

¡LOS CUIDADOS NOS SOSTIENEN!

*Estrategías y trabajos colectivos
de mujeres en pandemia. Vivencias y sentires desde
los sectores populares de la Ciudad de Córdoba*

Autoras:
María Amor Martínez
María Luz Pastore



facultad de ciencias
sociales



UNC

Universidad
Nacional
de Córdoba

“Mi organización me dio como
quien dice la libertad”

“Una siembra, cosecha y
si siembra amor mucho mejor”

“Seguir luchando desde donde estemos...
volver a tener voz y oídos... volver a escucharnos”

“Deseo soluciones concretas para las familias,
soñar no cuesta nada, así que sigamos soñando”

“Gracias por recolectar palabras y
situaciones que nosotras vivimos...”



Diseño e ilustración por Odasso Julieta

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Licenciatura en Trabajo Social
TESINA DE GRADO

¡Los cuidados nos sostienen!

Estrategias y trabajos colectivos de mujeres en pandemia.
Vivencias y sentires desde los sectores populares de la Ciudad de Córdoba

Intervención Pre-profesional:

LIC. PAOLA GARCÍA ELETTORE

LIC. BERMUDEZ SABRINA (Supervisión tesina)

Sistematización y Redacción de Tesina:

MGTER. NATALIA BECERRA

Orientador temático:

DRA. MARIA CECILIA JOHNSON

Autoras:

MARÍA AMOR MARTÍNEZ

MARÍA LUZ PASTORE

Año 2021



facultad de ciencias
sociales



UNC

Universidad
Nacional
de Córdoba

Agradecimientos

A la universidad pública, laica, gratuita y de calidad, a la Facultad de Ciencias Sociales por abrazarnos desde el primer momento;

A nuestras familias por su apoyo y amor incondicional ;

A las amistades siempre presentes, especialmente a aquellas con quienes caminamos juntas la vida universitaria y las luchas feministas;

A las docentes por las enseñanzas y la motivación, por creer en nosotras y hacer posible este proyecto;

A Paula Gaitan y Agustina Ramia por su gran aporte y compañía en este camino;

A Juli por colmar de magia y creatividad estas páginas;

Y en especial a todas aquellas que cuidan desde siempre, a las mujeres trabajadoras sostén de sus familias y comunidades. Aquellas que en tiempos de pandemia nos dedicaron su tiempo, saberes y experiencias.

ÍNDICE

Introducción	8
De nuestros sentires...	12
Capítulo 1: Situar y repensar nuestras experiencias	16
1.1) Trabajo Social y feminismos latinoamericanos: aportes para una intervención crítica y decolonial	19
1.2) Miradas situadas y atravesadas por el contexto de emergencia sanitaria	22
Capítulo 2: ¿Cómo y por qué cuidar desde la Universidad? Cuidados y extensión universitaria	28
2.1) Extensión en Sociales	28
2.2) Historia y trayectoria en géneros	30
2.2.1) Comenzar a pensar en los cuidados	31
2.3) Mujeres y territorios. Decisiones metodológicas	33
Capítulo 3: Visiones y posturas en torno a los trabajos de cuidados	40
3.1) El contrato social: división sexual del trabajo	41
3.2) Políticas públicas en relación a cuidados en Argentina	44
3.3) Los cuidados desde miradas latinoamericanas	46
3.3.1) Los cuidados como componentes del bienestar	46
3.3.2) La economía de los cuidados. Una economía feminista	
3.3.3) Hacia el derecho a los cuidados	47
3.3.4) La ética de los cuidados: una ética particular	48
3.4) ¿Qué pasa cuando los cuidados exceden el espacio fami-	

liar? Trabajos de cuidados comunitarios	49
---	----

Capítulo 4: Mujeres de sectores populares y estrategias comunitarias en pandemia	54
---	-----------

4.1) ¿Quiénes fueron las protagonistas del proyecto? Mujeres de sectores populares de la Ciudad de Córdoba	55
4.1.1) Participación comunitaria. Posiciones e identidades	59
4.2) Estrategias comunitarias en pandemia	68
4.3) ¿Cómo encuentra la pandemia a los territorios? Situaciones y problemas que se complejizan	73
4.3.1) El acceso a la salud integral: vivencia en los territorios	73
4.3.2) Situaciones de violencias. Acompañamiento cuerpo a cuerpo	77
4.3.3) Niños y adolescentes. ¿Cómo acceder a la educación desde la virtualidad?	79
4.3.4) Procesos de envejecimiento en los territorios	81
4.4) Defensa comunitaria de los territorios y la naturaleza	83
4.5) Sentires y experiencias que atraviesan las cuerpos de las mujeres en contexto de emergencia	86
4.6) Visibilización de los trabajos de cuidados de los sectores populares de la Ciudad de Córdoba	88

Reflexiones finales: ¿Qué nos queda por debatir y dialogar?	92
--	-----------

Referencias Bibliográficas	98
-----------------------------------	-----------

Otras fuentes	107
----------------------	------------

Fuentes primarias	110
--------------------------	------------

Anexos	114
---------------	------------

Introducción

Este trabajo presenta la sistematización del proceso de intervención pre-profesional del quinto nivel de la Licenciatura en Trabajo Social (FCS-UNC¹), que fue realizada en el año 2020, en el área temática Mujeres y Trabajos de Cuidados.

Dicho proceso se enmarca en el Programa de Extensión de la FCS *Feminismos, Sexualidades y Derechos* creado en 2018. El mismo tiene como objetivo **promover** la vinculación entre la Facultad de Ciencias Sociales y las organizaciones sociales/territoriales generando espacios que promuevan la confluencia de saberes académicos y saberes surgidos de la experiencia de dichas organizaciones. Como así también aportar a la **co-construcción** de conocimientos, y estrategias colectivas para la transformación y la incidencia en políticas públicas en pos de derechos vinculados a los feminismos y sexualidades.

El proceso de intervención pre-profesional fue realizado junto a **mujeres e identidades**

feminizadas que participan de organizaciones comunitarias y/o realizan trabajos comunitarios en los sectores populares de la Ciudad de Córdoba.

El objeto de la presente sistematización es rescatar las diversas estrategias de cuidados comunitarias y familiares realizadas por dichas sujetas en el contexto de la **pandemia Covid-19**.

El objetivo general es **recuperar y plasmar las experiencias** de las mujeres e identidades feminizadas, protagonistas de los espacios de encuentro e intercambio, a través de sus voces y sentires durante el contexto de emergencia. Entre los objetivos específicos, visibilizar los trabajos de cuidados que han realizado cotidianamente las mujeres e identidades feminizadas en sus comunidades y al interior de sus hogares. Y aportar a la construcción de estrategias colectivas que busquen incorporar la temática de los cuidados en agenda.

Antes de comenzar el desarrollo de los capítulos, expresamos y compartimos la multiplici-

CAPÍTULO 1

Situar y repensar nuestras experiencias

CAPÍTULO 2

¿Cómo y por qué cuidar desde la Universidad?
Cuidados y extensión universitaria

CAPÍTULO 3

Visiones y posturas en torno a los trabajos de cuidados

CAPÍTULO 4

Mujeres de sectores populares y estrategias comunitarias en pandemia

1 Facultad de Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Córdoba.

dad de **sentires, emociones y percepciones** que, como tesis de la Facultad de Ciencias Sociales, nos han atravesado. Debido a que nos encontramos vivenciando un proceso personal, académico y social que sin lugar a duda dejará huellas significativas en nuestras vidas.

En el **primer capítulo**, se esbozan los enfoques y/o posicionamientos teóricos, políticos y éticos que posibilitaron abordar la temática. Ya que permiten pensar y repensar de manera constante el proceso de intervención y la vinculación universitaria con los territorios.

Para abordar estos debates se retoman **dos perspectivas**: por un lado las ciencias sociales críticas y por el otro, la mirada de los feminismos decoloniales latinoamericanos. Ambas permiten analizar la realidad desde las interseccionalidades y posibilitan caracterizar el contexto de pandemia Covid-19 contemplando las múltiples desigualdades sociales agudizadas con la crisis sociosanitaria.

Para cerrar el capítulo, quedan expresados los desafíos, disputas y tensiones en torno a la intervención en contextos de emergencia. Haciendo hincapié en el quehacer profesional específico del Trabajo Social.

En el **segundo capítulo**, se presenta el anclaje institucional desde el cual se pensó, diseñó y llevó a cabo la práctica pre-profesional. En un primer momento, se fundamenta el enfoque extensionista desde el cual nos posicionamos para reconstruir la historia y trayectoria de la institución. En este punto, se tienen en cuenta las transformaciones que permitieron el ingreso de las temáticas de géneros en las agendas de la Universidad Nacional de Córdoba y de la FCS.

Por otro lado, se desarrolla la apuesta a un **trabajo mutuo**, entre las comunidades y la FCS en un constante intercambio de saberes. Incorporar a la intervención profesional los conocimientos que poseen los sujetos resulta fundamental para que se constituyan en los protagonistas del presente trabajo.

Para finalizar se exponen las decisiones metodológicas utilizadas. Comprender a la intervención de manera situada en contextos específicos y heterogéneos resulta fundamental. En este punto, en la construcción y elaboración de la metodología se tuvo en cuenta las particularidades de las sujetas que formaron parte de la intervención.

En el **tercer capítulo**, se expresan las **visiones y posturas** alrededor de los cuidados y la reconstrucción histórica de dicha noción. Como así también las diversas políticas públicas desplegadas en nuestra región alrededor de la temática.

Resulta necesario hablar de cuidados en plural ya que los mismos comprenden una multiplicidad de actividades y tareas en todos los ámbitos de nuestras vidas. Para ello desarrollamos algunas de las miradas que permiten dar cuenta del carácter polisémico de los cuidados. **Nombrar los cuidados en plural da cuenta de la perspectiva desde la cual ha sido desarrollada la intervención pre-profesional.**

Para cerrar, nos preguntamos sobre aquellos trabajos de cuidados que exceden el ámbito doméstico y se trasladan a los espacios comunitarios.

En el **cuarto capítulo**, se describen los **aspectos centrales** que caracterizan a las mujeres e identidades feminizadas protagonistas y a los territorios que habitan. En primer lugar, se explicitan las diversas posiciones e identidades que las mismas han construido en cada uno de sus espacios. Éstas resultan claves para comprender las motivaciones, deseos y expectativas que las movilizan a participar activamente en las comunidades.

Por otro lado, se desarrollan **las diversas estrategias comunitarias** realizadas por las mujeres frente al contexto de emergencia. Visibilizando las múltiples jornadas de trabajos en los sectores populares de la Ciudad de Córdoba.

Para concluir el capítulo, se recuperan los sentires y experiencias que atravesaron las cuerpos² de las mujeres e identidades feminizadas. Siendo plasmadas frases y expresiones en relación a los cambios que se produjeron en sus vidas cotidianas a partir del aislamiento social, preventivo y obligatorio.

En las reflexiones finales quedan planteados interrogantes sobre aquellos aspectos que aún nos quedan por decir y pensar desde las Ciencias Sociales y desde el Trabajo Social en particular. Se propone pensar futuras estrategias junto a los territorios que coloquen a la problemática de los cuidados en las agendas académicas, públicas y de gobierno.

Como equipo se considera que **el lenguaje no es neutro**. Es una construcción social y por lo tanto da cuenta de relaciones de poder existentes que han excluido históricamente a las mujeres y disidencias, colocando como superior a *lo masculino* (Bard Wigdor, 2015). A partir de ello, se utiliza lenguaje inclusivo a partir de la letra e, en lugar de otros caracteres como x, @, ya que la primera **permite no solo leer las palabras, sino también pronunciarlas**. Brindando a los discursos escritos y orales un potencial de ruptura y cuestionamiento de lo establecido.

Sin embargo, **para visibilizar y reivindicar los trabajos y sentires de las sujetas protagonistas, a lo largo del trabajo se utiliza la letra a**. Tener en cuenta su autopercepción otorga un valor central a aquellas voces que han sido silenciadas a lo largo de los siglos.

La presente sistematización no pretende ser una transcripción sino que -por lo contrario- manifiesta aquellas lecturas y reflexiones centrales construidas en conjunto. En este punto, se tienen en cuenta las transformaciones expresadas en los sentires, emociones, y experiencias que atravesaron las cuerpos de las mujeres en pandemia.

La intención de la presente sistematización es por un lado, reconocer el trabajo del programa extensionista *Feminismos, Sexualidades y Derechos* y por otro lado, cuestionar y proble-

2 Hablamos de "cuerpas" para referirnos a los cuerpos de las mujeres. Esta denominación nos permite apropiarnos del lenguaje en clave feminista, en la búsqueda de respuestas concretas a las lógicas sexistas y violentas que históricamente oprimen a las mujeres y a las disidencias.

matizar los trabajos de cuidados de los sectores populares de la Ciudad de Córdoba.

De nuestros sentires...

De manera introductoria damos cuenta de los sentires, emociones y vivencias que han caracterizado la manera en que observamos, interpretamos, analizamos y describimos la realidad, a lo largo de nuestro recorrido por la universidad pública.

No es casual que el ingreso a la vida universitaria nos encontró, en el año 2016, con la reciente creación del Movimiento *Ni Una Menos*. El cual coincide temporalmente con el auge de los movimientos feministas: **un escenario de mujeres y disidencias conquistando y colmando las calles de nuestra región.**

Dichos acontecimientos, otorgaron una diversidad de colores a nuestras miradas. De allí, nuestro compromiso con una profesión que apuesta a la reivindicación de los derechos de las feminidades.

Aunque nuestras trayectorias familiares, educativas, económicas y políticas presentan características diversas, consolidamos un equipo que concibe al mundo desde lentes similares. Tal es así, que desde el comienzo compartimos el deseo y la certeza de lograr un proceso de intervención pre-profesional que se sepa **decolonial, feminista y popular.**

El confinamiento en nuestros hogares durante el 2020, por un lado, incrementó nuestras responsabilidades en torno a los trabajos domésticos y de cuidados. Mientras que por otro lado, nos atravesaron por la cuerpo el miedo y la incertidumbre propias del contexto.

En este momento nuestros deseos y sentires cobraron un papel central permitiendo elaborar y desarrollar una intervención que atienda a las agendas feministas y permitiera cuestionar nuestras propias experiencias.

Nos invitó así, a cuestionar el lugar ocupado como cuidadoras en nuestras vidas cotidianas. Pudimos observar cómo en los propios ámbitos familiares y vínculos más cercanos **se nos ha asignado una diversidad de trabajos a las mujeres de manera naturalizada.** Esto nos llevó a cuestionar el lugar que nos asigna el mundo moderno, como así también a qué tipo de profesionales aspiramos ser en el futuro, qué tipo de intervenciones proponemos y cómo afrontamos las situaciones de emergencia o crisis.

Reconocemos que formamos parte de la primera generación de mujeres en nuestras familias que rompe las barreras del miedo y que propone cada día decidir el rumbo de sus propias vidas.

Desde nuestros sentires y experiencias proponemos desobediencia a la autoridad patriarcal, para seguir luchando por la emancipación y la justicia social en cada rincón de este mundo, en nombre de las que fuimos, de las que somos y las que vendrán.

María Amor y María Luz



Situar y repensar nuestras experiencias

CAPÍTULO 1



“El feminismo territorial/popular y el feminismo académico no pueden ser pensados por separado, son dos cosas que van de la mano”-

ER3. Centro vecinal Villa Páez.

Antes de asumir la compleja tarea de sistematización de la experiencia pre profesional, se propone dar cuenta de los aspectos teóricos-metodológicos éticos-políticos que determinan *desde dónde y de qué manera* nos posicionamos como estudiantes y futuras científicas sociales. Por lo tanto, el presente capítulo se constituye en un marco de referencia donde se asientan las miradas, análisis y reflexiones en torno a la práctica pre-profesional de finalización de la Licenciatura en Trabajo Social.

En un primer momento se abordará el reconocimiento de la perspectiva epistemológica decolonial, la cual parte de cuestionar las formas modernas de construcción de conocimientos. Para lo cual se retoman aportes de diversas autoras y autores latinoamericanos quienes invitan a reflexionar y a asumir un enfoque decolonial en las Ciencias Sociales. A partir de ello, se desarrollan los diálogos y debates en vinculación a las perspectivas feministas. Por último queda esbozado el compromiso con **la construcción de un Trabajo Social feminista, decolonial, latinoamericano y popular.**

Uno de los primeros aspectos a tener en cuenta en nuestro desandar está relacionado con el modelo hegemónico de producción y construcción de conocimientos que ha marcado de manera significativa a las Ciencias Sociales en nuestra región.

Pensadores como Anibal Quijano (2014) plantean que la globalización actual, en Latinoamérica es la culminación de un proceso que tuvo comienzo a partir de la conquista y colonización europea de nuestros territorios. A partir de este momento, se produce la expansión de un nuevo patrón global de poder: el *sistema mundo/moderno/colonial* que vendría a modificar de manera rotunda las formas de organización social, política y económica vigentes hasta entonces. De ese modo y por eso, Latinoamérica se consolida como la primera identidad de la *modernidad* (Quijano, 2000).

La conquista y colonización europea trajo aparejado dos procesos simultáneos, por un lado, la organización colonial del mundo y por el otro, la instauración colonial de los saberes, los lenguajes, de las memorias y del imaginario (Lander, 2000). De esta manera, se comienza a organizar el tiempo y espacio, los pueblos y sus culturas, sus presentes y pasados ubicándose dentro de una narrativa universal que colocó a Europa como el centro de referencia. En palabras de Edgardo Lander (2000) “aquéllos que no logren incorporarse a esa marcha inexorable de la historia, están destinados a desaparecer” (p.10).

En un primer lugar, la *colonialidad del poder*³ introduce la clasificación social de toda la población sobre la idea de raza. Entendida como “una construcción mental que expresa la experiencia básica de la dominación colonial y que desde entonces permea las dimensiones

³ La teoría de la colonialidad del poder es formulada por Anibal Quijano a principios de los años noventa, y ampliada posteriormente por la red latinoamericana de intelectuales activistas ligados a lo que se ha denominado Proyecto Modernidad / Colonialidad / Descolonialidad. Esta es una de las propuestas epistémicas más debatidas en el escenario intelectual contemporáneo en América Latina. (Quintero, 2010)

más importantes del poder mundial” (Quijano, 2014, p.777). Dicha diferenciación desencadena en consecuencia, la construcción social de nuevas identidades, relaciones sociales y de dominación que se fundamentan en supuestos biológicos, que resultan ficticios, determinando la superioridad de unas poblaciones sobre otras. Es sobre la base de esta estructura de dominación colonial racista, que se producen y legitiman las formas de control del trabajo, los recursos, el capital y el mercado mundial (Quijano, 2014). A partir de la misma, se da lugar a la instauración de un modelo mundial colonial capitalista.

La idea de raza se convierte en el primer criterio fundamental para la distribución de la población mundial en roles, funciones y lugares en la estructura de poder de la nueva sociedad. De esta manera, quedan vinculados indisociablemente los conceptos de raza y división del trabajo (Quijano, 2014).

Por otro lado, **el proceso de conquista, apropiación y destrucción del territorio latinoamericano estuvo acompañado por una fuerte imposición ideológica, filosófica y científica.** Que permitió establecer formas de conocimiento únicas, válidas, objetivas y universales para ser aplicables en el análisis y la comprensión de las sociedades: *la colonialidad del saber*. Una manera de imponer el uso y la producción de categorías universales que funcionen como fuentes normativas del deber ser (Lander, 2000). Dicho modelo constituye un modo específico de producir conocimientos que se ha instaurado a lo largo de la historia a partir de *la modernidad*.

De esta manera, se buscaba mantener vigente la dicotomía superior/inferior, colonizador/colonizado, civilización/barbarie (Rodríguez y Castellano, 2017), a través de su racionalidad científica: *el eurocentrismo*.

Este trasfondo ideológico, filosófico y científico no finalizó con el proceso de colonización, sino que se expandió a través de múltiples formas. Fue consolidándose con la instauración de los Estados Nación-modernos y continuó hasta nuestros días a través de la globalización apropiándose de territorios y de las diversas maneras del saber-hacer. En la actualidad, persiste dicho trasfondo colonizador en nuestros diálogos, perspectivas y lógicas, naturalizando las relaciones sociales de poder.

Desde el surgimiento, institucionalización y consolidación de las ciencias sociales las mismas estuvieron atravesadas por una lógica específica de construcción de conocimiento que ha operado al servicio de los Estados modernos. Así:

Las ciencias sociales funcionan estructuralmente como un “aparato ideológico” que, de puertas para adentro, legitimaba la exclusión y el disciplinamiento de aquellas personas que no se ajustaban a los perfiles de subjetividad que necesitaba el Estado para implementar sus políticas de modernización; de puertas para afuera, en cambio, las ciencias sociales legitimaban la división internacional del trabajo y la desigualdad de los términos de intercambio y comercio entre el centro y la periferia, es decir, los grandes beneficios sociales y económicos que las potencias europeas estaban obteniendo del dominio sobre sus colonias. La producción de la alteridad hacia adentro

y la producción de la alteridad hacia afuera formaban parte de un mismo dispositivo de poder. La colonialidad del poder y la colonialidad del saber se encontraban empujadas en una misma matriz genética. (Castro Gómez, 2000, p.93)

Lo planteado hasta aquí, forma parte de un planteamiento epistemológico, que permite elaborar lecturas, miradas y análisis de la realidad. **Se entiende que existe una cierta jerarquización que supone silenciar sistemáticamente las voces, experiencias, sentires y saberes de unos, mientras que legitima y reafirma la de otros.**

En esta línea, se considera que los análisis y reflexiones que se encuentran en el presente documento parten de diversas dimensiones, una de ellas es la perspectiva crítica de las ciencias sociales y, por otro lado, la perspectiva decolonial.

La perspectiva crítica de las ciencias sociales se propone trabajar a partir de categorías tales como capitalismo, raza, clase y géneros. Es por ello que **cuando se habla de las ciencias sociales críticas hacemos referencia al pensamiento producido desde una “subjetividad activa que no se resigna a registrar los datos inmediatos de los sentidos, sino que opera sobre ellos para transformarlos”** (Grüner, 2006 en Peralta, 2020, p.128-129). Recuperar la categoría de praxis habilita superar la dicotomía teoría-práctica, transformando al mismo tiempo la realidad y el pensamiento.

En términos generales, una teoría de la praxis sostiene que la verdad última sobre los hechos no puede ser conocida por adelantado, que el conocimiento emerge en el contexto de las prácticas sociales y, por lo tanto, es contingente histórica y contextualmente. La relación entre teoría y práctica es infinitamente dialógica: la teoría toma las luchas presentes como su premisa y trabaja para ayudar a crear capacidad para la reflexión crítica. (González, 2007 en Peralta 2020, p.129)

Por otro lado, al retomar la perspectiva decolonial, se parte de entender que la descolonización iniciada en el siglo XIX se limitó a la independencia jurídico-política de los pueblos no-europeos. Por lo tanto, quedó planteada la necesidad de una segunda descolonización, a la que se alude con la categoría **decolonialidad**. Esta última debe estar dirigida a la heterarquía de las relaciones raciales, étnicas, sexuales, económicas, epistémicas y de género que constituyan un proceso a largo plazo (Castro-Gómez y Grosfoguel, 2007).

Pensar las ciencias sociales desde una perspectiva decolonial apunta a la libertad y la apertura del pensamiento a otras formas de vida, a otras economías y a otras teorías políticas, a otra(s) formas del ser y del saber. Así, se desprende de la retórica de la modernidad, teniendo como objetivo la descolonización de la matriz colonial de poder.

Los aportes de ambas perspectivas son retomados al apostar al protagonismo de aquellas voces silenciadas, recuperando los saberes y las formas de conocimiento desde la diversidad de nuestras propias culturas.

1.1) Trabajo Social y feminismos latinoamericanos: aportes para una intervención crítica y decolonial

Los feminismos decoloniales de nuestra región se han vinculado con las ciencias sociales y en particular con Trabajo Social. De manera conjunta, apuestan a la co-construcción de conocimientos tendientes a generar intervenciones críticas y decoloniales.

María Lugones (2008) invita a comprender la relación existente entre los conceptos de raza y género. Esta diferenciación afecta de manera desigual a mujeres y varones, y destruye y niega las diversas formas de hacer comunidad en los territorios. **La idea de raza “ha permeado todas y cada una de las áreas de la existencia social, constituyendo la forma más efectiva de la dominación social tanto material como intersubjetiva”** (Lugones, 2008, p.79). **Dominación que ha sido producida y reproducida en gran medida debido a la existencia del gran sistema configurado por el patriarcado.**

En este punto, María Galindo (2014) propone pensar que el patriarcado no surge con el colonialismo, sino que este ya existía en el mundo indígena, pero que se ve reforzado en el proceso de colonización. Adriana Guzmán y Julieta Paredes (2014), feministas comunitarias de Bolivia, nombran a este proceso como *entronque patriarcal*⁴. Definen al patriarcado como “el sistema de todas las opresiones, todas las explotaciones, todas las violencias y discriminaciones que vive toda la humanidad (mujeres, hombres y personas intersexuales) y la naturaleza históricamente construido sobre el cuerpo sexuado de las mujeres” (Guzmán y Paredes, 2014, p.76).

Así, las mujeres hemos ocupado históricamente roles y funciones asignadas por las lógicas de este gran sistema que nos oprime, el *patriarcado*, entendido como un eje de la construcción económica, cultural y política de la sociedad y no como una cuestión aparte (Galindo, 2014).

A partir de los aportes de las autoras, en Latinoamérica se hace necesario dejar de englobar bajo un solo nombre al feminismo. Al interior de los movimientos feministas latinoamericanos se continúan reproduciendo patrones eurocentristas que colocan a las mujeres e identidades feminizadas como objetos y no como sujetas de su historia (Curiel, 2009). Así se producen disputas que ocasionan divisiones por raza y género, invisibilizando los saberes, necesidades y demandas de las mujeres de las diversas culturas. **Se propone hablar de feminismos en plural, para visibilizar la diversidad de corrientes, y cómo estas han ido mutando de acuerdo a las demandas y necesidades de cada época.**

4 Encuentro entre el patriarcado ancestral y el patriarcado colonial, en donde ambos se refuerzan mutuamente. (Guzmán y Paredes, 2014)

Gabriela Bard Wigdor y Gabriela Artazo (2017) sostienen que los feminismos latinoamericanos deben entenderse y reconocerse en una posición subalterna. El pensamiento latinoamericano al igual que los feminismos europeos, ha desconocido e invisibilizado sistemáticamente las epistemologías feministas.

En esta misma línea Ochy Curiel (2009) propone que la descolonización para las feministas latinoamericanas y caribeñas críticas:

se trata de una posición política que atraviesa el pensamiento y la acción individual y colectiva, nuestros imaginarios, nuestros cuerpos, nuestras sexualidades, nuestras formas de actuar y de ser en el mundo y que crea una especie de “cimarronaje” intelectual, de prácticas sociales y de la construcción de pensamiento propio de acuerdo a experiencias concretas. (p.3)

Los feminismos decoloniales latinoamericanos constituyen así, un cuestionamiento del sujeto único, a la colonialidad del poder, al eurocentrismo, al occidentalismo y al mismo tiempo proponen un pensamiento subalterno, fronterizo.

En esta línea, con el auge de los movimientos feministas y la incorporación en agenda pública de las problemáticas en relación a las cuestiones de género, nos preguntamos: ¿Qué han aportado y aportan los feminismos latinoamericanos al Trabajo Social?

Al reflexionar se reformula la pregunta y se propone ¿Cómo se han vinculado y nutrido entre sí la disciplina del Trabajo Social y los feminismos latinoamericanos?

Dicha reformulación, parece necesaria ya que la primera pregunta siguiendo a Eugenia Hermida (2020) supone asumir una mirada androcéntrica sobre la jerarquía de los conocimientos. Desde la cual se plantea una cierta ajenidad entre la profesión y los feminismos, invisibilizando aquellos saberes considerados subalternos. Resulta central pensar de manera conjunta la profesión y los feminismos, teniendo en cuenta como unos se nutren y aportan de/en los otros.

En este vínculo es imprescindible considerar que Trabajo Social tiene una trayectoria otra al interior del campo científico, caracterizada por la subalternidad. Julieta Nebra y Candela Heredia (2018) proponen tener en cuenta el sistema social de género vigente, el cual distribuye de manera diferencial el poder entre varones y mujeres. De esta manera, la profesión desde sus orígenes ha estado asociado al voluntarismo y la caridad, lo que le imprime un sesgo de género. A partir del cual, se atribuyen capacidades innatas a las mujeres como el cuidado, el amor y la asistencia a les otros.

En este punto, se incorpora el concepto de **feminización de la profesión**. El cual expresa la presencia notable de mujeres e “incorpora una complejidad distinta, trata de la asignación de valores culturalmente considerados femeninos a las relaciones sociales y por esa vía a las profesionales” (Lorente Molina, 2004, p.40).



Al ubicarse históricamente el Trabajo Social en el área de la asistencia, ayuda y protección asociados a tareas feminizadas, se lo ha concebido como un saber subalterno. De esta manera, “la asimetría de poder entre los saberes ubica a aquellos saberes considerados femeninos entre los más devaluados y con menos prestigio académico y laboral. Esto se traduce en ejercicios profesionales con desigualdad en las condiciones laborales” (Heredia, Suarez y Nebra, 2018, p.3).

Bibiana Travis (2014) anima a pensar desde lo propio, recuperando las voces de aquellas profesionales pioneras y fundadoras que han sido silenciadas en la historia.

Recuperar estas voces permite fortalecer la historia e identidad de la profesión desde lo que somos concretamente. En un doble sentido, como trabajadoras sociales y como latinoamericanas, teniendo en cuenta nuestras propias culturas, memorias y conocimientos. Así, entrelazar feminismos y Trabajo Social permite el reconocimiento de las luchas históricas del colectivo profesional, en pos de intervenciones feministas, democráticas, liberadoras y transformadoras de la realidad.

Otro aspecto relevante, es comprender que la profesión de Trabajo Social al encontrarse inserta en las ciencias sociales modernas no escapa de sus lógicas. En este punto, Boaventura de Sousa Santos (2006) realiza una crítica a la racionalidad moderna occidental a través de la *ecología de los saberes*. El autor instala un procedimiento transgresivo e insurgente: una sociología de las ausencias. La cual busca visibilizar lo invisibilizado, dando cuenta de aquello que ha sido producido como lo no existente.

Siguiendo las reflexiones de Mariana Alvarado (2015) se destaca que en múltiples ocasiones desde las ciencias sociales se producen y reproducen ausencias:

En primer lugar, cuando consideramos válidos sólo aquellos saberes que desde las lógicas positivas coinciden con los parámetros de la objetividad, nos encontramos invisibilizando la diversidad de saberes existentes en la realidad. De esta manera, “se produce por un lado el “epistemicidio” que mata saberes y prácticas alternativas y, por otro se invalida a grupos sociales y pueblos generando ausencia, inexistencia: la ignorancia” (Alvarado, 2015, p.3).

Por otro lado, la linealidad de la historia occidental al asignar lugares en relación a conceptos como desarrollo, evolución y progreso, lleva a reproducir ciertas lógicas. Las mismas

colocan a muchas en una posición de residuo, involución y retraso, donde no existen posibilidades de desarrollo progreso fuera de las lógicas eurocentristas (Alvarado, 2015).

En tercer lugar, al naturalizar las diferencias estamos ocultando las clasificaciones y jerarquías étnicas, raciales, sexuales, etc que conllevan procesos de diferenciación que inferioriza y da supremacía a unos y a otros. Por último, entender que la productividad del trabajo humano se sostiene en el crecimiento económico y la productividad medida nos lleva a deslegitimar otras lógicas de producción que se desarrollan en las diversas realidades.

A partir de esto, se apuesta a abrir el diálogo entre saberes, es decir “hacer un uso contra-hegemónico de las ciencias hegemónicas de modo tal que el saber científico pueda dialogar con otros saberes” (Alvarado, 2015, p.4).

Sin embargo, más allá de la producción de ausencias, en diferentes contextos el Trabajo Social se ha cuestionado sobre los componentes emancipadores de las prácticas profesionales.

A partir de los aportes que brindan los feminismos y el pensamiento decolonial latinoamericano se propone pensar en la *interseccionalidad*. La misma “se trata de una teoría y metodología que tiene como intención visibilizar las imbricaciones de las relaciones de poder” (Viveros Vigoya, 2016 p.2). De esta manera permite generar lecturas críticas sobre las desigualdades y realidades, teniendo en cuenta los patrones de poder del mundo moderno eurocéntrico, capitalista y patriarcal.

En este sentido, desde las ciencias sociales - y específicamente del Trabajo Social- comprendemos necesario la construcción de intervenciones interseccionales. Que nos permitan desarrollar estrategias que tengan en cuenta y potencien las voces, experiencias y sentires de los sujetos.

1.2) Miradas situadas y atravesadas por el contexto de emergencia sanitaria

En este apartado la propuesta es situarnos en el contexto socio histórico particular del año 2020 que delimitó y guió el proceso de intervención pre-profesional. Para lo cual es imprescindible dar cuenta de las **medidas de prevención** que Argentina inició a partir del contexto mundial de aceleración de los efectos de la pandemia del Covid-19.

El punto de inflexión fue cuando el 19 de marzo, se determinó el **aislamiento social, preventivo y obligatorio (ASPO)** a través del Decreto de Necesidad y Urgencia 297/2020. De esta manera, se buscó reducir la velocidad de circulación del virus con la finalidad de implementar un plan de respuesta del sistema sanitario que permitiera atender al mayor número de personas (CEPAL, 2020).

Así el ASPO fue aplicado en todo el territorio nacional estableciendo que los habitantes debie-

ran permanecer en sus residencias habituales, absteniéndose de concurrir a sus puestos de trabajo y restringiendo la circulación por rutas y/o espacios públicos. Sin embargo, quedaron exceptuadas las personas que se desempeñan en sectores considerados esenciales de la economía.

Desde este momento y a lo largo de los meses las medidas de aislamiento fueron modificándose en cada jurisdicción teniendo en cuenta la evolución de la situación epidemiológica, comenzando en el mes de junio una nueva etapa. Por un lado, se mantuvieron las medidas de ASPO en aquellas zonas en donde prevalecía la transmisión comunitaria del virus. Mientras que, en las zonas del territorio en donde no se presentaba esta transmisión se procedió a la fase denominada **distanciamiento, social, preventivo y obligatorio (DISPO)**. Esta nueva etapa comprendía una serie de flexibilizaciones en torno a la circulación de las personas. Como así también la apertura de las industrias, comercios y negocios teniendo en cuenta la situación epidemiológica concreta de cada jurisdicción (CEPAL, 2020).

Las medidas impulsadas por el gobierno nacional modificaron de manera sustancial la vida cotidiana de todas las personas ya que las principales actividades fueron interrumpidas, modificadas y/o relocalizadas al ámbito de los hogares. **Esta medida provocó impactos específicos sobre aquellas poblaciones que se encontraban en posiciones más vulnerables antes de la pandemia. Entre las cuales encontramos a las mujeres y las comunidades LGTBTTIQ+ y específicamente aquellos pertenecientes a los sectores populares. De esta manera, la pandemia evidenció y profundizó significativamente las desigualdades sanitarias, socioeconómicas, ambientales, de género y etnico- raciales pre existentes** (CONICET, 2020).

El cumplimiento de las medidas de ASPO no se dio de manera heterogénea, es decir, no se dieron de igual manera en todos los territorios. Para poder comprender esta realidad partimos de entender que la consigna *quédate en casa*⁵ no fue, ni es vivida de la misma manera por todos los sectores sociales. Existen aspectos laborales, habitacionales, organizativos, de relación que caracterizan a cada una de las dinámicas barriales y familiares particularmente. Así, pudo observarse tempranamente que una de las estrategias de los barrios populares, asentamientos y villas de emergencias fue desplegar una *cuarentena barrial* que permitió a los vecinos la circulación fuera de las viviendas (CEPAL, 2020).

Dando cuenta así, de las particulares experiencias de los diversos sectores populares de la Ciudad de Córdoba comprendidos en el presente trabajo. Cada uno de los territorios fue atravesado de manera particular teniendo en cuenta sus recorridos históricos, redes y formas de organización.

Este evento tan disruptivo en la cotidianidad de las personas trajo como consecuencia diversas situaciones generando un gran impacto económico, social y sanitario acrecentando el nivel de incertidumbre en la población.

5 Consigna creada por el Gobierno Nacional de Argentina para pedirle a la población que evite salir de sus hogares. La misma fue utilizada en campañas publicitarias bajo el #quedateencasa.

Con la intención de garantizar los ingresos económicos de todos aquellos trabajadores informales e independientes, se creó el *Ingreso Familiar de Emergencia (IFE)*. El cual consistió en tres transferencias monetaria de 10.000 pesos destinado a trabajadores de la economía informal, de casas particulares, independientes formales de las categorías más bajas del monotributo y personas desocupadas.

El IFE tuvo una magnitud sin precedentes en la historia de los programas de protección social implementados en el país: alcanzó a cubrir a 8,8 millones de personas, de las cuales 3,3 millones ya poseían registro por ser beneficiarias de la Asignación Universal por Hijo (AUH) y casi 5,5 millones eran trabajadoras informales o desocupadas que de otra manera el Estado no hubiera podido alcanzar por estar fuera de sus registros al momento de la irrupción de la pandemia (CEPAL, 2020, p.16).

Teniendo en cuenta el informe realizado por la CEPAL, en el contexto de pandemia se potenció el Plan Nacional Argentina contra el Hambre, fortaleciendo la Tarjeta Alimentar⁶ la cual está destinada a familias con hijos menores de 6 años o personas con discapacidad que perciben la Asignación Universal por Hijo/a⁷ y/o embarazadas que reciben la Asignación Universal por Embarazo⁸.

A nivel local, durante este contexto se sostuvieron aquellas políticas alimentarias preexistentes como los programas PAICor, Más leche, más proteínas⁹. Como así también se continuó con las actividades llevadas a cabo en centros de día, centros de jubilados y comedores comunitarios, con o sin financiamiento estatal que brindan un apoyo crucial a la alimentación diaria de los vecinos de todas las edades pero principalmente a niños y adultos mayores. Sin embargo, los primeros meses del 2020 se suspendieron aquellos programas enfocados en la inserción laboral, lo que contribuyó al clima de incertidumbre y disminución de los ingresos familiares de todos aquellos usuarios.

Las medidas estatales no se dieron de manera inmediata y no llegaron a los territorios de manera homogénea. En este punto, desde diversas instituciones (educativas, deportivas, vecinales, religiosas, etc) se generaron estrategias para proveer alimentos, elementos de limpieza e higiene y brindar asistencia y asesoramiento a los sectores más desfavorecidos de la ciudad.

6 Es una transferencia monetaria destinada exclusivamente a la compra de alimentos mediante una tarjeta con un monto mensual de entre 4.000 y 6.000 pesos –según la composición del hogar– que a Julio de 2020 alcanzó a 1,5 millones de titulares (2,8 millones de infantes). (CEPAL, 2020, p.16)

7 La Asignación Universal por Hijo (AUH) es el cobro de un monto mensual por cada hijo menor a los 18 años. La cobra solo uno de los padres, priorizando a la mamá. <https://www.anses.gob.ar/asignacion-universal-por-hijo>

8 La Asignación Universal por Embarazo (AUE) es el cobro mensual por el embarazo desde las 12 semanas de gestación y hasta el nacimiento o interrupción del estado de embarazo. <https://www.anses.gob.ar/asignacion-por-embarazo-para-proteccion-social>

9 <https://www.cba.gov.ar/programa-mas-leche-mas-proteinas>

Una de ellas fue la campaña *Activemos Córdoba Solidaria*¹⁰ impulsada desde la Universidad Nacional de Córdoba, en articulación con otras universidades, instituciones y organizaciones.

En los primeros meses del proceso de ASPO el trabajo realizado por las propias comunidades fue central para hacer frente a la crisis existente. En este momento continuaron las actividades realizadas en los territorios y surgieron nuevas dinámicas y estrategias. El presente trabajo pone su foco en este último punto, explicitando el lugar de las organizaciones sociales en contexto de pandemia.

Susana Cazzaniga (2019) sostiene que conocer y comprender el escenario coyuntural como producto de la historia política, se convierte en un imperativo ético. Como así también en condición de posibilidad para que las intervenciones profesionales tengan viabilidad y densidad histórica. De esta manera, tener en cuenta el contexto se presenta como una necesidad del pensar situado.

La crisis provocada por la pandemia es inédita por su magnitud, alcance, velocidad y características. La misma pone en evidencia las desigualdades existentes, agravando la situación económica en los hogares y profundizando la crisis de los cuidados. En este contexto, resulta necesario reforzar la importancia de políticas públicas de protección social que permitan a las familias sostener sus ingresos.

La pandemia se configura en un escenario particular en el cual se aceleran procesos y tendencias preexistentes; y en donde se procesan los conflictos políticos que atraviesa la sociedad (Guzman Ramonda, 2021). Es por ello, que las ciencias sociales tienen el desafío de pensar en términos de pospandemia, en una nueva estatalidad que repare, garantice y profundice derechos (Guzman Ramonda, 2021).

Aunque estos debates exceden ampliamente al Trabajo Social, Nora Aquín (2020) sostiene que pensar desde la profesión una nueva estatalidad implicaría reconocer que las luchas por las necesidades al interior del campo de la intervención social se expresan y se expresarán de modo inédito.

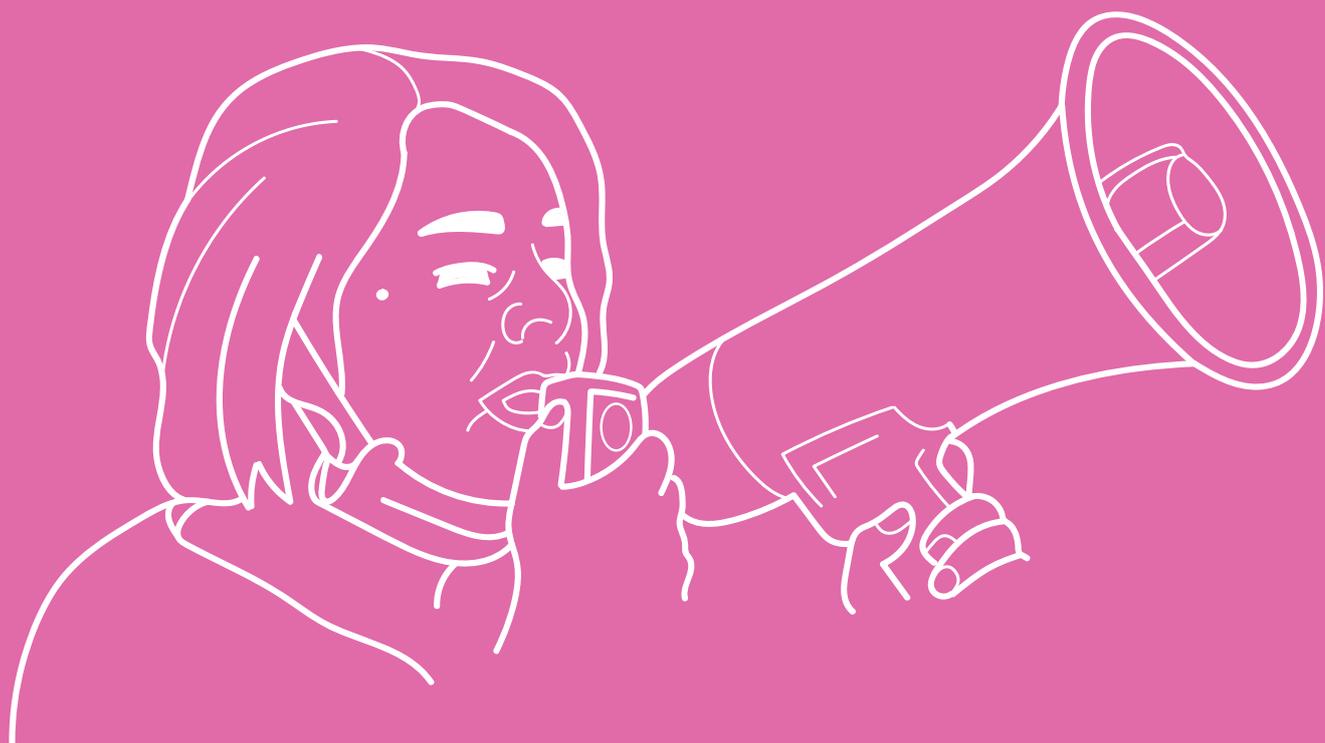
Pensar esta nueva estatalidad requiere incorporar en el diseño e implementación de políticas de protección social, por un lado, la categoría de cuidados, cuidados colectivos y horizontales que constituyen aportes de las teorías feministas; y por otro lado, la categoría de los derechos de la naturaleza como aportes de los pueblos originarios y del movimiento campesino (Peralta, 2020).

10 Campaña de apoyo a la economía popular y por la calidad nutricional. A través de donaciones o aportes solidarios se comprarán alimentos a productores/as de la economía popular que serán distribuidos entre comedores y merenderos comunitarios. <https://sociales.unc.edu.ar/content/activemos-cordoba-solidaria>

¿Cómo y por qué cuidar desde la Universidad?

Cuidados y extensión universitaria

CAPÍTULO 2



*“Hay que tener inteligencia colectiva al servicio del territorio y la comunidad”-
ER7, Organización Fuera Porta.*

Dentro de las medidas nombradas anteriormente, se produjeron **restricciones de actividad en los centros de prácticas** (instituciones escolares, de salud, entre otros) en los cuales se han desarrollado históricamente las intervenciones pre-profesionales de Trabajo Social. Los posibles espacios de inserción territorial se encontraban colapsados y/o modificando de manera concreta sus actividades. Fue allí cuando se presentó la posibilidad de realizar el anclaje institucional desde la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) y concretamente desde la Secretaría de Extensión de la Facultad de Ciencias Sociales (FCS). Esto representó un gran desafío y al mismo tiempo una oportunidad para desarrollar la práctica pre-profesional durante el contexto de emergencia sanitaria y social.

El siguiente capítulo recupera y sitúa la función extensionista de la UNC y la FCS. El primer apartado es producto de un proceso de indagación realizado a lo largo de los primeros meses del año 2020 acerca de las características de la Extensión Universitaria y su enfoque de trabajo en relación a las cuestiones de géneros en la FCS. Dicha información fue recopilada a través de entrevistas en modalidad virtual a cuatro docentes investigadoras extensionistas de la unidad académica y a las integrantes del proyecto *Memorias Feministas* enmarcado en la *Política Feminista* de la FCS¹¹.

Las entrevistas permitieron sistematizar y reconstruir la trayectoria extensionista de la facultad a partir de relatos en primera persona. Lo desarrollado a continuación coincide con las expresiones y memorias de las personas entrevistadas. No supone una historización lineal y acabada, sino más bien una colectivización de las diversas memorias feministas presentes en la institución universitaria.

2.1) Extensión en Sociales

La Extensión se configura como una de las tres principales funciones de las universidades en latinoamérica que ha tenido diferentes modos de ser concebida y por lo tanto, diferentes maneras de ser puesta en práctica a lo largo de la historia. Las funciones englobadas como extensionistas manifiestan **la preocupación de las universidades latinoamericanas por aproximarse y llegar a los distintos sectores de la sociedad.**

Actualmente la Extensión se consolida como una **tarea fundamental** de las instituciones de educación superior. Su concepción en nuestro país como comunicación activa y creadora se remonta a la reforma de la Universidad Nacional de Córdoba de 1918. De ahí la Universidad busca trascender hacia la comunidad y trabajar de manera conjunta (Fresán Orozco, 2004).

11 Contendida en la Resolución 60/2019 del Consejo Directivo de la FCS. Esta asume que “si bien la Facultad de Ciencias Sociales es de reciente creación, hay en la misma una larga tradición de compromiso y trabajo sobre las inequidades de género, arraigadas en diferentes cátedras, programas, proyectos de prácticas académicas y extensionistas”. <https://sociales.unc.edu.ar/content/memorias-feministas-en-sociales-un-proyecto-para-recuperar-feminismos>

Las acciones extensionistas han ido mutando a través de las décadas y los diferentes contextos socio-políticos. Algunas han retrocedido en materia de derechos humanos y otras desde la resistencia han logrado grandes avances en pos de una educación pública y gratuita.

A partir del Bicentenario de Argentina y del Cuatricentenario de la UNC, la Secretaría de Extensión Universitaria propone e impulsa una serie de programas. Cuyas acciones y proyectos poseen como eje transversal el paradigma de los Derechos Humanos y tienen como objetivo dar visibilidad a nuevos y viejos problemas (Peralta, 2012).

En este sentido, la decana, docente investigadora y extensionista de la FCS (E4, 29 de Julio 2020), sostiene que conviven en la Universidad cuatro perfiles de extensión: una visión más tecnocrática de asesoramiento y transferencia; una segunda vinculada a la idea de la solidaridad que emerge generalmente en momentos críticos; una tercera que busca brindar servicios interesantes para la comunidad; y por último la idea de **la Extensión como una función que debe ser pensada en conjunto con la investigación y la docencia, entendiendo que el sentido de la universidad siempre debe estar en diálogo con los problemas del contexto social**. Es en esta última mirada se sostiene y se lleva a adelante la Extensión en la FCS.

Desde la Secretaría de Extensión de la facultad se entiende a la Extensión como “una construcción de saberes y una producción de saberes articulados entre distintos espacios organizativos, institucionales y sujetos” (E3, 27 de Julio, 2020). Esta definición le otorga una característica específica que diferencia a la Secretaría de Extensión de otros espacios institucionales.

A su vez, la Extensión en Sociales se encuentra estrechamente vinculada con los aportes que Trabajo Social ha impregnado en las maneras de llevar a cabo las vinculaciones con el afuera. Una docente investigadora y extensionista propone pensar que Trabajo Social al ser una profesión de intervención cuenta con “un saber construido en el hacer con otros y en el generar procesos que desancla la idea de la extensión sólo como aplicación de conocimiento o como producción de conocimiento con otros” (E5, 30 de Julio 2020).

Así, desde las preocupaciones propias de la intervención profesional de Trabajo Social se configura la extensión de la Facultad de Ciencias Sociales¹² con un sesgo característico. Dicho sesgo es otorgado por el vínculo que la FCS construyó con los movimientos y organizaciones sociales a lo largo de la historia.

a veces las propuestas vienen desde las organizaciones, a veces las propuestas vienen de la universidad, pero el trabajo es conjunto, y es una elaboración que se hace en diálogo y bueno, donde hay una horizontalidad y un intercambio de conocimientos, de experiencias, de capitales (E2, 22 de Julio 2020).

En este punto, resulta fundamental destacar que los vínculos tienen sus orígenes tanto en la trayectoria laboral como en los procesos de militancia de quienes han integrado e integran la institución.

12 Ex Escuela de Trabajo Social. Breve reseña histórica <https://sociales.unc.edu.ar/facultad/resenahistorica#veritem>

2.2) Historia y trayectoria en géneros

Específicamente, las problemáticas y cuestiones que giran alrededor de las desigualdades de géneros comienzan a abrir caminos en la institución universitaria alrededor de los años '90. En este momento **se impulsan los primeros seminarios que incorporan la perspectiva de género** y comienzan a modificarse algunos de los programas de las asignaturas incorporando dichas miradas. Como así también se producen adhesiones a distintas marchas en defensa de los derechos de las mujeres.

Si bien, su incorporación es incipiente, se ha logrado gracias a los diversos trabajos de investigación, intervención e indagación realizados por docentes, estudiantes, egresados, entre otros actores (Dominguez y Soldevila, 2018). En las entrevistas realizadas a referentes del *Programa Memorias Feministas*¹³ (E1,14 de Julio 2020) y a docentes de la Facultad se destacó que el trabajo con mujeres se viene construyendo desde hace muchos años a partir de las prácticas académicas. Se sostiene que al interior de las prácticas académicas, las familias aparecen como sujetos principales y allí las mujeres son quienes se constituyen en actoras privilegiadas de las intervenciones profesionales (E5, 30 de Julio, 2020).

A partir de estas experiencias comienza a consolidarse en una temática a nivel institucional. **Incorporar las temáticas de géneros permite atender las problemáticas respecto a violencias y discriminaciones por razones de géneros por fuera y dentro del espacio universitario.**

En este último punto, un hito importante que convocó a reflexionar sobre la cultura institucional fue el feminicidio en el año 2008 de Paola Sosa, estudiante de la Licenciatura en Trabajo Social. Esto abrió un camino que permitió problematizar la institución desde adentro.

Al pensar en los diversos dispositivos institucionales, entre las primeras grandes acciones, se encuentra la creación en el año 2007 del Programa de Género de la UNC. Desde la cual, se impulsa en el año 2011 la Ordenanza 9/11 de Identidad de Género, pionera en cuanto a políticas universitarias en temática de géneros a nivel nacional. El mismo año se crea el Doctorado de Estudios en Género en el Centro de Estudios Avanzados consolidándose en uno de los primeros en Latinoamérica en formar en temáticas de géneros (E3, 27 de Julio 2020).

Actualmente la UNC **cuenta con un plan de acciones para prevenir, atender y sancionar** las violencias de género en el ámbito universitario desde el año 2015¹⁴. El cual busca garantizar que la Universidad sea un espacio libre de violencias y discriminaciones por razones de

13 Proyecto que tiene como objetivo recuperar la memoria de la diversidad de formas de hacer feminismos en nuestra Facultad. <https://sociales.unc.edu.ar/content/memorias-feministas-en-sociales-un-proyecto-para-recuperar-feminismos>

14 Plan de Acciones y Herramientas para prevenir, atender y sancionar las violencias de género. <https://www.youtube.com/watch?v=uetS0GSC1VU&t=101s>

géneros. Implementa acciones integrales para atender las situaciones concretas, como así también fortalecer la capacitación e investigación sobre la problemática.

Además, a nivel nacional se constituye la *Red Interuniversitaria por la Igualdad de Género y contra las Violencias*. Se crean las primeras cátedras en abordar la problemática del aborto en la universidad pública (Dominguez, Rodigou, Soldevila y Blanes, 2018).

En el año 2015 se crea el Programa *Mujeres, Diversidad Sexual, Salud y Derechos* en el marco de la Escuela de Trabajo Social. Este tiene como continuidad el Programa *Feminismos, Sexualidades y Derechos* creado en el año 2018, desde el cual se llevó a cabo la presente práctica pre-profesional.

Recientemente en el año 2019 se crea el *Espacio de Asesoramiento en Violencias de Género y Situaciones Discriminatorias* en el ámbito de la FCS y la *Comisión Ad Hoc Interclaustró*. Esta última tiene como misión poner en marcha una política feminista en la institución considerando que la transversalización de la temática es fundamental para generar políticas integrales.

la cuestión de las identidades, relacionada con el género es algo que moviliza a los estudiantes hoy. Se crea la Comisión Ad hoc para incorporar en la institución las reflexiones en relación a géneros, poder crear una política feminista, que trasversalice la vida de la institución. Para poder construir una política feminista debemos cambiar la cultura institucional (E4, 29 de Julio 2020).

En la misma línea, la coordinadora del programa de Extensión *Feminismos, Sexualidades y Derechos* propone “poder cuestionarnos como institución en relación al feminismo, las desigualdades, no solamente ir para afuera sino también mirarnos y repensarnos de lo que necesitamos como institución, de cómo nos hacemos cargo institucionalmente de esas cuestiones” (E2, 22 de Julio 2020).

En los últimos años, se consolida el *Consejo Social de Sociales*. Espacio destinado a la articulación política entre organizaciones e instituciones (territoriales, de base, intelectuales, culturales) y la facultad. El mismo, **se propone fortalecer el diálogo y la construcción colectiva** entre los integrantes que la conforman, dando cuenta de las diversas formas en las que la sociedad afronta las problemáticas sociales. Así, busca proponer y asesorar a la FCS en cuanto a la priorización de temáticas o problemáticas sobre las cuales investigar e intervenir; para producir transformaciones en el diseño, elaboración e implementación de las políticas públicas.

2.2.1) Comenzar a pensar en los cuidados

El Programa *Feminismos, Sexualidades y Derechos*, forma parte de la política feminista impulsada por la FCS mediante Resolución Decanal N°707/2018. El mismo se enmarca en los principios feministas de **visibilización y transformación de las desigualdades que afectan a mujeres, lesbianas, trans, no binaries y sexualidades disidentes**. Propone por un lado,

generar acciones tendientes a la **erradicación de violencias de géneros y de todas las formas de discriminación** por identidad, expresión u orientación sexual; y por otro lado, aportar a la **difusión y acceso** a derechos vinculados a géneros y sexualidades.

Las acciones impulsadas se realizan en articulación con organizaciones (sociales territoriales, escolares, sindicales, profesionales y culturales) y diversos espacios universitarios (de la UNC y de otras universidades). Estas permiten la vinculación entre las funciones de extensión, investigación y docencia de grado y posgrado de la Facultad de Ciencias Sociales.

En abril del 2020 el Programa *Feminismos, Sexualidades y Derechos* en conjunto con la *Comisión Géneros y Disidencias del Consejo Social*¹⁵ publicaron un informe titulado **Los efectos de la pandemia COVID-19: mucho más que un problema de salud**. El mismo respondió al interrogante: *¿Cómo impactan las medidas de aislamiento social en los cuerpos de mujeres, lesbianas y trans en Córdoba?*

Como objetivo principal se indagó sobre los efectos de las medidas de aislamiento social preventivo y obligatorio respecto a la situación económica y laboral, tareas de cuidado, anti-concepción y violencias de género. Al mismo tiempo, se propuso recolectar información que orientara demandas y propuestas para las autoridades locales.

En palabras de la coordinación del programa extensionista, la consulta partió de una lectura previa;

[sobre] cuáles son los sujetos que están en una situación de desigualdad más estructural. Entonces, vieron que los feminismos, la gran mayoría por lo menos, hablan , más que hablar de mujer como una cuestión más esencialista o biológica, de cuerpos feminizados, y en ese marco incluye otras identidades sexo-genéricas, algunas que se identifican como mujeres más allá de la cuestión biológica, como las compañeras trans o travestis o que no se identifican con el sujeto hegemónico digamos, como el varón cis. Y en ese marco se incluye también por las identidades auto percibidas y como se expresan las mujeres lesbianas, travestis, trans, no binaries (E2, 22 de Julio 2020).

De esta manera, al reconocer la existencia de desigualdades sociales, se entiende que las mismas en contextos de crisis se recrudecen e impactan de manera concreta y diversa en la cotidianidad de las personas.

En la lectura del informe uno de **los aspectos que destacamos para pensar nuestra práctica pre-profesional fue el relacionado a los cuidados**. Un dato específico del informe evidencia que **la mitad de las personas consultadas se encontraban “a cargo de niñxs u otras personas dependientes y, aunque con dificultades en algunos casos, estaban pudiendo resolver las tareas de cuidado, ya sea solas o con apoyo de otras personas (amigues, familiares,**

15 La Comisión Generos y Disidencias del Consejo social esta conformada por CISCOSA - Red Mujer y Hábitat de América Latina y el Caribe, Las Alicia Córdoba Capital- PS, SeAP y Católicas por el Derecho a Decidir Argentina.

vecines) u organizaciones sociales” (Facultad de Ciencias Sociales, 2020). La descripción de estos trabajos y todas las vivencias, sentires, sensaciones que se despiertan a su alrededor dan cuenta de que **los trabajos de cuidados son indispensables**. Sin embargo muchas personas se encuentran en situaciones difíciles de afrontar por no contar con otros tipos de acompañamientos, apoyos y/o por la falta de ingresos económicos.

Además, el informe reflexiona en torno a los cuidados que diariamente se llevan a cabo en los ámbitos familiares y comunitarios permitiendo la reproducción cotidiana. **Los cuidados son un aspecto fundamental e indispensable de la vida que históricamente han quedado bajo la responsabilidad de las mujeres e identidades feminizadas. En este sentido, el contexto de emergencia sanitaria revela que estos trabajos contribuyen significativamente en el sostenimiento de la vida** (Facultad de Ciencias Sociales, 2020).

Finalmente, luego de los análisis preliminares y del diálogo con diversos espacios institucionales (Consejo Social, Coordinación Programa Feminismos, Sexualidades y Derechos y el equipo de cátedra de Intervención pre-profesional) se logra realizar una lectura diagnóstica que posibilita construir colectivamente el proyecto de práctica pre-profesional.

El mismo estuvo guiado por nuestros intereses y deseos, como así también por las diferentes vinculaciones y experiencias desarrolladas a lo largo de la trayectoria académica. A partir de esto se asume el desafío de continuar y profundizar específicamente la temática de los cuidados.

2.3) Mujeres y territorios. Decisiones metodológicas

Lejos de constituirse en acciones recientes y nuevas, el trabajo con las comunidades forma parte de un largo proceso construido por la FCS, originando lazos entre la sociedad y la universidad que han perdurado a través del tiempo.

Como equipo nos propusimos continuar el trabajo realizado junto a las organizaciones. Sin embargo, el complejo escenario de pandemia invita a pensar y desplegar estrategias creativas permitiendo trabajar de manera conjunta con las comunidades.

Siguiendo a Nora Aquin y Patricia Acevedo (2013) partimos de comprender que nuestra profesión no puede ser definida al margen del contexto o de los agentes que actúan en ellos. Sino más bien **el contexto en parte constituye y da sentido a los diversos escenarios en donde interactuamos como profesión**. Es por ello que Trabajo Social solo puede realizarse en presencia de otros, de modo que las concepciones que tengamos en torno a ese otro afectarán de manera directa el sentido y direccionalidad de nuestras actividades.

Es por ello que como equipo, se apuesta a un Trabajo Social Comunitario¹⁶ desde el cual mirar a los espacios territoriales. No solo como el lugar donde los sujetos desarrollan su cotidianidad, sino donde se ponen en juego múltiples aspectos culturales, simbólicos y sociales que aportan a la construcción de la identidad colectiva (Aquin, 2004). **En los territorios los sujetos se encuentran, se relacionan, se organizan y generan estrategias que responden a sus necesidades e intereses individuales y colectivos.**

A partir de lo expresado anteriormente, se consideró pertinente trabajar a partir de la *investigación acción participativa*. Alfonso Torres Carrillo (2015) sostiene que la investigación acción participativa (IAP) surge en Latinoamérica desde dos vertientes: una pedagógica, asociada a los pensamientos de Paulo Freire; y otra sociológica, vinculada a Orlando Fals Borda, como crítica a los modelos tradicionales de educación e investigación.

La IAP es una metodología de investigación crítica, que entrelaza diferentes procedimientos para realizar una intervención social que tenga la intención de promover y fortalecer la participación de la comunidad u organización con la que se trabajará. Ezequiel Ander-Egg (1990) aporta que “cualquier metodología de acción social participativa concibe al colectivo con el que se trabaja (barrio, organización, etc.), y a cada uno de sus miembros, como el principal e insustituible recurso metodológico” (p.4). Así, resulta relevante situar(nos) en los territorios, recuperando los diferentes trabajos, actividades y estrategias que se ponen en práctica individual y colectivamente.

De esta manera, **la propuesta metodológica de la IAP es el diálogo de saberes, a partir del cual garantizar el intercambio entre los saberes populares y los académicos, sin subordinarse unos a otros.** Lo que conlleva pensar no solo en el compromiso de quienes investigan, sino en el conocimiento de las relaciones de subordinación que permitan una búsqueda del compromiso tanto teórico como político. En este punto, no se trata sólo de una rigurosa búsqueda de conocimientos, sino que comprende un proceso abierto de vida y de trabajo, que tiene como meta generar una transformación social y cultural (Benítez,C., et all, 2020).

Patricia Acevedo (2006) propone que aunque Trabajo Social se ha definido históricamente por un carácter interventivo, “toda intervención lleva implícita una concepción acerca de aquello sobre lo que se interviene, entonces la investigación, con sus insumos e interpretaciones sobre lo social permite mejorar las miradas y por ende garantiza una intervención fundada” (p.27-28).

La investigación acción no es un proceso estanco y dado, sino que debe estar presente la vigilancia y crítica constante que evite la reproducción de lógicas extractivistas¹⁷. Así, la in-

16 El cual tiene como sujeto de su intervención a las organizaciones de distinto tipo, de diverso grado de formalización y de distinta normatividad, que expresan la manera específica que los sectores sociales asumen para enfrentar sus necesidades, y que tienen un enclave territorial (Aquin, 2004).

17 El «extractivismo» intelectual, cognitivo o epistémico trata de una mentalidad que no busca el diálogo

vestigación resulta una herramienta clave en este contexto para llevar a cabo la intervención.

En este punto Alejandra Araiza y Robert González (2017) propone pensar en una *Investigación Acción Feminista (IAF)* que pretende ir más allá que una investigación crítica y asume los postulados de los *conocimientos situados*. Donna Haraway (1991) al hablar de conocimientos situados se aleja de la idea trascendental del yo-investigador y busca en la parcialidad una objetividad. En otras palabras, “se trata -dice- de unirse al otro, de ver junto al otro, sin pretender ser el otro” (Araiza y Gonzalez, 2017,p.66).

Barbara Biglia (2005 en Araiza y Gonzalez, 2017) plantea que la IAF comprende: el compromiso para el cambio social; la ruptura de la dicotomía público/privado; la relación interdependiente entre teoría y práctica; el reconocimiento de una perspectiva situada; la asunción de responsabilidades; la valoración y el respeto de las agencias de todas las subjetividades; la puesta en juego de las dinámicas de poder que intervienen en el proceso; la reflexividad; lógicas no propietarias del saber; y la redefinición del proceso de validación del conocimiento utilizando diferentes métodos.

Dichos postulados fueron orientadores al momento de pensar y diseñar un proyecto de investigación acción, que comprenda las diferentes relaciones de poder y del saber existentes en los territorios. Así, se considera que la IAF permite pensar y posicionarse desde una intervención que fundamentalmente se constituya en insumo para problematizar las lógicas organizativas al interior de las comunidades y de los grupos familiares.

La IAF permite reconocer las lógicas desiguales en perspectiva de géneros existentes en nuestras sociedades y no debe ser reducida a las mujeres e identidades feminizadas. De esta manera impulsa a reconocer y visibilizar diferentes posicionamientos que colocan a las personas en determinados lugares/espacios de las esferas públicas y privadas.

Como fue planteado anteriormente, teniendo en cuenta el contexto de Covid-19 y el informe preliminar desarrollado por la FCS, la esencialidad de los cuidados resulta evidente. Esto denota por un lado, las desigualdades existentes entre varones y mujeres e identidades feminizadas, como así también las desigualdades socioeconómicas de cada unidad doméstica.

Así, se propuso desarrollar una investigación situada que tenga en cuenta los diversos aspectos (clase, géneros, generación, etnia, edad, entre otros) que atraviesan la vida cotidiana de los sujetos. Como se ha desarrollado anteriormente, se propone realizar análisis desde la interseccionalidad (Viveros, 2016; Flores, 2008). Al comprender que el contexto de pandemia fue vivenciado de diversas maneras en cada territorio.

El objetivo general de la IAF fue contribuir a la visibilización de las estrategias referidas

que conlleva la conversación horizontal(...)El objetivo del «extractivismo epistémico» es el saqueo de ideas para mercadearlas y transformarlas en capital económico o para apropiárselas dentro de la maquinaria académica occidental con el fin de ganar capital simbólico (Grosfoguel, 2016,p.132).

a los trabajos de cuidados desarrolladas por las mujeres e identidades feminizadas en los ámbitos familiares y comunitarios en el contexto de pandemia Covid-19.

Mientras que los objetivos específicos fueron:



- **Identificar y reconocer las necesidades y demandas** que surgieron y/o se recrudecieron en el contexto de pandemia;
- **Identificar las tareas y trabajos** que realizaron las mujeres e identidades feminizadas en las familias/organizaciones/territorios en dicho contexto;
- **Conocer acerca de los sentidos, percepciones y representaciones** que tenían las propias mujeres e identidades feminizadas en torno a dichas tareas y trabajos;
- **Generar diálogos y reflexionar** sobre la división sexual de las tareas y trabajos al interior de las comunidades/familias/territorios;
- **Generar diálogos en las comunidades** con los resultados, a través de dispositivos de comunicación y socialización diseñados en conjunto.

Para llevar a cabo el proyecto se realizaron entrevistas en profundidad semiestructuradas (De Sena, 2012). Las mismas se enfocaron en **conocer las perspectivas, miradas y marcos de referencia desde los cuales las personas se organizan y comprenden sus entornos**. Si

bien la guía de preguntas fue flexible, se establecieron tópicos que funcionaron como temas ordenadores para no perder el horizonte de sentido de la IAF. Se buscó así evitar inducir las respuestas y hacer hincapié en sus percepciones para una construcción colectiva desde la escucha y el diálogo.

En las entrevistas se utilizaron diferentes recursos de acuerdo a las posibilidades que cada una de las personas participantes poseían. Uno de los grandes obstáculos y preocupaciones que se presentó tuvo que ver con **la conectividad**, ya que el acceso a internet es un insumo costoso. En este punto, para generar dichos contactos **se contó con el apoyo económico de la UNC para generar cargas de saldos telefónicos que posibilitaron las entrevistas**.

Durante los meses de octubre y noviembre del 2020 **se realizaron entrevistas en profundidad en dos instancias a diez mujeres e identidades feminizadas de la Ciudad de Córdoba, que forman parte de organizaciones territoriales/barriales y/o realizan actividades en espacios comunitarios.**

Cabe aclarar que en el presente trabajo las participantes del proyecto serán nombradas teniendo en cuenta los deseos de ellas mismas. Se ha buscado **darle relevancia a sus voces, sentires y trabajos** resguardando sus datos personales y vidas privadas.

Las conversaciones con las entrevistadas **tuvieron como eje central el relato de las diversas estrategias de cuidados** que se realizan de manera histórica en cada uno de los territorios que habitan. Como así también, aquellas que de manera reciente se habían puesto en práctica a raíz de la pandemia. En consecuencia, quedó develada la multiplicidad de trabajos de cuidados realizados en los territorios. Esto dio lugar a la circulación de **distintas nociones sobre lo que significó cuidar, cuidarse y ser cuidado durante este contexto tan complejo.**

De esta manera se conocieron las experiencias de las cuales formaban parte, como así también los sentires, emociones, miedos y preocupaciones que atravesaron durante el contexto de ASPO y DISPO en sus territorios.

A modo de cierre y para poner en común lo dialogado con cada una de ellas, el tres de diciembre **se llevó a cabo un encuentro colectivo, de manera virtual en el cual pudieron conocerse e intercambiar sus experiencias.** En este momento, se presentó un audiovisual que recupera por un lado, los trabajos de cuidados realizados ;y por otro lado, los sentires expresados por ellas en las conversaciones.

Visiones y posturas en torno a los trabajos de cuidados

CAPÍTULO 3



“La mayoría de las que estamos somos las mujeres, porque somos las mujeres las que siempre llevamos la economía adelante en todos los hogares” - ER10, Frente de Mujeres del Movimiento Evita y la Red de Mujeres SeAP.

Desde los años '70 los cuidados se encontraban integrados en el concepto de **trabajo doméstico**, ya que los estudios y críticas feministas estaban centrados en identificar las similitudes que existían entre las actividades llevadas a cabo en los ámbitos domésticos y aquellas que se realizaban en la esfera pública. Se buscaba problematizar y visibilizar el trabajo doméstico brindándole estatus de trabajo (Battyany, 2020). Más tarde, los estudios comienzan a centrarse en identificar y reconocer las características de las diversas actividades que se encontraban incluidas en la esfera del trabajo doméstico.

Es allí cuando comienza a adquirir relevancia el término cuidados al ser diferenciado del trabajo doméstico. En este momento, se evidencia que el cuidado tiene sus similitudes con el trabajo doméstico porque **comparte su invisibilidad y su asociación con habilidades femeninas, pero se distingue por el componente relacional** (Carrasco, Borderías y Torns, 2011). Es decir que, aunque en el sentido común puedan emplearse como sinónimos, no lo son, ya que **utilizar la categoría cuidados nos permite analizar y describir actividades específicas que se desarrollan no solo dentro del espacio doméstico, sino además en diversos ámbitos de la vida como el comunitario, laboral, entre otros.**

Cuidado es un concepto polisémico, no es unívoco, sino que su sentido y significado constituye una construcción cultural-histórica (Gattino, 2013). De esta manera, el término ha sido estudiado desde diversas perspectivas: desde el marxismo, pasando por los estudios de las políticas públicas y de los regímenes de estado de bienestar, como así también por distintas corrientes feministas.

Se ha optado en el presente trabajo por **hablar de cuidados en plural** ya que comprendemos que son múltiples y se realizan de manera constante. Eugenia Chacarelli (2020) sostiene que los cuidados son actos que están inscriptos en "las tramas sociales, donde hay personas, instituciones, grupos de pares, un entorno, un ambiente, etc. donde todes son dadores y necesidades de cuidados, pero en dichas tramas también pueden aparecer "hilos" desgastados, rotos, es decir, vacíos o descuidos"(p.208 -209).

A raíz de la situación de emergencia sanitaria a causa del Covid-19, **el término cuidar adquirió un fuerte protagonismo en los discursos de la población.** De esta manera, el término no solo fue utilizado para referirse a las medidas sanitarias sino también en otros aspectos.

El slogan *quédate en casa, nosotros te cuidamos* fue empleado por empresas de medicina privada y también por comercios y servicios, como una forma de transmitir la importancia del cuidado individual frente a los contagios. Por otro lado, el gobierno nacional crea una aplicación llamada *CuidAR* destinada al autodiagnóstico y rastreo del Covid-19. Esto marca una fuerte presencia del término cuidar en el discurso social que estuvo asociado a la responsabilidad individual.

En este momento, se presenta el desafío de identificar el gran contenido social y colectivo

que el término posee. Tener en cuenta estos contenidos **permite visibilizar cómo la pandemia afectó y sobrecarga de trabajos domésticos y de cuidados a las mujeres** (Ramacciotti, 2020).

Como fue expresado anteriormente, el proceso de conceptualización y problematización de los cuidados en la región tiene como base los debates instaurados en la esfera pública por los movimientos feministas. Este se encuentra relacionado a los análisis y críticas de conceptos tales como: el trabajo, la división sexual del trabajo, el sistema productivo y reproductivo y los trabajos domésticos y no remunerados.

3.1) El contrato social: división sexual del trabajo

La distribución del trabajo en el sistema capitalista, ha contribuido de manera concreta a la división social de las personas a lo largo de la historia. Esta división va consolidándose de manera sistemática a través de las estructuras políticas y socioeconómicas a partir del mundo moderno. En esta misma línea, se configuran dos grandes esferas: por un lado, la esfera de lo **público**, identificada como aquel lugar del trabajo destinado a generar ingresos, en donde se encuentran el poder y la acción colectiva; mientras que por otro lado, nos encontramos con la esfera de lo **privado**, definida como el ámbito de lo doméstico, del trabajo no remunerado ni reconocido como tal, el lugar de las relaciones familiares, los afectos y la vida cotidiana (De Barbieri, 1991).

A partir de esta construcción, **los trabajos más invisibles y que otorgan menor poder económico y simbólico quedan asociados a lo femenino; mientras que aquellos trabajos que adquieren reconocimiento, visibilidad y mayores niveles socioeconómicos serán asignados a lo masculino**. De esta manera, **se consolida la división sexual del trabajo**.

La división sexual del trabajo, tal como lo señalan distintos enfoques teóricos, es el mecanismo central mediante el cual se producen sistemáticamente diferencias en la participación laboral y en los salarios entre varones y mujeres. Se configura así como una categoría social estructural que explica el fenómeno, porque además nos remite a la asignación de roles y espacios para lo femenino y lo masculino, entendiéndola como la construcción social de responsabilidades e identidades de varones y mujeres. (Sayago Peralta y Torres, 2020, p.4)

La misma se encuentra estrechamente vinculada con el sistema sexo-género a partir del cual, teniendo en cuenta la supuesta diferencia biológica establecida por el sexo se atribuye a las personas una posición particular en la sociedad, **el género**. Judith Butler (1998) invita a pensar al género como una realidad performativa, en constante movimiento y transformación. Así constituye una norma que se instala sobre los cuerpos y las subjetividades teniendo en cuenta la biología, pero que además se produce y reproduce cotidianamente en el auto

reconocimiento y reconocimiento de los otros. De esta manera, **se constituye en un conjunto de prácticas e ideas institucionalizadas que buscan mantener las jerarquías y diferencias que colocan a los varones en un lugar de privilegio.**

Dicho aspecto se vio reflejado en las conversaciones establecidas con las mujeres e identidades feminizadas de los sectores populares de la Ciudad de Córdoba. **Una gran mayoría expresa ser la responsable de organizar y llevar adelante los trabajos domésticos y de cuidados al interior de sus familias.** En la organización familiar, los varones (padre, pareja, cuñados, hijos mayores de edad) son quienes generalmente se encuentran insertos en el mercado laboral. Mientras que los trabajos domésticos quedan bajo la responsabilidad de las mujeres e identidades feminizadas que conforman las familias.

La división sexual del trabajo ha condicionado y condiciona de manera concreta la inserción de las mujeres e identidades feminizadas en los distintos aspectos del ámbito público. Se hace referencia en concreto a su participación en el mercado formal de trabajo; en la inserción educativa y la posibilidad de capacitación; en la participación política y de militancia; como así también al disfrute y goce del tiempo libre (Rodríguez Enriquez, 2020).

Esta división está constituida además sobre la base de la diferenciación entre el **trabajo remunerado y el no remunerado** (Sayago Peralta y Torres, 2020), es decir entre el salario y el no salario. Históricamente las lógicas dominantes del mercado han considerado trabajo productivo¹⁸ sólo a aquel que se desempeña en el ámbito de las relaciones mercantiles, es decir, por el cual se percibe una remuneración económica. De esta manera, se naturalizan e invisibilizan todas aquellas actividades que se encuentran por fuera de este ámbito.

A partir de dichas lógicas el trabajo doméstico es definido como:

todas las actividades no remuneradas realizadas para prestar servicios para uso final propio en el hogar (...) y comprende los quehaceres domésticos (limpieza de casa, aseo y arreglo de ropa; preparación y cocción de alimentos, compras para el hogar; reparación y mantenimiento de bienes de uso doméstico) y las actividades de cuidado de niños, enfermos o adultos mayores miembros del hogar. Asimismo, incluye las actividades dedicadas al apoyo escolar y/o de aprendizaje a miembros del hogar. (INDEC, 2014)

Desde ahí históricamente se nos ha asignado el trabajo no remunerado a las mujeres considerando que el mismo está relacionado con características *femeninas*. Cabe destacar que **el trabajo doméstico no solo se ha impuesto a las mujeres, sino que además se ha consolidado como un atributo natural, como una aspiración y necesidad interna proveniente de lo más profundo de nuestro carácter.** Estableciéndose en la mayor expresión de la dominación capitalista sobre las cuerpos de las mujeres (Federici, 2013).

¹⁸ Según Goren, Trajtemberg y Díaz (2011) el trabajo productivo se refiere al "trabajo remunerado que se realiza para producir bienes y servicios, así como la transformación de productos primarios para generar ingresos económicos" (p.22). (Citado en Sayago Peralta y Torres, 2020, p.4)

En este punto, al conversar con las referentes se evidencia que su participación comunitaria, muchas veces es vista de manera negativa por sus vínculos cercanos. Dichos aspectos negativos se basan en la idea de mujer-madre, ama de casa, única responsable del cuidado a tiempo completo de la familia. Frente a la imposición de dichos mandatos, Lucía Cirmi Obón (MMGyD, 2020) sostiene que **no hay nada en nuestra biología que nos haga cuidar mejor que otros**. Por lo tanto, se comprende que los trabajos domésticos y de cuidados al ser altamente feminizados, se encuentran asignados como una obligación moral y amorosa de las mujeres (Fundación para el Desarrollo de Políticas Sustentables, 2021).

Valeria Esquivel (2009) profundiza la lectura de los trabajos domésticos y de cuidados no remunerados considerando que:

es “trabajo” porque su realización tiene un costo desde el punto de vista del tiempo y la energía; es “doméstico” porque se realiza por fuera de la esfera mercantil y emerge de obligaciones sociales o contractuales, como el matrimonio y otras relaciones sociales; es de “cuidados” porque contribuye al bienestar de las personas; y es “no remunerado” porque no se recibe un pago a cambio. (p.15)

De esta manera, se configuran en la primera jornada de trabajo de las mujeres e identidades feminizadas. **En múltiples ocasiones, al trabajo no remunerado, se suma el trabajo en el mercado formal o informal remunerado, dando lugar a la segunda jornada de trabajo** (Chaher y Pedraza, 2019).

En Argentina, **la mayoría de las mujeres insertas en el mercado laboral desempeñan actividades consideradas típicamente femeninas relacionadas con la maternidad y el cuidado de otros**. Así, “de cada 100 mujeres que trabajan, 24 lo hacen en los sectores de salud y educación, y 17 son trabajadoras de casas particulares” (INDEC, 2020, p.16).

En comparación con sus pares varones, las mujeres enfrentan mayores obstáculos al momento de insertarse en el mercado laboral. El sector ocupacional donde ellas se insertan, los mayores niveles de formación que se les exige, como así también la remuneración, evidencian claras desventajas (De León y De Achaval, 2021). Es por esto que, las mujeres se encuentran más expuestas a atravesar situaciones de subocupación y desocupación (INDEC, 2020).

Aunque en los últimos 20 años se evidencia un incremento en la inserción laboral de las mujeres en la región, aún recaen sobre nuestras cuerpos mayoritariamente los trabajos domésticos y de cuidados al interior de los hogares.

Según la última encuesta de trabajo no remunerado (INDEC, 2013), el 89% de las mujeres realizan trabajo no remunerado en el hogar, porcentaje que disminuye a 58% para los varones. Asimismo, el tiempo que las mujeres destinan a estas actividades casi duplica el que le dedican los varones: 6,4 hs. vs. 3,4 hs., respectivamente. (De León y De Achaval, 2021)

Estas diferencias se ven profundizadas según la composición del hogar, la situación socioeconómica, la residencia, entre otros aspectos. **En nuestro país, siguiendo a Corina Ro-**

driguez Enrique (2015) mientras que las mujeres que viven en los hogares más pobres dedican 8,1 horas diarias al trabajo no remunerado, quienes viven en los hogares de mayores ingresos dedican 3 horas diarias. Esto se ve reflejado en los sectores populares de la Ciudad de Córdoba donde las mujeres e identidades feminizadas destinan mayor tiempo a trabajos no remunerados al interior de sus hogares y en sus comunidades.

Por ello, mientras que las mujeres de ingresos medios y altos pueden pagar por servicios domésticos y de cuidados externos, las mujeres de los sectores con bajos ingresos resuelven estos trabajos de manera familiar y/o comunitaria. Esto último, se vio reflejado en las conversaciones establecidas a través de expresiones tales como:

“Mi hija mayor es mi mano derecha.
Ella se encarga de las tareas de sus hermanos y
toma las decisiones cuando yo no estoy”
(ER8, Parque Esperanza)

“Dentro de la organización un grupo de
mujeres se encarga de acompañar las
situaciones de violencia de género,
violencia familiar y violencia hacia los niños”
(ER4, Asociación Civil Hogar Día Polo)

3.2) Políticas públicas en relación a cuidados en Argentina

En nuestra región nos encontramos con una gran heterogeneidad en cuanto a la organización social de los cuidados. Esta heterogeneidad deriva de las múltiples dinámicas familiares, la inserción en los mercados de trabajo, las desigualdades económicas existentes, como así también de las características de los Estados. De esta manera, como se ha visto hasta aquí, los cuidados en la región se encuentran asignados a las familias y principalmente a las mujeres e identidades feminizadas (Batthyány, 2020).

La incorporación de los cuidados en las políticas públicas se debe en gran medida a los aportes que los movimientos feministas y de mujeres han realizado durante las últimas décadas tendientes a politizar el espacio privado. En los años '70 con la problematización del trabajo doméstico no remunerado se da comienzo a incontables críticas que permiten en la actualidad la incorporación de los cuidados en la agenda pública.

El diseño de políticas de cuidados a nivel regional es incipiente y posee una tendencia a generar políticas sectoriales¹⁹. En este sentido, Valeria Esquivel (2012) plantea que los cuidados no son nombrados como tales por quienes diseñan las políticas públicas y sus líneas de acción. **Los cuidados se encuentran asociados directamente a una responsabilidad familiar que obstaculiza comprenderlos como un aspecto transversal de la vida.**

19 Se hace referencia a “las intervenciones específicas y sectoriales que integran la política social del Estado (de salud, educación, sostenimiento del ingreso, etc.)” (Danani,2009,p.33).

En Argentina, en cuanto a los cuidados subsisten diversos programas e instituciones entre los que encontramos: Programa Creciendo Juntos; Programa Primeros Años; Programa Nacional de Cuidados Domiciliarios; Programa de Atención Médica Integral (PAMI); Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados; Instituciones de larga estadía; Dirección Nacional de Políticas para Adultos Mayores (DINAPAM) y Centros de día, entre otros (CEPAL, 2020, p.33). Específicamente en el contexto de pandemia, se ponen en marcha diversas acciones para atender el incremento de las situaciones de violencias domésticas y por razones de géneros. Entre las cuales se encuentran, la Campaña *Barbijo Rojo*²⁰ y el refuerzo de la *línea 144*²¹. Los programas mencionados, aún cuentan con escasas articulaciones y abordan la problemática de los cuidados de manera segmentada.

Sin embargo, en el año 2020 la creación del *Ministerio de Mujeres, Géneros y Disidencias de la Nación* y la *Dirección Nacional de Políticas de Cuidados* permite comenzar a comprender los cuidados como aspecto transversal de las políticas públicas.

A través de dicho ministerio se consolida la *Mesa Interministerial de Políticas de Cuidado* conformada por 14 organismos del Poder Ejecutivo Nacional. Además, se implementa la Campaña Nacional *Cuidar en Igualdad. Necesidad, Derecho y Trabajo* para promover una integralidad de acceso a los trabajos de cuidados que permitan una distribución más igualitaria.

La crisis originada por la pandemia Covid-19, obstaculiza el trabajo fuera del hogar. Por lo tanto el trabajo doméstico se incrementa y, de manera naturalizada quienes se responsabilizan son mayoritariamente las mujeres e identidades feminizadas. En este sentido, siguiendo a la CEPAL (2020), **la crisis de la pandemia como la desigual e injusta organización social de los cuidados demuestra la urgencia del diseño e implementación de sistemas públicos, integrales y universales de cuidados**. Para lo cual es necesario un diseño de políticas públicas que garanticen el derecho a los cuidados tanto de las personas que cuidan, como de aquellas que son cuidadas.

Soldevila y Ortolanis (2021) propone:

disputar el espacio de cuidado como política pública, colectiva, que significa defendernos de los discursos conservadores que pretenden, al decir de Fraser (1991) una re-familiarización de las responsabilidades reproductivas, re-tradicionalización de los lugares desde estereotipos de géneros, reprivatización de las políticas públicas, en definitiva la despolitización de la domesticidad. (p.289)

Así, para consolidar una política de cuidados como derecho, la misma debe incluir: democratizar, desfeminizar²², desmercantilizar; evitar la re-familiarización de las responsabilidades, la re-tradicionalización de los estereotipos, la re-privatización de las políticas públi-

20 La misma consistió en trabajar junto a las farmacias en la detección de víctimas de violencia de género

21 Línea telefónica destinada a recibir llamados que contengan, asesoren y brinden información a mujeres en situaciones de violencia de género

22 Ver para ampliar más en CEPAL, 2020, p.42-43

cas y la des-politización de la domesticidad.

Además se debe considerar la interseccionalidad, la cual permite dar cuenta de las desigualdades existentes, reconociendo las diferencias, para “proponer maneras de atender esta diversidad, en particular a la hora de pensar formas alternativas y transformadoras de cómo se organiza socialmente el cuidado” (Rodríguez Enriquez, 2020, p.133). En los diálogos establecidos con sectores populares de la Ciudad de Córdoba quedan evidenciadas las diversas maneras de organización del cuidado que se presentan en cada una de las familias y las comunidades.

3.3) Los cuidados desde miradas latinoamericanas

Karina Battyany (2020) en su texto “Miradas latinoamericanas al cuidado” propone pensar que en nuestra región se han instaurado cuatro grandes miradas en torno a la temática a lo largo de los años. Estas posibilitan comprender de manera integral a que nos referimos cuando hablamos de cuidados.

3.3.1) Los cuidados como componentes del bienestar

Entender a los cuidados como **componentes del bienestar** permite situarlos como uno de los derechos de la ciudadanía social que genera mayores resistencias a la desfamiliarización y en consecuencia a la desfeminización (Battyany, 2020).

En relación, **se evidencia que el Estado posee un rol central en la provisión de cuidados**. Por un lado, ofrece servicios de cuidados y al mismo tiempo se constituye en el principal asignador de responsabilidades a los otros agentes proveedores. Entre los cuales se encuentran las familias, las comunidades y el mercado.

En esta mirada, el concepto fundamental es la organización social de los cuidados. Con esto se hace referencia a una configuración dinámica de los servicios de cuidados que son brindados por diferentes instituciones, es decir, a la manera en que se relacionan las familias, el Estado, el mercado y las organizaciones comunitarias y/o sociales a la hora de cuidar (Battyany, 2020).

En el contexto regional las familias siguen siendo las principales encargadas y responsables de llevar adelante los cuidados y dentro de ellas las mujeres. Esta asignación directa a las familias provoca como hemos desarrollado anteriormente que los servicios que se proveen desde el mercado no sean accesibles para todas las clases sociales.

3.3.2) La economía de los cuidados. Una economía feminista

Es preciso comprender que los cuidados entendidos como asuntos exclusivos de las mujeres se encuentran desde sus inicios ligados a las **economías feministas**. Estas economías son definidas por Amaia Pérez Orozco (2014) como todas aquellas que no tienen su epicentro en la acumulación del capital; es decir, se refiere a economías comunitarias, campesinas, rurales, populares.

Mirar desde las *economías-otras* permite recuperar la dimensión de autogobierno y autogestión que tienen estas redes socioeconómicas, porque en ellas las relaciones de reciprocidad son explícitas (lo cual no significa que sean necesariamente horizontales) y porque están enraizadas en el territorio. Visualizarlas abre posibilidades para imaginar y fomentar una red socioeconómica distinta. Siempre y cuando, busque cuestionar y transformar las dimensiones heteropatriarcales.

En concreto, la **economía de los cuidados** aparece para abrir el debate en torno al trabajo doméstico y de reproducción que realizamos las mujeres e identidades feminizadas. Así, el concepto engloba “todas las actividades y prácticas necesarias para la supervivencia cotidiana de las personas en la sociedad en que viven” (Rodríguez Enríquez, 2015 en Battyany, 2020, p.17). Comprende así desde el autocuidado y cuidado directo de otros, las tareas que permiten ese cuidado como la elaboración de alimentos, la limpieza, etc, hasta los procesos de planificación y gestión de los cuidados.

De esta manera, los cuidados que se realizan en los hogares y el mercado permiten que el resto de la economía funcione. Lucia Cirimi Obón (2020) comprende que **cuidar en la casa, en la comunidad, limpiar, cocinar, estar pendiente de un otro son tareas subvaloradas consideradas una responsabilidad de las mujeres cuando en realidad son una función social primordial. Permite así comprender que los cuidados están estrechamente relacionados con la sostenibilidad de la vida.**

3.3.3) Hacia el derecho a los cuidados

Comprender a los **cuidados como derecho** pone en debate diversos aspectos de la temática. **En primer lugar**, permite sostener que las personas a lo largo de su ciclo vital necesitan y dependen de los mismos ; y por lo tanto la satisfacción de esta necesidad debe ir más allá de las lógicas del mercado, los ingresos familiares y/o la presencia de redes vinculares. En este punto es importante **considerar a los cuidados como derecho universal ligado a los derechos de ciudadanía social.**

En segundo lugar, cuestiona el lugar de cuidadoras que se ha asignado históricamente a

las mujeres, entendiendo que tenemos derecho a elegir cuidar o no cuidar (Batthyany, 2020). De esta manera, contribuye a la distribución equitativa de los trabajos de cuidados al interior de los hogares y en las comunidades.

Por último, es relevante considerar el derecho a condiciones laborales dignas en el sector de cuidados, dando cuenta que es una labor necesaria para poder vivir en sociedad y alcanzar mejores niveles de calidad de vida.

Entender a los cuidados como un derecho asumido colectivamente da lugar a consolidar y crear servicios que permitan el bienestar de las familias y las comunidades con una gran competencia del Estado. Aquí surge la necesidad del reconocimiento e implementación de políticas públicas concretas tendientes a redistribuir, revalorizar y reformular los cuidados (Pérez Orosco y Lopez Gil, 2011).

3.3.4) La ética de los cuidados: una ética particular

Siguiendo a Karina Batthyany (2020) la literatura feminista realiza diversas críticas en torno al carácter esencialista de la ética de los cuidados ya que “asocia a las mujeres a los cuidados y a la identidad femenina a un estatus de bondad y de dedicación a los demás” (p.25). En este punto, autoras como Pascale Molinier y Luz Gabriela Arango (2011) en Batthyany, (2020) sostienen que **los trabajos de cuidados poseen fuertes componentes emocionales y afectivos, debido a los vínculos que se construyen entre cuidadore y cuidade.** Desde el punto de vista de los cuidadores, “el trabajo emocional que implica el cuidado representa una experiencia confusa, contradictoria, ambivalente y en la que el amor aparece como una figura discursiva de manera reiterada y central” (p.25).

“Una siembra, cosecha y si siembra amor mucho mejor”
(ER8, Parque Esperanza)

Específicamente, el trabajo de cuidados engloba una diversidad de aspectos que nos permiten comprender, analizar y observar la manera en cómo estos atraviesan los cuerpos de las personas y particularmente el de las mujeres e identidades feminizadas. De esta manera, Angelo Soares (2012, en Batthyany, 2020) sostiene que existen al menos tres aspectos de los cuidados que se presentan de manera interrelacionada: **la dimensión sexual, la dimensión relacional y la dimensión emocional.**

DIMENSIÓN SEXUAL	DIMENSIÓN RELACIONAL	DIMENSIÓN EMOCIONAL
Contacto directo con el cuerpo del otre	Actitudes, comportamientos	Gestión de las emociones, propias y de otros

La primera hace referencia a la utilización del cuerpo de las cuidadoras relacionadas al contacto directo con el cuerpo del otro. Mientras que la segunda se refiere a todas las actitudes y comportamientos (paciencia, perseverancia, afrontar incomodidades, etc) cuya ausencia puede comprometer o perturbar la continuidad de los vínculos. Estas permiten vincular los afectos a los cuidados e infravalorar todas aquellas tareas aprendidas mayoritariamente por las mujeres en el proceso de socialización de género (Villarías, Pérez, Combarro y Villarías, 2007). La última dimensión tiene que ver con la gestión de las emociones, propias y de los otros. Esto se hace presente en los trabajos de cuidados remunerados/no remunerados ya que los mismos no podrían sostenerse en el tiempo desligados de lo afectivo y/o lo emocional.

Tener en cuenta estos aspectos de los cuidados y poner el acento en los cuerpos, las sexualidades y las emociones nos permiten preguntarnos sobre el buen vivir de quienes cuidan y son cuidadas. Amaia Perez Orozco (2014) propone pensar el buen vivir como una lógica de la sostenibilidad multidimensional (ambiental, social, productiva).

Estas dimensiones, se presentaron de manera interrelacionada en las conversaciones con las mujeres e identidades feminizadas de la Ciudad de Córdoba. Es por ello que en el presente trabajo se dedica más adelante un apartado específico en relación a los sentires y emociones que giran en torno a los cuidados.

3.4) ¿Qué pasa cuando los cuidados exceden el espacio familiar? Trabajos de cuidados comunitarios

Carla Zibecchi (2020) propone pensar que los cuidados son siempre contextuales. Esto implica que aunque todos tenemos necesidades, no existen dos personas, dos grupos o dos culturas que practiquen o reconozcan de igual modo las necesidades de cuidados. Es por ello que se considera central prestar atención sobre las situaciones y los contextos en los cuales se desarrollan los procesos de cuidados.

En Argentina a pesar de que existe un reciente reconocimiento de los cuidados en la política estatal, aún persiste en los territorios una lógica de desplazamiento en torno a las provisiones desde el Estado hacia las familias y los espacios comunitarios. De esta manera, continúa recayendo mayoritariamente sobre estos últimos actores la responsabilidad de satisfacer las necesidades sociales.

Una de las grandes necesidades que las comunidades han sostenido a lo largo del tiempo y que en la actualidad asume mayor protagonismo es la demanda de mayores y mejores servicios de cuidados. Es por ello que, como hemos visto anteriormente, cuando los recursos no

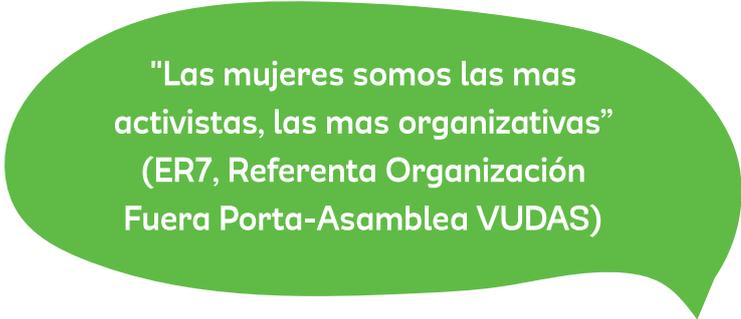
alcanzan para acceder a servicios de cuidados a través del mercado, unas de las estrategias desplegadas en los territorios ha sido la construcción de cuidados comunitarios.

en el caso de los cuidados comunitarios se registran ciertas particularidades a considerar porque el cuidado es un proceso que permea la vida en su totalidad y sobrepasa (incluso rompe) las divisiones entre lo público y lo privado, los derechos y los deberes, el amor y el trabajo (Fisher y Tronto, 1999). El cuidado comunitario se comprende mejor mediante la idea de un continuo que diluye las fronteras de necesidad/trabajo y se reconoce el carácter colectivo del sujeto que cuida (Perez Orozco, 2006). (Zibecchi, 2020,p.58)

Como hemos expresado anteriormente las mujeres no solo trabajan de manera remunerada en el mercado laboral y de manera no remunerada al interior de sus hogares, sino que además son quienes mayormente participan en los espacios comunitarios, barriales y vecinales. Así, los trabajos comunitarios constituyen una tercera jornada de trabajo (Chaher y Pedraza, 2019, p.6) en la vida de las mujeres e identidades feminizadas.

Al interior de los espacios comunitarios existe una gran heterogeneidad de dinámicas de cuidados (guarderías, comedores, capacitaciones,talleres,etc.) cuya organización, recursos y sostenimiento se encuentran vinculados directamente a las posibilidades de la organización comunitaria o social de la cual dependen (Zibecchi, 2020). Siguiendo a la autora estas dinámicas se caracterizan por dos aspectos:

En primer lugar, por tener una fuerte inscripción territorial de la que forman parte diferentes actores, entre los cuales se encuentran a las familias, las burocracias estatales, las organizaciones comunitarias, agrupaciones de distintas índoles, entre otros.



**"Las mujeres somos las mas activistas, las mas organizativas"
(ER7, Referenta Organización Fuera Porta-Asamblea VUDAS)**

Mientras que por otro lado, se trata de espacios altamente feminizados, es decir las mujeres e identidades feminizadas son quienes han generado, impulsado y sostenido las diversas iniciativas comunitarias.

Esto da cuenta y pone en relevancia la necesidad de revisar quienes realizan (y en qué condiciones) los cuidados en los espacios comunitarios. Para lo cual es necesario dar cuenta de las grandes desigualdades sociales y de género que siguen marcando nuestras cuerpos y nuestros territorios.

En esta línea, el presente trabajo se centra en recuperar y reconocer las estrategias de cuidados que las mujeres e identidades feminizadas de diversos sectores populares de la Ciudad de Córdoba despliegan en el contexto de la pandemia Covid-19. Así, se coloca el foco en aquellas estrategias impulsadas en los espacios comunitarios y barriales. La intención

es no minimizar u ocultar la multiplicidad de trabajos de cuidados que las sujetas realizan al interior de sus hogares, sino más bien dar cuenta de que los cuidados exceden ampliamente el espacio doméstico.

Mujeres de sectores populares y estrategias comunitarias en pandemia

CAPÍTULO 4



*“Todo eso que la mujer hace y aparte nunca
es remunerada como debe ser; como ama
de casa, como madre, como mujer”-
ER8, Parque Esperanza*

Las mujeres e identidades feminizadas nombran a los lugares en donde habitan de diferentes maneras, entre ellas: **el territorio, mi barrio, mi espacio, mi lugar, mi comunidad**. Esta última, representa el espacio donde se pone en juego la pertenencia y se va construyendo la identidad de cada persona.

las comunidades cobran existencia social a partir de relaciones sociales y redes políticas que no necesariamente coinciden con límites territoriales, sino que los atraviesan y se constituyen a partir de principios que organizan la propia red. La comunidad puede ser entendida también como una consecuencia de la apropiación desigual del excedente urbano a partir de procesos de segregación social. Es aquello que se opone funcionalmente al centro y donde, en principio, habitan y construyen los sectores populares (cf. Tenti Fanfani, 1992).(Bard Wigdor, 2015, p.125)

Cuando se habla de sectores populares, Nora Aquin y Patricia Acevedo (2013) proponen desde el sentido gramsciano que la cultura de lo popular es una construcción social que pretende posicionarse como alterno a lo hegemónico y con una fuerte resistencia frente a ello. Constituyen así, el lugar en donde la realidad aparece de manera tangible y material, formando parte del imaginario; como práctica y representación, como valor cultural. En otras palabras, como espacio de constitución de identidad colectiva (Aquin y Acevedo, 2013).

Al utilizar el término en plural se intenta dar visibilidad a un conjunto de sectores sociales no homogéneos, los cuales a su vez comparten una posición no dominante en la estructura social. Esto permite observar un amplio conjunto social heterogéneo; en donde confluyen las diversas maneras de ver y defender el mundo, que se traducen en las resistencias de los territorios.

Para Verónica Vitola (2016) **los sectores populares no se restringen sólo a aquellos sectores excluidos o vulnerables sino que se refieren a una amplia gama de sujetos que se encuentran en diversas situaciones de subordinación en relación al capital (en el empleo, en el género, en la cultura, etc)**. La autora sostiene que dicha subordinación puede implicar la explotación u otras situaciones complejas, como así también estos lugares pueden convertirse en fuente de resistencias.

En relación a esto último, los movimientos populares en Argentina constituyeron procesos sociales de ampliación de la ciudadanía, de ascenso social y económico, con la consecuente aparición pública de diversidades culturales, costumbres, gustos, significaciones y estilos de vida diferentes al dominante (Bard Wigdor y Echavarría, 2013).

Siguiendo a Gabriela Bard Wigdor y Corina Echeverría (2013) aunque siempre han existido estrategias comunitarias en los barrios. Estas se tornan centrales y cobran fuerza específicamente en nuestro país cuando en los años '90 los avances del neoliberalismo golpean de manera concreta las economías familiares. Es en este momento, en el que se ven agravadas las condiciones de vida, sobre todo en los sectores populares. Es por ello que la militancia y la organización territorial comienzan a adquirir nuevas dimensiones.

Los sectores populares se consolidan en el escenario de organización y de las luchas reivindicativas y de resistencia, emergiendo las ollas populares, bibliotecas, comedores, merenderos, centros vecinales, entre otros espacios destinados a solventar las necesidades propias de cada contexto. Dichos espacios además se configuran como actores centrales en los reclamos a los Estados.

En este contexto, también se expande la feminización de la pobreza debido al incremento de la situación de desempleo en los hogares monoparentales con jefaturas femeninas. En relación a esto las autoras antes mencionadas sostienen que:

ser mujer y pertenecer a hogares en situación de pobreza es colocarse en el nivel más bajo de acceso al mercado laboral y ya dentro de éste ubicarse en los lugares de mayor desigualdad e inequidad laboral. En este caso el sector social y el género producen una infeliz combinatoria que ubica a estas mujeres en el lugar más desigual de toda la escala social y laboral. (p.96)

Al igual que lo ocurrido en los años noventa, en el año 2020 **con la instauración de la pandemia, son las mujeres quienes forman parte de la primera línea de trabajo.** Asumiendo la responsabilidad de hacer frente a las diversas dificultades presentes en cada uno de los territorios.

4.1) ¿Quiénes fueron las protagonistas del proyecto? Mujeres de sectores populares de la Ciudad de Córdoba

Para identificar a las mujeres protagonistas de la Investigación Acción Feminista se han considerado los vínculos históricos que la Facultad de Ciencias Sociales ha sostenido a lo largo de los años. En la consolidación de los nexos con las referentas territoriales por un lado, se retomó como antecedente el informe realizado por el Consejo Social de la FCS. Este permitió generar contacto con las organizaciones CICSA - Red Mujer y Hábitat de América Latina y el Caribe; y el SeAP - Servicio a la Acción Popular quienes poseen una amplia trayectoria de trabajo con diferentes organizaciones territoriales en la Ciudad de Córdoba.

Otros nexos fueron construidos a partir de las experiencias laborales y/o de militancia de las docentes que acompañaron en el proceso de intervención pre-profesional y así poder llegar a otros puntos geográficos de la Ciudad de Córdoba.

La identificación de las referentas territoriales²³ se realizó de manera colectiva con las inte-

23 Son mujeres que ocupan una posición de liderazgo en organizaciones formales e informales de sus comunidades (centros vecinales, fundaciones, cooperativas, organizaciones de base, entre otras). Su estrategia para la gestión de recursos parte, justamente, de no “pertenecer” a nadie en particular y estar en condiciones de “solicitar ayuda a todos”. Para ocupar los cargos que detentan han sido votadas por los miembros de sus comunidades o inclusive crearon las propias organizaciones que dirigen. (Echavarría y Bard Wigdor, 2014, p.10)

grantes de la Secretaría de Extensión teniendo en cuenta criterios tales como la representación geográfica, intereses políticos, entre otros. Para luego llevar a cabo una invitación²⁴ a dichas organizaciones territoriales que se vinculan con la FCS a participar y formar parte del proyecto.



Mapa de la Ciudad de Córdoba con geo-referencia de las organizaciones territoriales

Las mujeres e identidades feminizadas que aceptaron la propuesta y participaron habitan sus territorios en distintas zonas geográficas de la Ciudad de Córdoba:

1. Asociación Civil IVANA, ubicada en Barrio 23 de Abril
2. Organización Fuera Porta - Asamblea VUDAS²⁵ del Barrio San Antonio
3. Las Omas en la zona de Camino a Chacra de La Merced
4. Centro Vecinal Villa Páez y Red Pueblo Alberdi en el Barrio Villa Paez

²⁴ Flyer invitación (Ver Anexo)

²⁵ Vecinxs Unidxs en Defensa de Ambiente Sano y Seguro.

5. Organización UnidHos ubicada en Barrio Villa El Libertador
6. Merendero Arte y Juego en el Barrio Patricios Norte
7. Frente de Mujeres del Movimiento Evita y la Red de Mujeres SeAP ubicadas en Barrio San Ignacio
8. Hogar Dia Polo en Barrio Villa Urquiza
9. Ser Trans Córdoba, Córdoba Capital.
10. Vecina de Barrio Parque Esperanza - Juárez Celman actualmente habitando en Barrio Juan Pablo II

La mayoría de estas organizaciones se encuentra ubicada territorialmente en las periferias de la Ciudad de Córdoba como puede observarse en el mapa.

A través de los diálogos establecidos se observa que cada uno de estos territorios presentan características particulares en directa relación con su constitución y trayectoria. En esta línea, dos no se encuentran anclados en espacios territoriales concretos:

En primer lugar, Ser Trans Córdoba que trabaja a lo largo y ancho de toda la ciudad manifestando las desigualdades de la población trans a través de diversas acciones articuladas con otras organizaciones e instituciones.

Por otro lado, los vecinos de Parque Esperanza ubicado en Juárez Celman fueron desalojados violentamente en Julio del 2018²⁶. Algunas familias fueron relocalizadas en diversos barrios-ciudad de la capital, uno de ellos fue Juan Pablo II donde actualmente se encuentra la referente territorial con quien se dialogó sobre Parque Esperanza.

Los diversos espacios comunitarios presentan una gran heterogeneidad, sin embargo pueden observarse puntos en común en la resolución de problemas, necesidades o urgencias propias de cada contexto. De esta manera, muchas de las acciones están relacionadas al acceso a la alimentación, salud, educación, a resolver situaciones de violencia en las calles, o por motivos de géneros al interior de las unidades domésticas. Mientras que otros espacios se encuentran enfocados concretamente en la defensa de los derechos de las personas trans y disidencias; y en la defensa del derecho a la tierra y a un medio ambiente saludable. En la cotidianeidad las temáticas se van entrecruzando en todas las comunidades lo que lleva a que continuamente se generen nuevas estrategias de organización.

Las referentas de organizaciones ubicadas en los barrios Chacra De La Merced, Villa Paez, Villa Libertador, Juan Pablo II manifestaron problemáticas de hacinamiento, escasez de espacios verdes, riesgos de inundación, como así también con altos niveles de contaminación por cloacas, basurales, u otros.

En relación a la inserción laboral en dichos sectores, se observa que la división sexual del

26 <https://sociales.unc.edu.ar/content/un-o-del-desalojo-de-parque-esperanza-la-vulneraci-n-de-derechos-contin>

trabajo continúa delimitando la distribución y asignación de trabajos tanto en el mercado laboral como en las dinámicas familiares y comunitarias. Así, la mayoría de las mujeres e identidades feminizadas están insertas en trabajos altamente precarizados y feminizados (empleadas de casa particulares, cuidadoras de niños, ancianos y discapacidades, etc). Mientras que la población masculina tiende a insertarse como trabajadores de la construcción, trabajadores de fábricas y/o como empleados de comercio. Esto ocurre principalmente en San Antonio, y 23 de Abril donde los empleos formales se encuentran relacionados con la existencia de fábricas industriales cercanas.

Los trabajos realizados en Villa El Libertador, Villa Paez, 23 De Abril, Chacra De La Merced y los vecinos que habitaban el barrio Parque Esperanza son en su mayoría trabajos informales: comercio de alimentos no procesados y manufacturados, artesanías, entre otros en las ferias vecinales localizadas en los escasos espacios verdes de los territorios.

En Villa Urquiza y 23 de Abril muchas familias se dedican a la recolección manual de residuos para reciclaje, en especial del cartón; y otras varias subsisten del trabajo de limpiavidrios en las calles de la ciudad.



Venta de productos artesanales en Juan Pablo II



Proyecto Carmé Izzo - Tejidos artesanales en lana merino y algodón teñidas con tintes naturales. @lasomasong

**"Acá nosotros tenemos variedad de vecinos tenemos los que trabajan acá en las fábricas cercanas, tenemos los que trabajan limpiando vidrios, tenemos lo que son changarines y los que viven desocupados desde hace tiempo. Pero bueno les ha tocado a todos que les ha golpeado porque las fábricas de primer momento cerraron, tuvieron bastante tiempo después fueron mermando"
(ER6, Asociación Civil IVANA)**

A su vez, les compañeres de Ser Trans realizan diversos trabajos informales, como oficios (peluquería, masajes, confección de indumentaria) y trabajo sexual, ya que su inserción en el mercado laboral formal presenta múltiples obstáculos que se ven agudizados en momentos de crisis. Sin embargo, un avance significativo constituye el hecho de que cuarenta personas trans forman parte del Plan Servidores Urbanos²⁷ en Córdoba Capital en el 2020.

“Durante esta situación de pandemia que estamos viviendo las personas trans tratamos de organizarnos y de recibir ayuda de distintas asociaciones como la nuestra en cuanto a conseguir mercadería, verduras, algunos artículos de limpieza, porque realmente estaba negado nuestro acceso al trabajo desde siempre. Somos un colectivo que no tiene muchas oportunidades laborales o las que tiene están restringidas o son laburos informales”
(ER3, Ser Trans Córdoba)

En todos los espacios de la ciudad donde residen sectores populares, la existencia de emprendimientos comerciales minoristas familiares como kioscos, almacenes, verdulerías, fraccionadora de artículos de limpieza, distribución y carga de garrafas, rotiserías, etc, es usual y resulta soporte central u complementario de muchas economías domésticas.

En cada uno de estas comunidades existe una multiplicidad de trabajos comunitarios. Los mismos comprenden comedores, ollas populares, bibliotecas, apoyo escolar, espacios de formación y/o capacitación, entre otros, que contribuyen de manera directa e indirecta en las organizaciones y economías familiares.

El presente trabajo se enfoca en estos últimos, entendiendo que la mayoría de los trabajos comunitarios recaen sobre las mujeres e identidades feminizadas que habitan los territorios. Los trabajos comunitarios se consolidan así, como una de las formas privilegiadas en que las mujeres de sectores populares participan del espacio público, y les permite ser las sujetas políticas, creadoras y transformadoras de su propia realidad.

4.1.1) Participación comunitaria. Posiciones e identidades

Como ya ha sido mencionado, cuidar a otre/s excede los espacios domésticos/privados,

²⁷ El programa Municipal “Servidores Urbanos” tiene como objetivo incluir e integrar socialmente a les vecines de los sectores populares a través de la realización de diversos trabajos. De esta manera se busca fortalecer la presencia del Estado Municipal en el espacio público de la Capital. Servidores Urbanos archivos » Municipalidad de Córdoba

y se expande hacia la comunidad. **Cuando las mujeres e identidades feminizadas asumen como propias las luchas y necesidades de las comunidades que habitan, las mismas se reúnen y organizan dando lugar a múltiples trabajos.** Estos últimos se llevan a cabo diariamente conformando una importante marca identitaria en sus vidas.

Corina Echevarria y Gabriela Bard Wigdor (2014) sostienen que la participación brinda la oportunidad de lograr construir diversos sentidos y valores que tengan en cuenta los intereses y necesidades de las mujeres en la comunidad. Por lo cual, **el trabajo comunitario trae aparejado en las sujetas participantes un sentimiento y sentido de pertenencia. Así, las autoras hablan de participación comunitaria entendida como “sinónimo de cooperación, de ser parte de, de intervención; de ocupación, de asistencia;** como acto de aparición en el ámbito público barrial” (p.3). Una aparición que requiere tiempo, energía, dedicación y organización de los momentos y recursos disponibles en cada uno de los contextos.

Realizar estos trabajos, y resolver las necesidades y demandas que se identifican, como ya hemos visto conlleva poner en práctica una multiplicidad de saberes, conocimientos, experiencias, y estrategias que han sido acumulados y adquiridos a lo largo de sus trayectorias de vida.

En esta línea, se recupera desde los diálogos construidos las diversas motivaciones que impulsaron a las mujeres e identidades feminizadas a participar comunitariamente:

Un motivo recurrente es la trayectoria familiar de participación comunitaria, lo cual genera que desde temprana edad, ellas se interesen en trabajar por y para los territorios. Este fue uno de los motivos que expresaron las referentas de los barrios Villa Páez, San Ignacio, Villa El Libertador, 23 de Abril y Patricios Norte.

“Fijate vos, mi abuela fue una de las mujeres que salio con otras mujeres a buscar, a levantar firmas para que el gobierno nos pusiera agua en nuestro barrio, muchos vecinos salieron pero ella fue una de las que salió a buscar agua”

(ER1, Organización Unidhos)

“Me quedé sin trabajo, pero por medio de mi hermana entré al merendero y entonces ahí empecé a trabajar, ya vengo como dos años trabajando acá”

(ER5, Referenta Merendero Arte y Juego)

Por otro lado, frente a cuestiones y problemáticas sociales particulares comienzan a involucrarse en los asuntos comunitarios. Así, en Barrio San Antonio comienzan a organizarse desde el 2012 debido a los vapores, olores y problemas de salud (enfermedades, infecciones, mal formaciones, abortos espontáneos, entre otros) existentes en la zona.

“Yo compre el terreno acá en los 90 y vine a vivir, pero el tema de conflicto Porta, no estaba, sino una no se venía a vivir, nadie se viene a vivir al lado de semejante monstruo. Mi vecina debe tener unos 70 y algo, ellos fueron los primeros pobladores del barrio, ella ya viene del ‘95 y bueno nosotros a partir del 2012 comenzamos a organizarnos con las vecinas” (ER7, Referenta Organización Fuera Porta - Asamblea VUDAS)

En Chacra de la Merced ante la falta de un espacio en el cual las madres pudieran esperar durante la jornada escolar de sus niños, surge *Las Omas*.

“Me vine acá, empecé a ir a la escuela a llevar a mi hijo, salía, tomaba el colectivo y me empecé a involucrar con las mujeres de la zona... dejaba a mi nene en la escuela, me iba a la parada del colectivo y de ahí las mujeres se cruzaban en la plaza al frente del jardín, al principio yo decía que piola que bueno que sería poder quedarse a tomar mate con las mujeres.... pero con el paso de los meses empezó el invierno y las veía con bebés en los brazos, con temperaturas bajo cero ahí sentadas en la plaza y empecé a cambiar de idea pensar que pasa porque se queda, me empezó a hacer ruido”
(ER9, Las Omas)

Así, frente a la necesidad de la tierra propia en la cual habitar, la referente de Parque Esperanza comenzó a organizarse con sus vecines y dieron origen a la *Cooperativa Barrio Parque Esperanza 12 de Junio*.

“Cuando nosotros creamos la cooperativa en el barrio, siempre las mujeres, sobre todo primero, con el derecho de obtener la propiedad a su nombre, como titulares”
(ER8, Parque Esperanza)

En tercer lugar, se encuentran aquellas que a partir de amistades o lazos con otras mujeres fueron invitadas a participar en diversos espacios. Esto fue expresado por las referentes de Villa Urquiza y de San Ignacio.

“Hace 5 años que trabajo en un espacio con una compañera que es la presidenta que se llama Hogar Dia Polo. Yo soy la encargada de los niños y los jóvenes. Yo ingresé ahí trabajando con la Murga, con eso surgió que fuimos trabajando con la murga y después empezamos con el comedor por la crisis de la pandemia y trabajamos para las familias de barrio sobre todo con los niños pero con las familias de barrio”
(ER4, Asociación Civil Hogar Dia Polo)

Mientras que, en San Ignacio, a través de su participación en el SeAP y de la organización para asistir a los primeros viajes al Encuentro Nacional de Mujeres, compañeras la invitan a participar y militar en el Movimiento Evita de la Ciudad

“Al Movimiento Evita llego por los viajes al Encuentro Nacional de Mujeres porque yo desde hace años participé en los encuentros y yo buscaba mujeres para llenar el colectivo en el que viajábamos, era la encargada de vender los pasajes. Entonces una de las chicas me dice: porque haces esto por las compañeras queremos sumarte a militar con nosotras. Así que me convencieron y me sume a militar en el Movimiento Evita. Nunca lo había hecho pero después que me sume, fui viendo cosas que me fueron dando en el barrio y me pareció re groso militar y traer beneficios para la gente”

(ER10, Frente de Mujeres del Movimiento Evita
y la Red de Mujeres SeAP)

Por último, se encuentran quienes a partir de experiencias previas de participación, dan origen a nuevos espacios. Así queda expresado por la referenta de Ser Trans Córdoba, quien junto a una compañera conforman una asociación civil sin fines de lucro en pos de los derechos de las personas trans y LGTB.

“A mi amiga siempre le interesó la exposición pública y bueno visibilizar entonces ella siempre hace cosas, desfiles, hacía cosas y siempre me invitaba y le hacía la segunda hace varios años, muchos, hace más de 10 años, más... entonces bueno, después empezamos a militar dentro de ATTTA, Córdoba. Que fue la asociación en la que participe antes de fundar

con ella Ser Trans de Córdoba”
(ER3, Ser Trans Cordoba)

En resumen, las motivaciones que acercan a las mujeres e identidades feminizadas a los trabajos comunitarios son: las trayectorias familiares de participación, las necesidades y urgencias económicas o vecinales, como así también las redes y vinculaciones existentes en los territorios.

Teniendo en cuenta estas motivaciones, se recupera que la mayoría de las mujeres encuentran en estos espacios, otro lugar distinto al doméstico y privado, que abre otras posibilidades. Comprendiendo que:

los procesos de politicidad que vivencian y producen las mujeres como protagonistas se vinculan con la posibilidad de inscribir una experiencia individual... en un proyecto colectivo mayor que, no sin cierta frecuencia, en sus experiencias vitales son experimentados como una ruptura con la "vida anterior" en el mundo privado y doméstico: ellas salieron de sus hogares para cuidar de otros y con otras mujeres del barrio. (Zibecchi, 2020, p.54-55)

La participación comunitaria permite al menos tres aspectos; por un lado, satisfacer las necesidades concretas de cada contexto. Por otro lado, posibilita construir espacios seguros para vincularse, dialogar y compartir experiencias, vivencias y sentires propios y/o para crear articulaciones con otras comunidades. Y en tercer lugar, permiten a las mujeres formarse y/o capacitarse en una diversidad de aspectos a través de la vinculación con otros actores de la sociedad.

En los diálogos construidos se evidencia que los trabajos comunitarios son realizados desde abajo, sin remuneración, es decir, en su mayoría las mujeres no reciben ayudas o transferencias monetarias. Frente a esto, por un lado se recurre a estrategias de recaudación de fondos (rifas, ventas, campañas de donación, etc). Para esto se vinculan con otras organizaciones de la ciudad.

**“Una parte de la mercadería nos dona el movimiento Evita,
otra parte nos dona el Seap”
(ER10, Frente de Mujeres del Movimiento Evita
y la Red de Mujeres SeAP)**

En algunas ocasiones realizan articulaciones y gestiones con diferentes organizaciones con diferentes niveles del Estado que les permiten acceder a programas específicos, de capacitación, promoción y/o prevención, entre otros.

“Con el SEHAS estamos trabajando, con el centro de derechos humanos , con instituciones a nivel oficial con el Polo de la mujer trabajamos bastante con alguna dependencias de la Muni”
(ER9, Las Omas)

Así, los trabajos de cuidados comunitarios no son reconocidos, ni remunerados escondiéndose bajo el imaginario social de que las mujeres cuidamos por amor.

"Así es el trabajo comunitario, no tiene sueldo, no tiene remuneración lo único que tiene es que una se siente tranquila de haber hecho las cosas bien, de haber compartido y de haber sembrado el amor porque uno va haciendo las cosas con amor, porque si no tuvieramos amor estaríamos en la lona"
(ER8, Parque Esperanza)

En términos generales los trabajos realizados en las comunidades principalmente por las mujeres están siendo signados por la afectividad hacia les otros.

“Nosotros agarramos y hacemos todos juntos con los vecinos, así, nos cuidamos, aca en la cuadra nos cuidamos mucho”
(ER5, Merendero “Arte y Juego”)

“El trabajo comunitario no se hace solo desde una organización se hace sobre las bases de la comunidad cuando a él del lado le esta faltando algo y no te haces el sordo, ahí es cuando vos comenzas a pensar en algo que se llama comunidad. Cuando no cerras la ventana como yo digo, frente a un grito un llanto, frente a la violencia, frente a una persona que te necesita”
(ER1, Organización Unidhos)

Sin embargo, sin desconocer la afectividad como un aspecto importante de las acciones que realizamos en el cuidado de otros, es necesario visibilizar que cuidar conlleva poner la cuerpa, suponiendo dedicación, tiempos, esfuerzos, como las posibilidad de vivenciar situaciones de conflicto y/o malestar.

“Veo mucho desgano, la gente se cansa de pasar hambre y miseria de tener que pasar las necesidades que pasan y las situaciones de violencia también. Que no dan mas, que no tienen para comprar la comida o el alcohol y la lavandina. Las situaciones de hacinamiento también complejizan la situación. Están muy cansadas y no encuentran como salir de esto se suma la falta de trabajo también”
(ER2, Centro Vecinal Villa Paez y Red Pueblo Alberdi)

“Estoy a full, creo que estoy laburando 24 horas. Muy poquito descanso porque osea son muchas actividades, muchas tareas las que hay y queremos cumplirles a todas y queremos no fallar para que esto seguir transmitiendo y aportando para la comunidad porque todo lo que hacemos y nos sale bien nos permite que mejora la asociación y que de eso bajen cosa o recursos lo que seas, estoy muy activa en todo, siempre estoy pendiente de todo lo que hacen las compañeras para que no aflojen.

Así que las estoy acompañando”
(ER6, Asociación Civil IVANA)

En esta línea, muchas veces no se tienen en cuenta la multiplicidad de acciones que se realizan para lograr un resultado final. Para que cada vecine acceda a un plato de comida en una olla popular, son necesarias diversas acciones previas: obtener el gas o la leña, comprar los alimentos, disponer de agua para lavarlos, los utensilios para cortarlos, entre otros pequeños pasos que llevan tiempo de alguien en su gestión. Estos procedimientos involucran recursos y dinámicas concretas que se encuentran en su mayoría ejecutadas y/o supervisadas por las mujeres de los espacios organizativos.

“En el merendero somos tres mujeres, y en la panificadora dos hombres y una mujer. Otra de las chicas se encarga de los papeles y la información, ella hace todo el contacto. Cuando piden pan, facturas nosotros vamos, llevamos para el merendero y a la gente que ahora no puede salir, le llevamos a la casa por supuesto, a la puerta, le tocamos el timbre, le dejamos la bolsita”

(ER, Merendero Arte y Juego)

En el despliegue de estrategias que permiten la reproducción de la vida, las mujeres construyen redes de manera comunitaria, que permiten colectivizar las necesidades y los

recursos. De esta manera la organización colectiva traducida en el trabajo comunitario permite que las familias resuelvan una multiplicidad de obstáculos que se les presentan en el ámbito familiar y doméstico.

Así, queda evidenciado que “las redes vecinales constituyen un modo de acceso a recursos que permite resolver situaciones como servicios colectivos y también constituyen un importante medio para mantenerse actualizado de los recursos de las instituciones de políticas sociales” (González, Nucci, Soldevila, Ortolanis, Crosetto y Miani, 2000, p.69). En otras palabras, estas son las diferentes estrategias que las familias ponen en práctica para la reproducción de su vida cotidiana y la satisfacción de sus necesidades.

Como un aspecto relevante, las mujeres e identidades feminizadas ocupan un lugar principal en estas redes vecinales y/o comunitarias. Con el objetivo de promover estrategias colectivas para que las familias y las comunidades puedan llevar a cabo la sostenibilidad de su vida. Así, en momentos de crisis, los sectores populares encuentran en la organización y en las redes comunitarias los pilares fundamentales que les permiten hacer frente a las demandas del contexto.

Ante el corrimiento y/o la ausencia del Estado dichas organizaciones se constituyen en la única alternativa posible. Tal es así, que **las organizaciones territoriales de los sectores populares visibilizan de manera concreta que la salida es colectiva rompiendo con las lógicas individualizantes que asignan a las personas la responsabilidad de las realidades en las que viven.**

En este punto, el trabajo que se realiza en las propias comunidades permite generar respuestas rápidas y eficientes que se adecuen a cada uno de los contextos. Específicamente los saberes que las mujeres tienen sobre sus familias y sus comunidades se convierten en un potencial y en el motor que permite que a pesar de los escasos recursos que se dispone, resistan a los contextos más difíciles (Pastore y Martínez, 2020).

4.2) Estrategias comunitarias en pandemia

En este apartado se pretende comprender que antes del comienzo de la pandemia, en las diferentes comunidades existían problemáticas concretas. Estas lejos de desaparecer, se han visto agudizadas el contexto de crisis. Además, a estas problemáticas se les suma la situación del Covid-19, lo cual hace que muchas adquieran el carácter de urgentes.

Se impone un escenario con más complejidades y desafíos para quienes realizan trabajos de cuidados. Aparecen más demandas por parte de los vecinos debido al confinamiento, y por lo tanto para llegar a cubrirlas de alguna manera, se debieron incorporar e incrementar las medidas sanitarias que eviten los contagios. Estos cuidados y medidas de higiene se vuelven más complejos en los territorios caracterizados por la falta de infraestructura básica como

por ejemplo, agua potable y saneamiento. En este contexto, se ve intensificada la participación comunitaria con el fin de garantizar la alimentación en cada uno de los hogares. Como así también, la atención de los niños y adolescentes ya que son suspendidas las actividades escolares presenciales (Zibecchi, 2020).

"Acá no existió realmente una cuarentena y paso esto, cuando fue que se pidió que la gente se quede en cuarentena, dentro de la casa, el Centro Vecinal tuvo que salir a trabajar más fuerte, si antes trabajaba, bueno tuvo que salir a responder a los vecinos y a las vecinas, cuando el Estado no respondió, cuando no había reaccionado, tuvimos que salir los centros vecinales y las organizaciones sociales a darle respuesta a los y las vecinas"
(ER2, Centro Vecinal Villa Paez y Red Pueblo Alberdi)

Las dinámicas organizativas de los espacios se ven modificadas, se cambian los tiempos, se organizan equipos reducidos de trabajo, se busca evitar que quienes forman parte de la población de riesgo salgan de sus hogares y se expongan al contagio. En estas transformaciones resultó fundamental la presencia de redes preexistentes, las cuales se fortalecieron durante la crisis. Como así también se crearon nuevas vinculaciones que permitieron a los vecinos de algunas comunidades trabajar en red para satisfacer necesidades y/o obstáculos concretos. Estos últimos influyeron de manera concreta en el acceso a alimentación, a la

educación, a la salud; como así también a la defensa de la tierra y naturaleza, entre otras muchas cuestiones.

Si bien cada espacio de manera histórica brindaba determinados servicios a su comunidad, en el momento en que se declaró el ASPO, fue un desafío tener que reorganizarse, pensar y accionar nuevas modalidades que permitieran sostener los mismos. De este modo, **las organizaciones comunitarias y principalmente las mujeres que las conforman han ocupado**



Huerta "Doña Juana" comunitaria en Centro Vecinal Rivera Indarte.

Asociación Civil Hogar Día Polo- Barrio Villa Urquiza

la primera línea para atender estas demandas. Ellas pusieron su cuerpo para estar presentes, priorizando el bienestar colectivo por sobre el individual, y asumieron el riesgo de exponerse a situaciones límites de contraer el virus.

Durante este contexto de pandemia llevaron a cabo numerosos trabajos para atender la crisis social, económica y sanitaria existente. Por un lado, para responder a las necesidades alimenticias de les vecines, **se recolectaron recursos a través donaciones, campañas de recolección²⁸ y huertas comunitarias²⁹.**

“Las chicas del mismo salon hacen cosas para vender, juntamos fondos y aparte de eso, cada una, que son 35 personas aporta por mes \$100, con esos hacemos una caja y despues de ahí sacamos para lo que falta”

(ER10, Frente de Mujeres del Movimiento Evita y la Red de Mujeres SeAP)

“Los chicos de una verdulería siempre nos juntan tomates, pimientos, y un carnicero nos dona carne molida. Lo otro son amistades, gente joven que sabe que es lo que hacemos, nos traen fideos, polenta, arroz, o leche”

(ER5, Merendero Arte y Juego)

28 Campañas de recolección de alimentos no perecederos. Convocados via redes sociales como Instagram, Whatsapp y/o Facebook. Además se realizaron en algunos espacios rifas y/o venta de productos para recaudar el dinero para llevar adelante sus actividades.

29 Ubicadas en terrenos libres que se encuentran en los barrios que se utilizan para realizar huertas al servicio de su comunidad y/o en terrenos prestados por particulares. Como así también algunas huertas comunitarias se encuentran en los patios de les mismos vecines.

“Otra cosa que hicimos en el salón fue armar una huerta comunitaria que Orduria se capacita en todo lo que es huerta y empieza a armar ella todo lo que es la huerta comunitaria, la cual la verdura que sacaba de la huerta, se armaban bolsitas y se las daban a los chicos del merendero para que se llevarán a la casa”

(ER10, Frente de Mujeres del Movimiento Evita y la Red de Mujeres SeAP)

Como así también **se conformaron redes de ollas populares** entre distintos barrios para extender el servicio a más vecinos con el objetivo de acercar más porciones de comida a las familias durante el aislamiento.

“Y estamos acompañando en todo este proceso de Covid, hemos estado llevando a todas las familias les hemos estado dando los alimentos, porque viste que los mandan a aislarse 15 días y los mandan sin nada, osea a guardarse y no saben si tienen para comer, si trabajan, viven de changa, así que nosotras estuvimos asistiendo a las familias”

(ER6, Asociación Civil IVANA)



Por otro lado, al comenzar el invierno, una de las estrategias clave fue **iniciar campañas de recolección de abrigo y así instalar roperos comunitarios dentro de los espacios de las organizaciones**. Esta fue una estrategia que permitió que las familias pudieran sobrellevar las bajas temperaturas dentro de sus hogares, como así también cuando debían salir del espacio doméstico.

Campaña de recolección de abrigo en Las Omas. @lasomasorg

“Tenemos el ropero comunitario, sacamos el ropero afuera cuando está lindo y ponemos una mesa y la gente lo que hace falta se lo lleva, o calzado, todo lo que nos donan lo ponemos y la gente se lo lleva. Así, han venido mucho los chicos y las mujeres. Todo, todo lo que donan lo ponemos y lo damos”
(ER5, Merendero Arte y Juego)

A su vez, para llevar a cabo las medidas de higiene necesarias para la prevención de los contagios, en algunos espacios organizativos se convocó a la comunidad para **la recolección y distribución de elementos de higiene como jabón, alcohol, lavandina, etc.** Esto fue de gran ayuda para los grupos familiares, ya que los precios de los productos de limpieza se han incrementado durante la crisis. A partir de estas campañas, se evitó que los vecinos tuvieran grandes gastos extras y a su vez minimizó las posibilidades de contagio y propagación del virus.

En este mismo sentido, y ante la pérdida de ingresos económicos, **comenzaron a fabricar barbijos y/o tapabocas**, los cuales no solo fueron repartidos entre los vecinos, sino que en algunos territorios se convirtieron en una fuente de ingreso para las familias.



Entrega de colchones, frazadas, y kits de higiene para las familias del barrio. Campaña organizada por el Centro Vecinal Villa Paez.

Facebook/Centro Vecinal Villa Paez



Producción de barbijos, Asociación Civil Ivana. Fb:Ivana Solidaria



Producción de barbijos. @lasomasong

Como otra tarea fundamental, algunas de las organizaciones **brindaron el asesoramiento necesario para el acceso al Ingreso Familiar de Emergencia.**

“Nos ha pasado con el IFE, fuimos a cargar un montón de IFE, porque la gente acá son gente con bajos recursos no tiene internet entonces para no perder los fuimos ayudando en la carga. o para averiguar alguna situación particular de alguno también”
(ER6, Asociación Civil IVANA)

Si bien el trámite se realizaba mediante internet, este recurso no llega a todos los sectores por igual, ni mucho menos los dispositivos tecnológicos que lo permiten. Por ende, la asistencia de las organizaciones en ese sentido ha sido clave para el acceso a dicha prestación.

4.3) ¿Cómo encuentra la pandemia a los territorios? Situaciones y problemas que se complejizan

Las mujeres e identidades feminizadas que ocuparon principalmente los territorios han identificado como un grave inconveniente que muchos espacios de acompañamiento y asesoramiento existentes disminuyeron sus trabajos. **En diversas instituciones gubernamentales como hospitales, centros de salud, CPC, ONGs, entre otras se vieron interrumpidos y/o restringieron su atención solo a la problemática de Covid.** Esto provocó que quienes accedían a estos espacios, por ejemplo, para gestionar medicamentos o tratamientos de salud, organizar intervenciones artísticas, debatir sobre determinadas temáticas, entre otras muchas otras actividades, quedaron en una situación de desconcierto y pausa de sus tareas.

A partir de eso, con las mujeres e identidades feminizadas se han identificado las siguientes problemáticas que se vieron agravadas e intensificadas en el ASPO y DISPO:

4.3.1) El acceso a la salud integral: vivencia en los territorios

En cuanto al acceso a la salud integral, al cerrarse y/o limitarse la atención en algunos espacios **aquellos vecinos que padecen enfermedades crónicas tuvieron dificultades para**

conseguir los medicamentos correspondientes. En la mayoría de los territorios hay grandes poblaciones con diabetes e hipertensión, enfermedades que requieren de un tratamiento continuo.

"Si tengo que retirar medicación por problemas que si o si tengo que tomar tengo que trasladarme si o si hasta allá, si no tengo la receta tengo que buscar al profesional para traerle a la otra, se me complica mucho"
(ER8, Parque Esperanza)

De esta manera salir de la casa y recorrer instituciones para acceder a recursos de salud implicó asumir grandes riesgos de contagio. Una característica en los sectores en donde habitan las mujeres es que **la mayoría de los vecinos acceden únicamente al sistema público de salud, que si bien es accesible, durante la crisis, estuvo marcado por la escasez de recursos.** A partir de esta situación los espacios comunitarios han estado presentes para colaborar frente a situaciones de fuerza mayor y en las que estaba en juego la vida de alguene vecine.



Promotoras de salud - Ser Trans Cordoba. Facebook/ Ser Trans Cordoba

Esto también, se observa claramente en la población trans que se encuentra en tratamientos hormonales, los cuales durante los primeros meses de ASPO no fueron priorizados.

"Lamentablemente como la mayoría de los hospitales estuvieron abocados a la política de Covid hubo como un retroceso, un deterioro de bueno, no se están dando nuevos turnos, no está accediendo gente a la medicación hormonal, bueno muchísimo menos lo que habla en la 26.743 en el artículo 11, habla de la salud integral trans, a las cirugías totales y parciales que muchas de nosotras necesitamos para adecuar nuestro cuerpo, cara y cuerpo, a como nos queremos auto-percibir o a nuestra identidad de género, entonces por ahí hubo como un retroceso bastante importante porque no se estarían cumplimentando los tratamientos hormonales"
(ER3, Ser Trans Cordoba)

Estos retrocesos sin lugar a duda implicaron a las organizaciones buscar nuevas estrategias, como así también **manifestarse de manera pública sobre la problemática, organizando y llevando a cabo protestas para reclamar, reuniones con autoridades, y actividades artísticas** para recordar fechas en relación a los derechos conquistados por los colectivos.

Específicamente la Organización UnidHos el 16 de octubre del 2020 realizó una intervención en la zona de Patio Olmos. Se llevó a cabo una marcha con la intención de manifestarse por **El Derecho a la Salud Mental**, ya que se encontraba en peligro de cierre la casita de salud mental perteneciente al barrio. Como así también, realizaron un homenaje a Marta Juana Gonzalez, docente desaparecida, con una estatua viviente en la plaza del barrio para conmemorar el aniversario de su muerte. Les compañeres de Ser Trans redactaron una nota para reclamar la falta de medicamentos al Hospital Príncipe de Asturias.



Intervención "Cruz Roja" en Bv. San Juan - Barrio Centro de la Ciudad de Córdoba. En reclamo por mejores condiciones de trabajo para el personal de salud del Hospital Príncipe de Asturias. Organización UnidHos-Barrio Villa El Libertador.

“Hemos pintado la calle, hemos pintado un mural en la propia verja de la casa de salud mental, hemos llevado a artistas a la vereda de la casa de salud mental”
(ER1, Organización Unidhos)

Otro de los aspectos que en este contexto pasó a un segundo lugar de prioridades fue la salud sexual (no)reproductiva. Desde el diálogo con las referentes se manifestó que la problemática de falta de métodos anticonceptivos ya venía dándose desde unos meses atrás y que durante este contexto se intensificó.

"No hay casi métodos anticonceptivos, hay algunos dispositivos, algunos chips están repartiendo los días martes, van ellos a buscar, pero no había pastillas ni inyecciones que son los que más se usan en la zona. Diu hace rato que no se pone, porque quedamos en el distanciamiento y todo eso no están poniendo, pero lo que es pastillas no había y hay cada vez más consultas por embarazos no deseados y no tenes anticonceptivos"
(ER9, Las Omas)

Ante la falta de recursos en los Centros de Salud, una de las estrategias que llevaron a cabo las organizaciones han sido las campañas de recolección de medicamentos e insumos para intentar resolver las situaciones urgentes ya que en algunos espacios, no se recibió asistencia inmediata de ningún nivel estatal.

"Entonces agarramos y empezamos a hacer campaña y a comprar rollos de friselina y empezamos a coser barbijos y los fuimos distribuyendo en los centros de salud, les dimos barbijos, lavandina en gel, lavandina común, alcohol en gel, medicamentos, bueno como ser oxímetro que no tenían el Centro de Salud de acá. Entonces tuvimos que salir a dar esa respuesta, ni bien comenzó todo tuvimos que salir y dar respuesta a los Centros de Salud. Entonces lo que hicimos fue traccionar con las empresas del barrio y también con la Facultad de Ciencias Exactas, porque ellos también compraron para donarles"
(ER2, Centro Vecinal Villa Paez)

En este punto, la atención brindada por los Centros de Salud más cercanos a los territorios se volvió central y necesaria para evitar que los vecinos deban desplazarse a los centros urbanos para atenderse. La demanda de atención y servicios a estos espacios se vio incrementada además por la falta de trabajo y de ingresos económicos en los grupos familiares. Esto último obstaculizó de manera directa que las familias pudieran acceder a determinados recursos de alto valor monetario.

Dichas situaciones describen cómo a partir de la pandemia del Covid-19 las miradas hegemónicas de la salud vuelven a adquirir fuerza y comienzan a desplazar las miradas que entienden a la salud de manera integral. Adquiere importancia así, la idea fundada en la bio-

logía y la epidemiología, ocultando que los seres humanos también formamos parte de un contexto social que está determinado por cuestiones psicológicas, sociales y emocionales que hacen a los procesos salud-enfermedad, y al bienestar de las personas.

4.3.2) Situaciones de violencias. Acompañamiento cuerpo a cuerpo



Promotoras barriales en género.

Movimiento Evita - Barrio San Ignacio

En cuanto a la problemática de la violencia por razones de géneros, el ASPO ha sido un punto clave para develar que las agresiones físicas, psicológicas y de toda índole se vivencian mayoritariamente al interior de los espacios domésticos. En situaciones concretas, las mujeres e identidades feminizadas se vieron afectadas durante un gran lapso de tiempo conviviendo con el agresor. Esto provocó que se atravesaran situaciones de violencia en las cuales se hizo aún más difícil solicitar ayuda, y/o realizar la denuncia. Dichas violencias se produce mayormente en el ámbito doméstico, lo cual nos invita a reflexionar y cuestionar la idea tradicional de familia³⁰ y el hogar como espacios predominado por la amorosidad y la seguridad. Al pensarlos solo de esta manera se

obstaculiza comprender que en muchas ocasiones la

familia y el hogar se constituyen en espacios de opresión, tortura y violencia (Duré,P., Godoy,A., Mateos,M., Riccillo,L. y Valotta,O., 2020, p.85). A partir de esto, se evidencia que en momentos de crisis las violencias contra las mujeres e identidades feminizadas tienden a aumentar.

Las referentas expresaron que frente a las situaciones de violencias generan diversas estrategias. **Una de ellas es acompañamiento colectivo, es decir que van entre dos o más mujeres a realizar las denuncias.** Dicha estrategia surge de las múltiples violencias institucionales que las mismas vivencian al momento de realizar las denuncias. Una acción diseñada e implementada durante el ASPO, fue la elaboración de protocolos específicos de denuncia.

Otra estrategia es la articulación con otras instituciones, profesionales y organizaciones. Específicamente articulan con el Polo de la Mujer y con Trabajadoras Sociales de otras insti-

30 Con idea tradicional de familia hacemos referencia la familia nuclear monogámica que se encuentra ligada a aspectos biológicos, de la sexualidad y la procreación, el matrimonio y la reproducción social asociada al sistema capitalista y heteropatriarcal (González, Nucci, Crosetto, Soldevilla y Ortolanis, 1999)

"La situación es bastante delicada, porque la mujer no está pudiendo tener las salidas, el poder sentirse contenida, el poder saber la persona que está con ella que tiene gente que la está acompañando, bueno esas cosas han hecho esta situación más difícil"

(ER6, Asociación Civil IVANA)

tuciones del barrio como las Salas Cunas, Centro Vecinal y Centro de Salud para atender las demandas de las vecinas. Dentro de los espacios comunitarios existen grupos en los cuales las mujeres pueden participar y recibir asesoramiento de profesionales. A partir del trabajo en articulación con otras instituciones muchas mujeres de las organizaciones se capacitaron y continúan capacitándose en la temática.

Además, se llevaron a cabo diversas manifestaciones e intervenciones en el ámbito público (actividades artísticas, convocatoria a marchar, charlas informativas, etc).

"Y en estos años hemos trabajado este tema de hablar de violencias, de hospital y de salud, hemos trabajado dentro del hospital del sur una, un formato de lucha que para nosotros el formato este no es solamente ir a gritar, a putear y poner carteles sino que hemos puesto un formato de lucha que significó poner el espacio que cedimos en llamar arte y salud en el hospital donde llevamos para el hospital cuadros de diferentes autores que se sintieron como halagados que los buscamos para llevar cuadros a un hospital."

(ER1, Organización Unidhos)



Manifestación en la Plaza de la Intendencia. Reclamo de justicia por la compañera trans Renata - Organizado por Asociación Civil Ser Trans Córdoba. Facebook/ Ser Trans Córdoba

A lo largo de los diálogos las referencias expresaron que continúan vivenciando situaciones de violencia en los espacios públicos. En este contexto, retoma fuerza el disciplinamiento por parte de las autoridades y fuerzas policiales. En este sentido, Paul Preciado (2020) nos invita a pensar que a partir de la gestión



Entrada del salón comunitario de Barrio San Ignacio. En conmemoración de la militante Micaela García.



Intervención en el Hospital Príncipe de Asturias. Acciones en el marco del mes de la no violencia hacia la mujer. Organización UnidHos-Barrio Villa El Libertador.

política del Covid -19 por parte de los Estados, se instaura una administración de la vida y de la muerte que configura una nueva subjetividad.

Esta última retoma las viejas pero aún vigentes lógicas que se esfuerzan por colocar a los problemas y necesidades como cuestiones individuales, evitando así el encuentro y el intercambio colectivo con otros. En este momento se refuerzan los discursos hegemónicos de control y vigilancia de los cuerpos. Lo cual, se configura como un tipo más de violencia y opresión hacia las cuerpos de las mujeres y disidencias.

4.3.3) Niños y adolescentes. ¿Cómo acceder a la educación desde la virtualidad?

A partir del proceso de enseñanza aprendizaje en modalidad virtual, se presentaron grandes obstáculos. Por un lado, **el traslado de la escuela a la casa llevó a que las familias y específicamente las mujeres (madres, hermanas, tías, vecinas, abuelas) asumieran el rol de educadoras.**

Quienes asumieron este rol ahondaron esfuerzos para que los niños puedan sostener sus vínculos pedagógicos y garantizar su derecho a la educación pese al contexto (Goldstein, 2020). **Esta responsabilidad generó un incremento en la carga de tareas al interior de los hogares, lo cual en muchas ocasiones provocó malestar y/o descontento.** Además las familias se encontraron con **dificultades pedagógicas para acompañar y apoyar** a los niños y adolescentes con los quehaceres escolares.

La organización al interior de los hogares, en su mayoría, se vio transformada teniendo en cuenta las diferentes estrategias que las instituciones educativas adoptaron para el sostenimiento de la escolaridad. Mientras que algunas optaron por encuentros sincrónicos via internet, otras por enviar actividades por diversas plataformas (Whatsapp, mail, etc). Esto llevó a que los tiempos y dinámicas de los niños y las personas con las cuales viven se vean transformadas para llevar a cabo las tareas escolares como así también para disponer de aquellas herramientas y recursos que lo hicieran posible.

"Este tema de hacer tareas en la casa... no es lo mismo que las clases presenciales donde los chicos apenas tengan la duda le preguntan al docente, en cambio ahora tienen que esperar que la docente esté en línea o vos tengas crédito para poder consultar, encima a veces los trabajos tenes que mandarlos, tienen que tener un mail y todo eso es complicado "

(ER8, Parque Esperanza)

Otro de los grandes obstáculos, tuvo que ver con la falta de acceso a internet y/o a dispositivos tecnológicos. A esto se le suman las dificultades en la alfabetización digital lo cual complejizó aún más la realización de las tareas escolares y la comunicación fluida con las instituciones educativas. Estos aspectos provocaron grandes brechas en el acceso a la educación en los distintos territorios de la ciudad.

Frente a esta situación, desde los espacios comunitarios y mayoritariamente las mujeres e identidades feminizadas que las conforman; llevaron adelante actividades tales como:

- **Repartir cuadernillos con actividades** que llegaban desde los distintos niveles estatales.
- **Imprimir las tareas** que eran enviadas por las escuelas para acercarlas a las familias.
- **Generar espacios de apoyo escolar** (virtuales y/o presenciales).
- **Repartir útiles** escolares, revistas, y demás insumos.
- **Brindar servicio de internet** en las organizaciones para que los niños y adolescentes puedan acercarse hasta allí.

Además, los niños y adolescentes han asumido y ocupado diversas posiciones en este



Taller de arte para niños dictado en Las Omas - Barrio Chacra De La Merced. @lasomasorg



Apoyo escolar para niñas en Barrio Villa Paez.
Facebook/Centro Vecinal Villa Paez

contexto de aislamiento. Es por ello que en algunas zonas de la ciudad se han registrado situaciones de violencias sobre ellos dentro de los hogares, como así también han vivenciado situaciones de violencias hacia otros integrantes.

De esta manera, queda evidenciado que el hecho de permanecer aislados en las unidades domésticas ha profundizado estas situaciones de violencia. En su mayoría, los niños observan hechos de violencia o son víctimas de estas violencias domésticas, lo cual puede provocar cambios, o problemas a corto o largo plazo. Estas situaciones también se caracterizaron por la ansiedad, los procesos de duelo por pérdidas de seres queridos, como así también por momentos de estrés debido a los cambios bruscos de la vida regular (Rangel Sempertegui y Calle Coronel, 2020)

“Hay situaciones de violencias que presencian y/o viven los niños, para eso se trabaja con psicólogos y mujeres del barrio que tienen herramientas para trabajar la temática. El aislamiento social ha sido sufrido por los niños, por las situaciones de violencia y por no poder compartir con sus pares”
(ER2, Centro Vecinal Villa Paez)

4.3.4) Procesos de envejecimiento en los territorios

Como es de público conocimiento **los adultos mayores han sido la población denominada como de mayor riesgo junto a las personas con enfermedades preexistentes**. Frente a esto, Maria Eugenia Chacarelli (2021) sostiene que pensar en los procesos de envejecimiento y principalmente en los cuidados “suele remitirnos a una representación social tanto de los unos como del otro, cargada de “viejismos”, privatista, familiarista y de una relación subordinada y desigual entre quien ejerce el rol de cuidar y otro de ser cuidado” (p.205).

De esta manera, al pensar en este grupo etario, debemos tener en cuenta que conforman

una población heterogénea en donde confluyen diferentes variables como la clase, la generación, los géneros, entre otros muchos aspectos. **La sociedad en la que vivimos espera que la población adulta mayor se comporte de determinadas maneras.** Por ejemplo de las mujeres, se espera que sean las cuidadoras principales de hijos, de sus parejas varones y además de los nietos. Algo similar ocurre cuando se le asignan las responsabilidades del cuidado de adultos mayores a las hijas mujeres por sobre sus hermanos varones.

En estas dos ocasiones queda evidenciado que **la población adulta mayor no solo necesita y requiere de cuidados, sino que también brindan cuidados.** A estas se le suman las múltiples realidades que afrontan las personas en el proceso de envejecimiento, realidades que en muchas ocasiones generan grandes obstáculos en la calidad de vida de la población.

Creemos que como sociedad tenemos mucho que aportar en el debate en torno al buen vivir de los adultos mayores. Este compromiso se intensifica en contextos de emergencia en donde se debe estar más alerta y generar estrategias colectivas enfocadas en superar y romper las miradas cargadas de prejuicios.

En los diálogos con las referentas se evidenció la existencia de situaciones de violencia hacia los adultos mayores, aprovechándose de la situación de vulnerabilidad y las complejidades para pedir ayuda. Estas violencias se analizan desde una mirada interseccional teniendo en cuenta no solo la generación o el sector social, sino también el género y la multiplicidad de expectativas sociales que existen sobre los adultos mayores.

“El tema de los abuelos y las abuelas también, porque por ahí mucho no hablamos de eso pero también considero que son personas que están muy vulneradas, primero que están con miedo a contagiarse del virus, de que no entre algún familiar y los contagie del virus, aparte de eso, también ha habido muchos casos de violencia hacia los abuelos y que se ha agudizado en el tiempo de pandemia”
(ER2, Centro Vecinal Villa Paez y Red Pueblo Alberdi)

En los primeros meses de ASPO, como hemos desarrollado anteriormente, muchos adultos mayores dependieron de los cuidados que les brindaran sus familias o vínculos más cercanos. Sin embargo, en los sectores populares dicha población se encontró en situaciones más vulnerables, al no disponer de vínculos familiares que se encuentren en las cercanías y/o poseer escasos recursos económicos. Estas situaciones llevaron a que encontrarán en la comunidad un lugar de acompañamiento y apoyo.

En los diálogos con las referentas, expresaron que desde los espacios organizativos se desarrollaron diversas estrategias tendientes a resguardar la salud de les adultes mayores en las comunidades.

Por un lado, se realizaron entregas de módulos alimentarios, como así también el envío de viandas a sus casas para evitar que tengan que salir y exponerse al contagio.

“En el comedor comunitario le damos a 60 abuelos los bolsones, que son personas de riesgo entonces ellos no van a buscar la comida, les damos la comida a las otras personas, pero bueno vamos ahí llevándola, remandola.”
(ER6, Asociación Civil IVANA)

En este mismo sentido, en los espacios comunitarios tales como: Centro Vecinal Villa Páez-Red Pueblo Alberdi, Merendero Arte y Juego, y Asociación Civil IVANA se ofrecieron como voluntaries para realizar compras y mandados a les adultes mayores respetando los protocolos. Además en algunos territorios acompañaron los procesos de salud-enfermedad que tuvieron que transcurrir algunos de sus vecines.

“Una vecina que tenemos nos consiguió vacunas para la gripe y vacunamos a algunos abuelos”
(ER5 Merendero Arte y Juego)

4.4) Defensa comunitaria de los territorios y la naturaleza

En el contexto complejo de pandemia, las organizaciones comunitarias y específicamente las mujeres como motores de las mismas **continuaron desarrollando diversas actividades y estrategias en defensa de los derechos humanos.**

Producto de la pandemia, una multiplicidad de aspectos sufrieron retrocesos a causa de

la crisis económica, social y sanitaria. Frente a esta situación la presencia en el ámbito público de los vecinos para la reivindicación y defensa de los derechos se tornó central y adquirió aún más fuerza y relevancia. La asistencia, el trabajo comunitario y los cuidados desplegados en los territorios fueron imprescindibles para la subsistencia de las familias.



Protesta frente a Tribunales Federales. Facebook/FueraPorta

Espacios organizativos como la Asamblea VUDAS de Fuera Porta, Organización UnidHos, y referentes de Parque Esperanza desarrollaron con mayor intensidad estrategias tendientes a **la defensa de las tierras y de la naturaleza**. Entre las cuales se llevaron adelante: conversatorios virtuales sobre las problemáticas medioambientales con organizaciones de diferentes provincias de nuestro país; proyectos y relevamientos en conjunto con cátedras de la Facultad de Ciencias Sociales y la Facultad de Psicología de la UNC; manifestaciones en la vía pública reclamando el derecho a una tierra propia para vivir; como así también el reclamo de respuestas concretas al Estado, frente a las contaminaciones existentes en los territorios.

“La protesta es la única forma de que te escuchen.
Vos salís a la calle, en un grupo mayor, con una cantidad de
gente sumada toda a la misma necesidad.
La necesidad de tener un techo propio”
(ER8, Parque Esperanza)

“Seguimos, este es nuestro campo de batalla,
hoy por hoy nos reunimos por acá con ustedes, zoom, meet, hacemos una red,
de compañeras y compañeros, profesionales o no, de otros barrios también en
una Asamblea que se llama Fuera Porta, para atribuirle a todos los vecinos,
estudiantes, personas que quieran colaborar esa es la red y tenemos otra red
con las Sierras, con Casa Bamba, con madres de Ituzaingó y con otras asam-
bleas de otras provincias, con las mineras, de agua, todas, esa red así bien
fuerte es cada vez mas grande, esa es la red”
(ER7, Referenta Organización Fuera Porta- Asamblea VUDAS)



Protesta en Barrio Villa El Libertador por las cloacas de la zona Organización UnidHos



Campaña de forestación del barrio. Facebook/Centro Vecinal Villa Paez



Protesta en el Centro de la Ciudad de Córdoba por los incendios en las Sierras de Córdoba. Facebook/FueraPorta

Además, en los espacios comunitarios del Centro Vecinal Villa Paez y del Frente de Mujeres del *Movimiento Evita* y la *Red de Mujeres SeAP* de San Ignacio se llevaron a cabo proyectos de forestación barriales en donde se plantaron diversos árboles en los espacios públicos.

Estas acciones permitieron a los vecinos y a los espacios organizativos seguir reivindicando su lucha y resistiendo, apostando a un *buen vivir* que le haga frente a la lógica de producción capitalista y extractivista.

De esta manera, en contexto de crisis queda evidenciado que los seres humanos en los últimos años hemos sido los responsables directos de la contaminación, destroz y atropello sobre el medioambiente. No es casual que durante la pandemia, también se evidenciaron otras catástrofes en distintas partes del mundo, como por ejemplo los incendios forestales en las sierras de Córdoba³¹. En este sentido, “la vida humana no puede comprenderse en escisión al resto de la vida del planeta, sino como parte de ella” (Perez Orozco, 2014, p.240) .

A partir de lo desarrollado hasta aquí, se propone hablar de cuidados entendiendo que:

a) el autocuidado implica, a su vez, el cuidado del otro y viceversa; b) los cuidados se realizan en múltiples espacialidades además del hogar y se llevan a cabo cotidianamente por diversos actores además de las mujeres adultas; c) el cuidado de nuestros entornos barriales, comunitarios y ambientales se enlaza con los cuidados a “otros/as” y los autocuidados (Castilla, Kunin y Blanco Esmoris, 2020, p.9).

31 <https://www.telam.com.ar/notas/202012/539267-cordoba-donde-los-incendios-preocuparon-tanto-como-el-coronavirus.html>

Así, los trabajos de cuidados como nombramos anteriormente, exceden los espacios domésticos y atraviesan los diversos ámbitos en donde habitamos y desarrollamos la vida.

4.5) Sentires y experiencias que atraviesan las cuerpos de las mujeres en contexto de emergencia

Dar valor a las emociones, sentires y sensaciones que atravesaron las cuerpos de las referentes a lo largo de los primeros meses de pandemia hace que **construyamos prácticas más situadas, humanas y democráticas**. Permite comprender que las personas estamos atravesadas por procesos sociales pero además por procesos singulares. Posibilita practicar la empatía, el respeto de los tiempos, ritmos y procesos de les otros, como así también apreciar los sentimientos que se desprendieron durante los encuentros.

Estas sensaciones y emociones marcaron los discursos en los segundos encuentros con las referentes ya que estos se dieron en los últimos meses del año, en los cuales aumentaron notablemente los contagios de Covid-19. Esta situación atravesó la cotidianeidad de las mujeres quienes se encontraban acompañando procesos de salud-enfermedad y/o vivenciando situaciones de duelo por la pérdida de vecines, familiares y/o conocides. En los diálogos se identificó un bajo estado de ánimo y una creciente sensibilidad y preocupación por el cuidado de las vidas de sus comunidades.

Sin embargo, **a pesar de las dificultades no dejaron de lado sus quehaceres cotidianos, sus trabajos y su dedicación para ayudar a otros. Ellas no bajaron los brazos, priorizaron desde el primer momento el bienestar de les habitantes de sus territorios, apostando cada día al trabajo colectivo.**

En este punto al preguntar a las referentes cómo describirían en pocas palabras la vivencia del comienzo de la pandemia y los primeros días de ASPO, algunas de ellas expresaron lo siguiente:

"Mi vida cambió un montón con la pandemia, el encierro a mí me mata, por que yo no paraba"
(ER10, Frente de Mujeres del Movimiento Evita y la Red de Mujeres SeAP)

"Re emocional, un poco bajoneada, un poquito de depresión, a veces no tengo ganas de nada pero tengo que seguir, que no nos toque de cerca, ese es mi miedo más grande."

(ER5, Merendero Arte y Juego)

"La pandemia fue, un retroceso, fue pobreza, fue escasez de cuestiones, fue muerte para muchas compañeras que lamentablemente no podían acudir a los hospitales"

(ER3, Ser Trans Cordoba)

"Para mí la palabra es transformación.

Cuando la vida te pone continuamente desafíos y te pone continuamente cosas que por ahí al principio las ves como negativas o como crisis o como problemas pero siempre traen soluciones dentro escondidas. Estamos transformando nuestras propias vidas en pos de un trabajo, una visibilización"

(ER9, Las Omas)

"Creo que todo el momento estamos tratando de resistir, hablo en general creo que la palabra resistencia es la que más me identifica, veo mucha injusticia"

(ER2, Centro Vecinal Villa Paez y Red Pueblo Alberdi)

Las vivencias, sentires y experiencias más significativas que surgieron en los diálogos giraron en torno a **la ausencia de vínculos sociales** (estar lejos de familiares, seres queridos,

como así también la falta de contacto físico con otros); miedos y angustias (por contagios, duelos, situaciones económicas, etc); cansancio, desgano (por la incertidumbre del contexto y la intensificación de los trabajos); como así también sensaciones de transformación y oportunidad de crecimiento a pesar del contexto. Todas estas sensaciones se presentaron de manera interrelacionadas y convivieron en simultáneo en la cotidianidad de las mujeres e identidades feminizadas.

Estos sentires generaron múltiples reflexiones en torno a la naturaleza, a la salud, la educación, las condiciones materiales concretas de las familias, entre otras. De esta manera se devela la importancia y valor que tienen los trabajos de cuidados comunitarios que las mujeres e identidades feminizadas realizan en cada una de las comunidades.

A partir de lo desarrollado hasta aquí, se recupera el valor de la escucha como acción interventiva, feminista y transformadora. Escucha que permite compartir de manera colectiva y movilizar múltiples emociones en las cuerpos de quienes formamos parte de los diversos diálogos. Tener en cuenta los sentimientos, emociones y sensaciones de las mujeres e identidades feminizadas constituyó una apuesta grupal a consolidar una intervención horizontal, empática y respetuosa de los otros.

4.6) Visibilización de los trabajos de cuidados de los sectores populares de la Ciudad de Córdoba

Uno de los objetivos principales del proyecto fue contribuir a la visibilización y problematización de los trabajos de cuidados, para lo cual se llevaron a cabo dos acciones concretas.

En un primer momento, se planteó como desafío construir un recurso audiovisual en el cual pudiera quedar expresada la práctica pre profesional desarrollada a lo largo del año 2020. El mismo se encuentra disponible en la pestaña visibilización del Programa Feminismos, Sexualidades y Derechos en el sitio web oficial de la FCS-UNC bajo el nombre de **Los trabajos de cuidados que realizan las mujeres de sectores populares en pandemia**³². En este fue central poder nombrar todos aquellos trabajos de cuidados que llevaron a cabo y sostuvieron las mujeres en sus comunidades. Además, bajo la consigna *¿Que significó para vos la pandemia?*³³ se incorporaron sus sentires y vivencias a través de sus voces.

32 Disponible en https://drive.google.com/file/d/12tCl0eSjNgH7q1tYew8xU8_w-JloNaDT/view y en <https://sociales.unc.edu.ar/extension/feminismos-sexualidades-y-derechos> en el botón Visibilización.

33 Disponible en <https://drive.google.com/file/d/11Po8MN4ZcfQBg470SxMJrW6hxYi0DjVn/view?usp=sharing>

Esta herramienta fue pensada y diseñada desde la Investigación Acción Feminista como un instrumento que permitiera por un lado, abrir el diálogo en el encuentro colectivo realizado en el mes de diciembre. Y además se configura en un insumo a disposición de las mujeres e identidades feminizadas para ser compartido en las comunidades.

Como segunda acción, se redactó un artículo descriptivo y analítico para compartir la experiencia de práctica pre profesional. El mismo fue titulado **Mujeres y pandemia: trabajos de cuidados en sectores populares**. Se encuentra publicado en la sección En primera persona de (E)laboraciones Sociales en la página web de la FCS³⁴. Este fue socializado a las mujeres e identidades feminizadas referentas configurándose en un recurso que ponga en valor los trabajos de cuidados y la participación en los espacios comunitarios junto al trabajo realizado con la academia.

En este último punto, se comprende que la vinculación con la Universidad permite a las organizaciones y espacios comunitarios disponer de mayores soportes y/o apoyos en los diversos reclamos que estas realizan a las autoridades estatales. Así, la institución universitaria debe contribuir a la visibilización de las problemáticas sociales y reivindicar las luchas en pos de los derechos humanos.

Más allá de estas dos acciones, uno de los mayores aportes fue abrir debates y poner en común la multiplicidad de trabajos de cuidados que existen en cada una de las comunidades. Desde la propuesta de Investigación Acción Feminista el proyecto contribuye de manera concreta al trabajo junto a las organizaciones y espacios organizativos de los sectores populares de la Ciudad de Córdoba. En este punto, desde la FCS se crearon nuevos vínculos y se fortalecieron los preexistentes.

En este sentido se considera que el trabajo con las comunidades no está finalizado sino que desde la UNC y específicamente desde la FCS se debe seguir apostando al diálogo con los sujetos, asumiendo el compromiso en la defensa y acompañamiento de los procesos emancipatorios y de conquista de derechos.

34 Disponible en <https://elaboraciones.sociales.unc.edu.ar/mujeres-y-pandemia-trabajos-de-cuidados-en-sectores-populares>

Reflexiones finales: ¿Qué nos queda por debatir y dialogar?



*“Me siento parte del trabajo de ustedes,
y siento que esto nos dejó claro que no todo se paraliza
porque el trabajo comunitario siempre estuvo ahí
al pie del cañón”-
ER6, Referenta Asociación Civil IVANA*

Al esbozar estas reflexiones se parte en primer lugar de pensar que lo desarrollado hasta aquí sólo contempla algunos aspectos de los muchos que nutrieron y fluyeron a lo largo del proceso.

Resulta central volver a situarnos y a pensarnos como sujetas sociales vivenciando momentos y circunstancias particulares en donde tuvimos que tomar múltiples decisiones. ¿Cómo afrontar la intervención? ¿Con quienes trabajar? ¿Cómo tener en cuenta nuestros deseos y motivaciones? ¿Cómo generar una práctica que responda a nuestra visión de la profesión y de la realidad? ¿Cómo generar estrategias frente a un contexto de emergencia que presentaba múltiples tensiones y desafíos? La pregunta y la repregunta estuvieron presentes no solo a lo largo de la intervención pre profesional sino también en el proceso de escritura de la tesina.

Una de las tensiones que nos acompañó desde el principio fue: ¿cómo nombrarnos a nosotras mismas? y ¿cómo nombrar a las mujeres e identidades feminizadas que participaron? Para responder estos interrogantes fue central (re)pensar(nos) como parte de un proceso en el que se fueron construyendo diversos vínculos. Percibir(nos) como mujeres y/o identidades feminizadas, posibilitó reconocernos como sujetas atravesadas por múltiples heterogeneidades.

En esta línea, se sostiene que aunque venimos de espacios, contextos y experiencias muy heterogéneas, nos unen las mismas convicciones. **Aquellas que provocan alzar las voces, seguir luchando y resistiendo por una sociedad más justa e igualitaria.**

Tener siempre presente este aspecto a lo largo del proceso, contribuyó al objetivo general, el cual apostaba a seguir construyendo de manera colectiva saberes, conocimientos y relaciones horizontales. Se apostó a los intercambios entre los ámbitos académicos y territoriales como lugar propicio para la co-construcción de acciones, estrategias y trabajos colectivos enfocados en incidir y transformar la realidad.

Por otra parte, la noción de cuidados fue transformándose desde una lectura interseccional. Así, circularon diversas nociones acerca del significado de los cuidados: del cuidado a los cuidados en plural, del cuidado de las familias a los cuidados comunitarios, del cuidado como trabajo familiar a cuidados como sostenibilidad de la vida. En este sentido como equipo se considera que **cuidar es poner la cuerpa y asumir responsabilidades colectivas, entendiendo que no solo cuidamos al interior de los hogares sino que los cuidados traspasan las paredes y se multiplican en todos los ámbitos de nuestras vidas.** Los espacios de diálogos comprendieron una forma más de cuidar a las mujeres e identidades feminizadas con quienes trabajamos. Escucharse y compartir sentires y experiencias permitieron sentirnos cerca y acompañadas en la complejidad del contexto.

El ASPO nos encontró en el ámbito doméstico, frente a una multiplicidad de dimensiones (laborales, educativas, recreativas, relacionales, etc.) sucediendo todas en un mismo lugar. Esto permitió cuestionar la división de trabajos y tareas existentes en nuestras vidas coti-

dianas. Así, se consolidó en un momento propicio para discutir y poner en tensión tanto la organización social de los cuidados, como la cantidad de trabajos no remunerados que las mujeres realizamos dentro y fuera de nuestros hogares.

Así en contextos complejos como el actual y paradójicamente, a pesar de la decisión de aislamiento/distanciamiento social, se intensifica el trabajo colectivo. Cabe aclarar que dichos trabajos son posibles gracias a los saberes y conocimientos que poseen las mujeres acerca de los territorios y que les permiten interpretar las necesidades que surgen en cada uno de los escenarios.

En esta línea, para pensar y diseñar futuras estrategias se torna central retomar las demandas que surgieron en los diversos diálogos pensando concretamente en el escenario de la pospandemia. Entre ellas, las mujeres e identidades feminizadas identificaron las siguientes:

- **Mayor presencia** de los diversos organismos del Estado en los barrios;
- **La construcción de redes** que permitan a las mujeres y a las organizaciones sostenerse y perdurar en el tiempo;
- **Espacios** en donde las diversas comunidades puedan vincularse;
- **Mayor acompañamiento y capacitación** para responder ante situaciones de violencias de género;
- Como así también **continuar con el trabajo en conjunto con universidades u otras instituciones educativas** ya que esto permite generar lazos sociales.

Pensando específicamente en el momento en el que nos encontramos escribiendo estas líneas, surge una primera propuesta urgente que tiene que ver con el plan de vacunación contra el Covid-19. En nuestro país, el plan de vacunación que se puso en marcha a fines del año 2020 tiene una estrategia de vacunación escalonada y en etapas en donde se tienen en cuenta diferentes factores para identificar a la población objetivo a vacunar.

Aquí encontramos que los factores que se han tenido en cuenta en este plan han sido principalmente biológicos, como la edad y las enfermedades preexistentes. Al tener en cuenta sólo estos aspectos queda evidenciado el avance de aquellas lógicas que piensan a los procesos de salud-enfermedad como meramente biológicos sin tener en cuenta otros aspectos como los sociales, culturales y materiales de las personas.

Además de estos factores biológicos se tuvo en cuenta la esencialidad de algunas profesiones y ocupaciones, como fue el caso en un primer momento del personal del sistema de salud y luego de los docentes de todos los niveles educativos. Sin embargo, no se tuvo en cuenta que existen en las comunidades una multiplicidad de personas, mayormente mujeres, que todos los días se encuentran expuestas al contagio al realizar actividades para y por las comunidades.

En este punto creemos que los trabajos que se realizan en los espacios comunitarios/ba-

riales/territoriales deben ser considerados esenciales. Se afirma que que así lo son, ya que permiten que los miembros de una comunidad puedan producir y reproducir su cotidianeidad. Amaia Pérez Orozco (2014) propone cuestionar(nos) “¿Qué vida merece ser rescatada en tiempos de crisis? ¿Qué vida merece ser sostenida por el sistema socioeconómico? Aquella cuya pérdida será llorada. ¿No lloraríamos todas las vidas?” (p.241).

En esta línea consideramos que la sociedad en la que vivimos algunas vidas reúnen características que las hacen más valiosas que otras. Aquí entran en juego múltiples dimensiones de clase, género, generación, etnia, entre otras que continúan manifestándose en las distintas desigualdades sociales. A partir de esta reflexión, **asignarle a estos trabajos el carácter de esenciales es el primer paso para reconocerlos, visibilizarlos, cuestionarlos y darles relevancia principalmente en este contexto de crisis sociosanitaria.**

Soldevila y Ortolanis (2021) sostienen que aunque nos encontramos transitando una crisis sanitaria mundial sin precedentes, es un momento clave para seguir disputando, debatiendo y articulando desde diferentes espacios el lugar central del Estado como garante de los derechos humanos. Como así también su papel en la redistribución de los recursos, tiempos y esfuerzos, en el reconocimiento de las otredades y en la incorporación de perspectivas intersectoriales en las políticas públicas.

Sin embargo, en las comunidades frente al avance de posturas individualizantes y ante acciones del Estado que no contemplan los procesos comunitarios, las organizaciones territoriales y sobre todo las mujeres son quienes resisten y buscan dar respuestas a sus comunidades. Cuando se habla de acciones estatales que no contemplan procesos comunitarios se hace referencia, por ejemplo, a la entrega de módulos alimentarios que no tienen en cuenta su distribución al interior de los hogares o de las comunidades. En otras palabras, aspectos tales como los saberes, tiempos de preparación y organización en torno a la elaboración de los alimentos quedan por fuera de las políticas.

Finalmente, la Universidad es un actor clave que puede disputar el cuidado comunitario con la intención de aportar a las políticas institucionales y al diseño de políticas públicas. Como así también, puede llevar a cabo acciones que apuesten a los saberes comunitarios y permitan la circulación de las diversas voces. De esta manera, **se entiende que la Universidad debe asumir una posición concreta en pos del reconocimientos de derechos humanos de manera contextualizada.**

resulta clave pensar posibles escenarios pospandemia que permitan fortalecer el trabajo de las organizaciones y de las mujeres que allí se desempeñan.... mejorar las condiciones de trabajo y de vida de quienes impulsan estas iniciativas de cuidado a nivel comunitario es una “puerta de entrada” estratégica para pensar un sistema de provisión de cuidado de mejor calidad, mayor prestación, mejor acceso (Zibecchi, 2020, p.56).

Los espacios comunitarios, barriales y territoriales cuentan con redes y saberes que les permiten seguir disputando la distribución de los recursos, esfuerzos y tiempos, como así también el reconocimiento de los trabajos que allí se realizan. La incorporación de estos conocimientos contribuirían a la creación de nuevas políticas que resuelvan los problemas de manera situada, integral y desde la perspectiva de los derechos.

Teniendo en cuenta lo planteado hasta aquí, se considera central que desde la Ciencias Sociales y particularmente desde el Trabajo Social se asuma como desafío reconocer y aportar a la visibilización y reconocimiento de los trabajos de cuidados. Esto implica valorar los conocimientos, saberes y experiencias de todas aquellas mujeres que ponen sus cuerpos, tiempos, esfuerzos y trabajos al servicio de la resolución colectiva de necesidades familiares y comunitarias.

Al afirmar que los cuidados son parte esencial de nuestra vida, y que atraviesan a todes, quedan muchos debates por darse en todos los espacios y niveles en los que habitamos y desarrollamos la cotidianidad. Queda sin lugar a duda un largo camino en el reconocimiento real de los trabajos de cuidados en términos políticos, económicos y sociales. Por eso gritamos y seguiremos gritando...

¡ARRIBA LAS QUE LUCHAN!

Referencias Bibliográficas



Acevedo, Patricia. (2006). Investigación e intervención en Trabajo Social: revisando su-
puestos e identificando nuevos escenarios. En N. Aquín. (Ed.), Reconstruyendo lo social:
prácticas y experiencias de investigación desde el Trabajo Social. Buenos Aires, Argentina:
Espacio Editorial.

Alvarado, Mariana. (2015). La educación superior en clave descolonial. Revista en línea de
la Maestría en Estudios Latinoamericanos FCPyS–UNCuyo. Volumen (4). Año (4). Recupe-
rado en <http://revistas.uncuyo.edu.ar/ojs/index.php/mel/article/view/645>. Consultado: 5 de
Mayo de 2020.

Ander-Egg, Ezequiel. (1990). Repensando la investigación acción participativa. Colección
Política, Servicios y Trabajo Social. Buenos Aires, Argentina: Lumen.

ANSES (2021). ANSES. Asignación por Embarazo para Protección Social. Recuperado el
10 de mayo del 2021 de [https://www.anses.gob.ar/asignacion-por-embarazo-para-protec-
cion-social](https://www.anses.gob.ar/asignacion-por-embarazo-para-protec-cion-social). Consultado: 2 de Abril 2021.

ANSES (2021). ANSES. Asignacion Universal por Hijo. Recuperado el 10 de Mayo del 2021
de <https://www.anses.gob.ar/asignacion-universal-por-hijo>. Consultado: 2 de Abril 2021.

Aquín, Nora. (2004). El Trabajo Social Comunitario en las actuales condiciones: fortalecer
la ciudadanía. En N. Aquín. (Ed.), Ensayos sobre Ciudadanía. Reflexiones desde el Trabajo
Social. Buenos Aires, Argentina: Editorial Espacio. Recuperado en: [http://www.trabajosocial.
unlp.edu.ar/uploads/docs/aquin_nora_2003_el_trabajo_social_comunitario_en_las_ac-
tuales_condiciones.pdf](http://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/aquin_nora_2003_el_trabajo_social_comunitario_en_las_ac-tuales_condiciones.pdf). Consultado: 3 de Junio 2021.

Aquín, Nora. (Junio 18, 2020). Debates actuales del Trabajo Social, los contextos de crisis
y la intervención en familias: Contexto de pandemia y sus implicancias en la intervención
profesional [Sesión de conferencia]. Ciclo de Diálogos desde el Trabajo Social. Facultad de
Ciencias Sociales, Córdoba, Argentina. Recuperado en: [https://www.youtube.com/watch?v=i-
LLLOzXirnw](https://www.youtube.com/watch?v=i-LLLOzXirnw) Consultado: 22 de Marzo de 2021.

Aquín, Nora., y Acevedo, Patricia. (2013). Contexto y sujetos de la intervención en trabajo terri-
torial: necesidad de revisiones teóricas y lecturas empíricas en la actual coyuntura. En VII Jorna-
das disciplinares de Trabajo Social: “Trabajo Social e intervención Territorial en el nuevo Contexto
Latinoamericano”. Octubre. San Fernando Del Valle De Catamarca, Catamarca, Argentina.

Araiza Diaz, Alejandra., y González García, Robert. (2017). La Investigación Activista Fe-
minista. Un dialogo metodológico con los movimientos sociales. Empiria, Revista de Metodo-
logía de Ciencias Sociales. Número (38), 63-84.

Bard Wigdor, Gabriela y Artazo, Gabriela. (2017). Pensamiento feminista Latinoamerica-
no: Reflexiones sobre la colonialidad del saber/poder y la sexualidad. Cultura y representacio-
nes sociales, 11(22), 193-219.

Bard Wigdor, Gabriela, y Echavarría, Corina. (2013). Frente a la crisis neoliberal, las mujeres se organizan: la experiencia de participación comunitaria de las mujeres de sectores populares en la Argentina. Universidad de Chile, Facultad de Filosofía y Humanidades, Departamento de Literatura. Revista Nomadías; 17, 89-107.

Bard Wigdor, Gabriela. (2015). Culturas políticas de mujeres de sectores populares cordobeses: Políticas desde lo cotidiano (Tesis doctoral). Universidad Nacional de Córdoba-Centro de Estudios Avanzados, Córdoba.

Batthyány, Karina. (2020). Miradas latinoamericanas al cuidado. En Karina. Batthyány. (Ed.), Miradas latinoamericanas a los cuidados (pp. 11-52). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: CLACSO. Libro digital, PDF.

Benítez, Camila., Calandra, Martina., del Río Fernández, Martina., Espíndola, Barbara., García Curto, Valentina., y Menéndez, María. (2020). Por una justicia cognitiva: Aportes de Fals Borda, Freire y De Sousa Santos para un Trabajo Social emancipador. En M. E. Hermida, y L. Stefani (Ed.), Ensayar el oficio: escrituras desde el Sur en Trabajo Social (pp.121-131). Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata.

Butler, Judith. (1998). Actos performativos y constitución del género: un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista. Debate Feminista, Vol. 18, 296-314.

Carrasco, Cristina., Borderías, Cristina., y Torns, Teresa. (2011). Introducción. El trabajo de cuidados: antecedentes históricos y debates actuales. En C. Carrasco, C. Borderías y T. Torns (eds.), El trabajo de cuidados: historia, teorías y política. Madrid: Los Libros de la Catarata.

Castilla, María Victoria., Kunín, Johanna., y Blanco Esmoris, María Florencia. (2020). Pandemia y nuevas agendas de cuidado. Recuperado en: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/128422> Consultado: 20 de Abril de 2021.

Castro Gómez, Santiago. (2000). Ciencias sociales, violencia epistémica y el problema de la "invención del otro". En Edgardo, Lander (Ed.), La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas (pp. 88-98). Buenos Aires, Argentina: CLACSO.

Castro Gómez, Santiago. y Grosfogel, Ramón. (2007). Giro decolonial, teoría crítica y pensamiento heterárquico. En Santiago, Castro Gómez y, Ramón, Grosfogel. (2007). El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar, pp.9 -23.

CEPAL. (2020). Cuidados y mujeres en tiempos de COVID-19: la experiencia en la Argentina. Documentos de Proyectos (LC/TS.2020/153), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

CEPAL. (2020). Sobre el cuidado y las políticas de cuidado. Recuperado de <https://www.>

cepal.org/es/sobre-el-cuidado-y-las-politicas-de-cuidado Consultado: 10 de Junio de 2020.

Chacarelli, María Eugenia. (2021). Los cuidados en procesos de envejecimiento. Conciencia Social. Revista digital de Trabajo Social, 4 (8). 203-219. Recuperado de: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ConCienciaSocial/article/view/32885> ISSN 2591-5339 Consultado: 25 de Junio de 2021.

Chaher, Sandra., y Pedraza, Virginia. (Ed. y Coord.). (2019). Sector publicitario y género. Agencias de publicidad, asociaciones, sindicatos e instituciones educativas analizadas con perspectiva feminista. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Comunicación para la Igualdad Ediciones. Recuperado de: <http://www.fundeps.org/wp-content/uploads/2019/02/Publicidad-y-Ge%CC%81nero-Completo-2018.pdf> Consultado: 16 de Julio de 2021.

Curiel, Ochy. (2009). Descolonizando el feminismo. Buenos Aires. Recuperada: http://feministas.org/IMG/pdf/Ochy_Curiel.pdf .Consultado: 12 de Mayo de 2020

Danani, Claudia. (2009). “La gestión de la política social: un intento de aportar a su problematización”, en M. Chiara y M. Di Virgilio (organizadoras) Gestión de la Política Social. Conceptos y herramientas, Prometeo Libros, Buenos Aires. (Págs. 25-51)

De Barbieri, María Teresa. (1991). Los ámbitos de acción de las mujeres. Revista mexicana de sociología, 203-224.

De León, Gimena., y De Achaval, Olivia. (1 de mayo de 2021). La mejora en la inserción laboral de las mujeres es un desafío pendiente. CIPPEC. Recuperado de: <https://www.cippec.org/textual/la-mejora-en-la-insercion-laboral-de-las-mujeres-es-un-desafio-pendiente/> . Consultado: 2 de Agosto de 2021.

De Sena, Angelica., Del Campo, Natalia., Dettano, Andrea., García Acevedo, Marina., y Sáenz Valenzuela Macarena. (2012). La entrevista como modo de indagación social. Una experiencia compartida. En Gabriela, Gómez Rojas, y Angelica, De Sena (Comp.), En clave metodológica. Reflexiones y prácticas de la investigación social. Buenos Aires: En prensa.

De Sousa Santos, Boaventura. (2006). Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social. Buenos Aires: CLACSO Argentina.

Decreto 721/2020 Cupo laboral. Boletín Oficial de la República Argentina, Ciudad de Buenos Aires, 03 de septiembre del 2020. Recuperado de <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/234520/20200904>. Consultado: 22 de Mayo 2021.

Decreto de Necesidad y Urgencia, 2020. Recuperado de <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/227042/20200320>. Consultado: 2 de Marzo 2021.

Domínguez, Alejandra y Soldevila, Alicia. (2018). Reconocer y erradicar la violencia de género en la Universidad. Cuadernos de Coyuntura N° 2 (2019). Recuperado en <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/CuadernosConyuntura/issue/view/1847>

Domínguez, Alejandra., Rodigou, Maite., Soldevila, Alicia., y Blanes, Paola. (2018). Investigar para transformar: desafíos pendientes en torno a las violencias de género. En Patricia, Rojo., y Violeta, Jardón. (Ed.) Los enfoques de género en las universidades. Universidad Nacional del Rosario.

Duré, Paula., Godoy, Antonella., Mateos, Melissa., Riccillo, Lucila. y Valotta, Oriana. (2020). Un análisis desde el enfoque feminista situado/del sur: la interseccionalidad sobre los cuerpos de las mujeres en el actual contexto de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio. En M. E. Hermida y L. Stefani (Ed.), Ensayar el oficio: escrituras desde el Sur en Trabajo Social (pp.79-90). Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata.

Echavarría, Corina., y Bard Wigdor, Gabriela. (2014). Continuidades y rupturas: sentidos políticos del trabajo barrial de las mujeres. Revista Kairos. San Luis.

Esquivel, Valeria. (2009). Uso del tiempo en la ciudad de Buenos Aires. Universidad General de General Sarmiento. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/244249742_Uso_del_tiempo_en_la_Ciudad_de_Buenos_Aires Consulta: 28 de Mayo de 2021

Esquivel, Valeria. (2012). Cuidado, economía y agendas políticas: una mirada conceptual sobre la organización social del cuidado en América Latina. En V., Esquivel (ed.), La economía feminista desde América Latina: Una hoja de ruta sobre los debates actuales en la región. Santo Domingo: ONU Mujeres.

Facultad de Ciencias Sociales (11 de Septiembre 2019). Facultad de Ciencias Sociales UNC. "Memorias Feministas en Sociales", un proyecto para recuperar feminismos. Recuperado de <https://sociales.unc.edu.ar/content/activemos-cordoba-solidaria> . Consultado: 10 de Mayo del 2021.

Facultad de Ciencias Sociales (4 de Junio 2019). Facultad de Ciencias Sociales UNC. A un año del desalojo de Parque Esperanza, la vulneración de derechos continúa. Recuperado el 10 de mayo del 2021 de <https://sociales.unc.edu.ar/content/un-o-del-desalojo-de-parque-esperanza-la-vulneracion-de-derechos-contin>. Consultado: 29 de Abril 2021.

Facultad de Ciencias Sociales (6 de Agosto 2020). Facultad de Ciencias Sociales UNC. #Activemos Córdoba te necesita. Recuperado de <https://sociales.unc.edu.ar/content/activemos-cordoba-solidaria>. Consultado: 10 de Mayo 2021.

Facultad de Ciencias Sociales UNC., Programa Feminismos, Sexualidades y Derechos., y Comisión de Géneros y Disidencias del Consejo Social. (2020). Los efectos de la pandemia COVID-19: mucho más que un problema de salud. Recuperado en <https://sociales.unc.edu.ar/content/covid-19-mucho-m-s-que-un-problema-de-salud-los-efectos-de-la-pandemia> Consultado: 20 de Mayo de 2021

Facultad de Ciencias Sociales. (1 de Agosto de 2021). Breve reseña histórica. Facultad

de Ciencias Sociales. Recuperado el 1 agosto 2021 de <https://sociales.unc.edu.ar/facultad/resenahistorica#veritem>.

Federici, Silvia. (2013). Revolución en punto cero: trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas. Madrid: Traficantes de sueños.

Federici, Silvia. (2013). Sobre el trabajo afectivo. En Silvia, Federici (Ed.), Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas (1.ª ed., pp. 181–202). Madrid: Traficantes de sueños.

Fresán Orozco, Magdalena. (2004). La extensión universitaria y la Universidad Pública. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco México. Recuperado en <https://www.redalyc.org/pdf/340/34003906.pdf> Consultado: 20 de Abril de 2020

Fundación para el Desarrollo de Políticas Sustentables. (2021). Otras economías: la autogestión desde una perspectiva de la sostenibilidad de la vida. Contribuciones de Carolina Ramos... [et al.] ; coordinación general de Sofía Bordagaray ; Cecilia Bustos Moreschi. - 1a ed. - Córdoba : FUNDEPS ; Espacio de Economía Feminista Córdoba, 2021. Libro digital, PDF

Galindo, María. (2014). No se puede descolonizar sin despatriarcalizar: teoría y propuesta de la despatriarcalización. Bolivia, La Paz: Mujeres Creando.

Gattino, Silvina. (comp.) (2013). Cuidar y ser cuidado en nuestra cultura. Erasmus, Revista para el diálogo intercultural. 15 (2), 129-266.

Gobierno de la Provincia de Córdoba (2021). Córdoba entre todos. Más leche, más proteínas. Recuperado el 10 de mayo del 2021 de <https://www.cba.gov.ar/programa-mas-leche-mas-proteinas>. Consultado: 2 de Abril 2021.

Goldstein, Melina. (2020). Maternidades y derechos de la niñez en pandemia. En Constanza, Barbato (Ed.), El cuidado es político: reflexiones transversales en tiempos de precariedad (1a ed.). Beccar: Poliedro Editorial de la Universidad de San Isidro.

González, Cristina., Nucci, Nelly., Crosetto, Rosana., Soldevilla, Alicia., y Ortolanis, Eduardo. (1999). Necesidades y satisfactores en el análisis del espacio social familiar. SECyT. UNC, (5), 1-61.

González, Cristina., Nucci, Nelly., Soldevila Alicia., Ortolanis Eduardo. Crosetto Rosana y Miani Ana. (2000). Estrategias de reproducción cotidiana en el espacio social familiar. Informe de investigación con Aval de la SECyT de la UNC para el Programa de Incentivos. (mimeo).

Grosfoguel, Ramón. (2016). Del extractivismo económico al extractivismo epistémico y al extractivismo ontológico: una forma destructiva de conocer, ser y estar en el mundo. Tabula Rasa. Número 24, 123-143. Bogotá, Colombia.

Heredia, Candela., Suarez, Melisa., y Nebra, Maria Julieta. (2018). Entre el reconocimiento

profesional y la precarización laboral. Reflexiones sobre la feminización del Trabajo Social. En XIII Jornadas Nacionales. VIII Congreso Iberoamericano de estudios de género. Recuperado de <http://eventosacademicos.filo.uba.ar/index.php/JNHM/XIII-VIII-2017/paper/view/3572>
Consultado: 22 de Abril de 2021

Hermida, Maria Eugenia (Octubre 6, 2020). Primer encuentro: Ciclo de conversaciones in-disciplinadas [Sesión de conferencia]. Organizado por la Comisión de géneros y diversidad sexual del Colegio de Profesionales en Servicio Social de la Ciudad de Córdoba. Recuperado en: <http://cpsscba.org/confluenciasvirtual/?p=7765> Consultado: 12 de Abril de 2021

INDEC. (2014). Encuesta sobre trabajo no remunerado y uso del tiempo (tercer trimestre de 2013). Recuperado de https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/tnr_07_14.pdf. Consultado: 14 de Abril 2020.

INDEC. (2020). Dossier estadístico en conmemoración del 109° Día Internacional de la Mu- jer (8 de marzo 2020). Recuperado de https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/publicaciones/dossier_estadistico_8M.pdf Consultado: 13 de Junio de 2021.

Lagarde, Marcela. (2001). Claves feministas para la negociación del amor. Managua: Puntos de Encuentro, 1° ed.

Lander, Edgardo. (2000). Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntrico. En E. Lander (Ed.), La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas. Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Recuperado en: http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/sur-sur/20100708040444/3_lander1.pdf . Consultado: 7 de Abril de 2021.

Lorente Molina, Maria Belén. (2004). Género, ciencia y trabajo: las profesiones feminizadas y las prácticas de cuidado y ayuda social. Scripta Ethnologica, Año/Vol XXVI, 39-53.

Lugones, María. (2008). Colonialidad y género. Tabula rasa, (9), 73-101.

Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación., CONICET - unidad Coronavirus., y Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad. (2020). Recuperado en https://www.conicet.gov.ar/wpcontent/uploads/resumen_ejecutivo_mujeres_y_covid_-_mincyt-conicet_-_mingen.pdf . Consultado en: 15 de Mayo de 2021

Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad. (2020). "Nosotras movemos el mundo con nuestros cuidados" [Episodio de podcast]. Recuperado de <https://www.argentina.gob.ar/generos/cuidados/camp-nac-cuidar-en-igualdad/podcast-nos-mov-mundo-con-nuestros-cuidados> Consultado: 1 de Diciembre de 2020.

Municipalidad de Córdoba (15 de marzo 2021). Municipalidad de Córdoba. Capacitan a servidores urbanos en el uso de máquinas a explosión. Recuperado de <https://www.cordoba.gob.ar/tag/servidores-urbanos/> Consultado: 10 de Mayo del 2021.

Nebra, Julieta., y Heredia, Candela. (2018). ¿Por qué nos proponemos jerarquizar el trabajo social? Reflexiones sobre la profesión desde una perspectiva de género (Doctoral dissertation, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas). - Revista "Debate Público. Reflexión de Trabajo Social" - Artículos Seleccionados. Año 9 - Nro. 17, pp.215-223.

Ordenanza 9/11 de identidad de género. (2011) Recuperado en https://www.unc.edu.ar/sites/default/files/OHCS_9_2011_0.pdf. Consultado: 3 de Mayo 2021.

Paredes, Julieta., y Guzmán, Adriana. (2014). El tejido de la rebeldía. ¿Qué es el feminismo comunitario?. La Paz, Bolivia: Comunidad Mujeres Creando Comunidad.

Pastore, María Luz., y Martínez, María Amor. (2020). Mujeres y Pandemia: Trabajos de Cuidados Sectores Populares. (E)laboraciones Sociales en tiempos de pandemia. Sección: En primera persona. Nuestra práctica pre-profesional en pandemia. Recuperado de <https://elaboraciones.sociales.unc.edu.ar/mujeres-y-pandemia-trabajos-de-cuidados-en-sectores-populares/> Consultado en: 22 de Marzo de 2021

Pastore, María Luz., y Martínez, María Amor. (3 de Agosto de 2021). Los trabajos de cuidados que realizan las mujeres de sectores populares en pandemia [Video]. Facultad de Ciencias Sociales. Recuperado de: <https://sociales.unc.edu.ar/extension/feminismos-sexualidades-y-derechos>. Consultado el 3 de Agosto 2021.

Peralta, María Inés. (2012). Reconstrucción de prácticas extensionistas en la UNC, contextos históricos y teórico-ideológicos. Reflexiones en ocasión de los 400 años de la UNC.

Peralta, María Inés. (2020). Teoría crítica y trabajo social crítico. Interpelaciones a la intervención y a la formación profesional. ConCienciaSocial, 3(6), pp.127-141.

Peralta, María Ines. (Mayo 27, 2020). La intervención social en contextos de emergencia/ crisis/pandemia [Sesión de conferencia]. Ciclo de Diálogos desde el Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales, Córdoba, Argentina. https://www.youtube.com/watch?v=ZdME-enr-Ins&list=PL0x4u8NAZ_YVtgMVshk60-jhre8vBGY9A Consultado: 28 de Marzo de 2021.

Pérez Orozco, Amaia. (2014). Subversión feminista de la economía. Aportes para un debate sobre el conflicto capital vida. Ed. Traficantes de sueños.

Pérez Orozco, Amaia. y López Gil, Silvia. (2011). Desigualdades a flor de piel: Cadenas globales de cuidados. Concreciones en el empleo del hogar y políticas públicas. Madrid: ONU Mujeres.

Plan de acciones para prevenir, atender y sancionar las violencias de género en el ámbito de la UNC, (2015). Recuperado en <https://www.unc.edu.ar/g%C3%A9nero/plan-de-acciones-y-herramientas-para-prevenir-atender-y-sancionar-las-violencias-de-g%C3%A9nero-en>. Consultado: 3 de Mayo 2021.

Por corresponsal. (2020,12,21). Córdoba, donde los incendios preocuparon tanto como el coronavirus. Telam digital. Recuperado de <https://www.telam.com.ar/no>

[tas/202012/539267-cordoba-donde-los-incendios-preocuparon-tanto-como-el-coronavirus.html](https://www.elpais.com/elpais/2020/03/27/opinion/1585316952_026489.html). Consultado: 10 de Julio 2021.

Preciado, Paul. (28 de marzo de 2020). Aprendiendo del virus: La gestión política de las epidemias pone en escena la utopía de comunidad y las fantasías inmunitarias de una sociedad, externalizando sus sueños de omnipotencia de su soberanía política. El País. Recuperado de https://elpais.com/elpais/2020/03/27/opinion/1585316952_026489.html. Consultado: 30 de Agosto del 2020.

Quijano, Aníbal. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En Edgardo, Lander (comp.), La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas. Buenos Aires: CLACSO. Recuperado en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/lander/quijano.rtf> Consultado: 8 de Abril de 2021

Quijano, Aníbal. (2014). Colonialidad del poder, Eurocentrismo y América Latina. En A. Quijano (ed.), Cuestiones y horizontes de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder(pp.777-832). Buenos Aires: CLACSO. Recuperado en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20140507042402/eje3-8.pdf> . Consultado: 20 de Mayo 2021.

Quintero, Pablo. (2010). Notas sobre la teoría de la colonialidad del poder y la estructuración de la sociedad en américa latina. Centro de Estudios Interdisciplinarios en Etnolingüística y Antropología Socio-Cultural. Papeles de trabajo N° 19.

Ramacciotti, Karina Inés. (2020). Cuidar en tiempos de pandemia. Descentrada. Revista interdisciplinaria de feminismos y género, 4(2).

Rengel Sempértregui, Mariana., y Calle Coronel, Ivon. (2020). Impacto psicológico de la pandemia del COVID 19 en niños. Recuperado en http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2223-30322020000300011&script=sci_arttext. Consultado: 4 de Mayo de 2021.

Rodríguez Enríquez, Corina. (2014). El trabajo de cuidado no remunerado en Argentina: un análisis desde la evidencia del Módulo de Trabajo no Remunerado. Recuperado en: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/34802> Consultado: 10 de Marzo de 2021

Rodríguez Enríquez, Corina. (2015). Economía feminista y economía del cuidado. Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad. Nueva Sociedad. Número 256 (marzo-abril de 2015), 30-44. Recuperado de: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/47084> Consultado: 3 de Octubre de 2020.

Rodríguez Enríquez, Corina. (2020). Elementos para una agenda feminista. En Karina. Battyány. (Ed.), Miradas latinoamericanas a los cuidados (pp. 127-135). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: CLACSO. Libro digital,PDF

Rodríguez, Xiomara., y Castellano, Ana María. (2017). Hacia un Trabajo Social decolonial: De los objetos de intervención al protagonismo social en Nuestra América. En M. E.

Hermida, y P. Meschini. (Ed.), Trabajo Social y Descolonialidad: Epistemologías insurgentes para la intervención en lo social (pp.202-224). Mar del Plata, Argentina: Editorial de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Recuperado de: <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/libros/libros-000074.pdf> Consultado: 12 de Marzo de 2021.

Sayago Peralta, Eliana., y Torres, Lucas. (2020). Conciliación del trabajo remunerado y no remunerado de mujeres de sectores populares. Desigualdades de género e informalidad laboral en Santiago del Estero, Argentina 2014-2019. Revista Latinoamericana de Antropología del Trabajo, 4(7). Recuperado en <http://www.ceil-conicet.gov.ar/ojs/index.php/lat/article/view/584> Consultado: 5 de Junio de 2021.

Secretaría de Extensión - UNC. [Secretaría de Extensión - UNC] (28 julio 2018). Plan de Acciones y Herramientas para prevenir, atender y sancionar las violencias de género [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=uetS0GSC1VU&t=101s>. Consultado: 20 de Mayo 2021.

Soldevila, Alicia. y Ortolanis, Eduardo. (2021). La domesticidad es política: el trabajo de cuidado en contextos de pandemia. Conciencia Social. Revista digital de Trabajo Social, 4 (8). 280-295. Recuperado de: [https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ConCienciaSocial/article/view/32891ISSN 2591-5339](https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ConCienciaSocial/article/view/32891ISSN%202591-5339) Consultado: 25 de Julio de 2021

Torres Carrillo, A. (2015) La investigación acción participativa: entre las ciencias sociales y la educación popular. Revista La piragua Revista Latinoamericana y Caribeña de educación y política. Número 41 (Noviembre 2015).

Travis, Bibiana. (2014). Investigación histórica e identidad en trabajo social. Nuevas y renovadas epistemologías para los nuevos tiempos. Revista del Departamento de Ciencias Sociales, 5, 37-58.

Villarías, Iratxe. Mier., Pérez, Zuriñe. Romeo., Combarro, Ainara. Canto., y Villarías, Roberto. Mier. (2007). Interpretando el cuidado. Por qué cuidan sólo las mujeres y qué podemos hacer para evitarlo. Zerbitzuan: Gizarte zerbitzuetarako aldizkaria= Revista de servicios sociales, (42), 29-38.

Vitola, Verónica Andrea. (2016). El uso del concepto de Sectores Populares en las ciencias sociales. Conflicto Social, 9(15), 158-187.

Viveros Vigoya, Mara. (2016). La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. Debate feminista, 52, 1-17

Zibecchi, Carla. (2020). Cuidar a los chicos del barrio: trabajo comunitario de las cuidadoras, expectativas y horizontes de politización en contextos de pandemia. En N. Sanchís. (comp.), El cuidado comunitario en tiempos de pandemia... y más allá. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Asociación Lola Mora, Red de Género y Comercio.

Otras fuentes

Curiel Ochy (Noviembre 7, 2016). El Feminismo Decolonial Latinoamericano y Caribeño. Aportes para las Prácticas Políticas Transformadoras. [Sesión de conferencia] Organiza: CI-CODE y Asociación Solidaria Andaluza de Desarrollo (ASAD). Granada, España. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=B0vLlncsg0>

Carballeda, Alfredo. (Abril 7, 2020) La intervención del Trabajo Social en tiempos de la Pandemia COVID-19 [Sesión de conferencia]. Trabajo Social TV. Buenos Aires, Argentina. Recuperado de: <https://www.facebook.com/trabajosocial.tv/videos/513879009302234>

Cazzaniga, Susana. y Escudero, Juan Carlos. (Abril 21, 2020). Trabajo Social en Tiempos de Pandemia [Sesión de conferencia]. Colegio de Trabajadorxs Sociales de la Provincia de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina. Recuperado de: <https://www.facebook.com/colegiots/videos/2963531967033949>

Dirección Nacional de Economía, Igualdad y Género y UNICEF. (2021). Desafíos de las políticas públicas frente a la crisis de los cuidados. (pp. 22–29). Buenos Aires, Argentina. Recuperado de <https://www.unicef.org/argentina/media/10751/file/Desaf%C3%ADos%20de%20las%20pol%C3%ADticas%20p%C3%ABlicas%20frente%20a%20la%20crisis%20de%20los%20cuidados.pdf> Consultado: 10 de Agosto 2021.

Grassi, Estela. (Abril 30, 2020). Pandemia, protecciones, y protección de la sociedad. La necesidad de Estado [Sesión de conferencia]. Reflexiones sobre intervención en contextos de emergencia socio-sanitarias. Buenos Aires, Argentina. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=3GFNI7E71TA>

Ministerio de Salud, (2020) Plan Estratégico para la vacunación de Covid -19 en la Argentina. Recuperado de <https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/coronavirus-vacuna-plan-estrategico-vacunacion-covid-19-diciembre-2020.pdf>

Asociación Civil IVANA: <https://www.facebook.com/ivana.solidaria.7>

Asociación Civil Las Omas: <https://www.instagram.com/lasomasong/>

Asociación Civil Ser Trans: <https://www.facebook.com/Ser.trans.cordoba351>

Centro Vecinal Villa Paez: <https://www.facebook.com/cv.villapaez>

Organización Fuera Porta: <https://www.facebook.com/FueraPorta>

La tinta. (2020). La atención primaria de salud en la primera línea y en emergencia. La Tinta. Disponible en: <https://latinta.com.ar/2020/04/atencion-primaria-salud-emergencia/>

Montero, Maximiliano. (2020). Producción de barbijos en I.V.A.N.A - Radio La Ranchada. Disponible en https://laranchada.com.ar/produccion-de-barbijos-en-i-v-a-n-a/?fbclid=IwAR-1qlma0mFJX7zTX_jkXpC_cw7Zzj0n4_gF7KeKlZst9zLvGctTkzy9JyKk

Fuentes Primarias



- E1.** Participantes del proyecto “Memorias Feministas” enmarcada en la Política Institucional Feminista de la Facultad de Ciencias Sociales UNC, comunicación personal: modalidad virtual. 14 de Julio 2020, Córdoba.
- E2.** Coordinadora del Programa Feminismos, Sexualidades y Derechos de la Facultad de Ciencias Sociales UNC, comunicación personal: modalidad virtual. 22 de Julio 2020, Córdoba.
- E3.** Secretaría de extensión de la Facultad de Ciencias Sociales. Docente, investigadora y extensionista de la FCS, comunicación personal: modalidad virtual. 27 de Julio 2020, Córdoba.
- E4.** Decana, docente, investigadora y extensionista de la Facultad de Ciencias Sociales, comunicación personal: modalidad virtual. 29 de Julio 2020, Córdoba.
- E5.** Docente, investigadora y extensionista de la Facultad de Ciencias Sociales, comunicación personal: modalidad virtual. 30 de Julio 2020, Córdoba.
- ER1.** Referenta Organización “Unidos”. Barrio Villa El Libertador. Comunicaciones personales: modalidad virtual. Realizadas el 06/10/2020 y 20/10/2020, Córdoba.
- ER2.** Referenta Centro Vecinal Villa Paez y Red Pueblo Alberdi. Barrio Villa Paez. R2. Referenta Red Pueblo Alberdi, presidenta Centro Vecinal Villa Paez. Barrio Villa Paez. Comunicaciones personales: modalidad virtual. Realizadas los días 02/10/2020 y 21/10/2020, Córdoba.
- ER3.** Referenta Ser Trans Córdoba, promotora de salud de la Municipalidad de Córdoba. Comunicaciones personales: modalidad virtual. Realizadas los días 07/10/2020 y 23/10/2020, Córdoba.
- ER4.** Referenta Asociación Civil “Hogar Día Polo”. Barrio Villa Urquiza. Comunicaciones personales: modalidad virtual. Realizadas los días 13/10/2020 y 03/11/2020, Córdoba.
- ER5.** Referenta Merendero “Arte y Juego”. Barrio Patricios Norte. Comunicaciones personales: modalidad virtual. Realizadas los días 14/10/2020 y 3/11/2020, Córdoba.
- ER6.** Referenta Asociación Civil IVANA. Barrio 23 de abril. Comunicaciones personales: modalidad virtual. Realizadas los días 15/10/2020 y 28/10/2020, Córdoba.
- ER7.** Referenta Organización “Fuera Porta” - Asamblea “VUDAS”. Barrio San Antonio. Comunicaciones personales: modalidad virtual. Realizadas los días 28/10/2020 y 06/11/2020, Córdoba.
- ER8.** Vecina de Barrio Parque Esperanza-Juarez Celman. Participante de la organización “Jóvenes al frente”. Actualmente en B° Juan Pablo II. Comunicaciones personales: modalidad virtual. Realizadas los días 14/10/2020 y 30/10/2020, Córdoba.
- ER9.** Referenta, fundadora y actual presidenta de la organización Las Omas. Camino a Chacra de la Merced. Comunicaciones personales: modalidad virtual. Realizadas los días 08/10/2020 y 29/10/2020, Córdoba.

ER10. Referenta Frente de Mujeres del Movimiento Evita y la Red de Mujeres SeAP. Barrio San Ignacio. Comunicaciones personales: modalidad virtual. Realizadas los días 13/10/2020 y 03/11/2020, Córdoba.

ER11. Encuentro de cierre. Instancia grupal entre las participantes del proyecto y el equipo de intervención pre-profesional. Modalidad virtual, 3 de Diciembre 2020, Córdoba.